

EL CULTURAL



4-10 de septiembre de 2003

www.elcultural.es

Bienvenidos al **Cabaret** de los cinéfilos

Estrenamos, el próximo jueves, la Filmoteca de El Cultural. Grandes escritores y cineastas analizarán cada semana las míticas películas de la colección.

Cabrera Infante
abre nuestro Cabaret



ASOCIACION ASTURIANA DE AMIGOS DE LA OPERA

LVI TEMPORADA ÓPERA

Septiembre 2003 / Enero 2004 · OVIEDO

TEATRO CAMPOAMOR



20-22-24 Septiembre 2003 IDOMENEO

(W. A. MOZART)

Ópera en Tres actos
(Libreto de Giovanni Battista Varesco)

Estrenada en Munich, Residenz Theater
el 29 de enero de 1781

**Co-Producción Teatro La Zarzuela-Madrid
y Gran Teatre del Liceu - Barcelona**

Rockwell Blake Joan Cabero
Lola Casariego Jon Plazaola
Ana Nebot David Menéndez
Carmela Remigio

Dirección Musical: Eric Hull

Dirección de Escena: Emilio Sagi

Orquesta Sinfónica del Principado de
Asturias (OSPA)

Coro de la Asociación Asturiana de Amigos
de la Ópera (AAAO)

Patrocinada por: Caja Astur

12-14-16 Noviembre 2003 LA RONDINE

(G. PUCCINI)

Ópera en Tres actos
(Libreto de Giuseppe Adami)

Estrenada en el Teatro de la Ópera de
Montecarlo
el 27 de marzo de 1917

Producción de la Ópera de Montecarlo

Ainhoa Arteta Celestino Varela
Sabina Puertolas Beatriz Díaz
Mario Malagnini María José Suárez
Javier Palacios Sandra Ferrández
David Menéndez

Dirección Musical: Pier Giorgio Morandi

Dirección de Escena: Mario Pontiggia

Orquesta Sinfónica del Principado de
Asturias (OSPA)

Coro de la Asociación Asturiana de Amigos
de la Ópera (AAAO)

Patrocinada por: Caja Astur

16-19-22 Enero 2004 RIGOLETTO

(G. VERDI)

Ópera en Tres actos
(Libreto de Francesco Maria Piave)

Estrenada en el Teatro La Fenice de Venecia
el 11 de marzo de 1851

Producción del Teatro Villamarta de Jerez

Carlos Álvarez María José Suárez
María José Moreno Alberto Arrabal
Giorgio Casciarri David Alegret
Maite Arruabarrena Celestino Varela
Miguel Ángel Zapater

Dirección Musical: Daniel Lipton

Dirección de Escena: Francisco López

Orquesta Sinfónica Ciudad de Oviedo
(OSCO)

Coro de la Asociación Asturiana de Amigos
de la Ópera (AAAO)

Patrocinada por: Caja Astur

09-12-15 Octubre 2003 ROBERTO DEVEREUX

(G. DONIZETTI)

Ópera en Tres actos
(Libreto de Salvatore Cammarano)

Estrenada en Nápoles, Teatro San Carlo
el 2 de octubre de 1837

Producción de la Ópera de Montecarlo

Ana María Sánchez Ariel Cazes
Roberto Servile Jon Plazaola
Elisabetta Fiorillo Ernesto Morillo
Stefano Secco

Dirección Musical: Roberto Tolomelli

Dirección de Escena: Jonathan Miller,
realizada por Patricia Panton

Orquesta Sinfónica Ciudad de Oviedo
(OSCO)

Coral Polifónica de Gijón
"Anselmo Solar"

Patrocinada por: Caja Astur

09-11-13 Diciembre 2003 LAKMÉ

(LEO DELIBES)

Ópera en Tres actos
(Libreto de Edmond Gondinet y Philippe Gille)

Estrenada en París (Ópera Comique)
el 14 de abril de 1883

Producción del Festival de la Ópera de

Las Palmas de Gran Canaria

Désirée Rancatore Beatriz Díaz
Raúl Jiménez Alicia Borges
Giorgio Surian Ruth Rosique
Alexandra Rivas Alejandro Guerrero
David Menéndez

Dirección Musical: Pedro Halfter

Dirección de Escena: Roberto Laganà

Orquesta Sinfónica del Principado de
Asturias (OSPA)

Coro de la Asociación Asturiana de Amigos
de la Ópera (AAAO)

Patrocinada por: Caja Astur e Hidroeléctrica del Cantábrico



AYUNTAMIENTO
DE OVIEDO



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA

La Nueva España

cajAstur



La creación política

POR JOSÉ ANTONIO MARINA



Un sol de justicia ajustició a París este verano. Pero hoy la ciudad aprovecha un dulce presentimiento de otoño. Escribo en el Café Procope que frecuentaron Robespierre, Danton, Marat, Napoleón, y otros enfebrecidos. He venido para recorrer los lugares de la Revolución francesa, y mientras escucho ecos perdidos en el Palais Royal, en la Conciergerie, en las diez mil habitaciones del palacio de Versalles, doy vueltas a un problema. ¿Fue una revolución cultural o una revolución política? Creo que esta pregunta no se puede contestar, porque se basa en una alternativa inexistente. Nos han entrenado muy bien en el arte cisoria, y nos tranquiliza dividir algo en partes, aunque al hacerlo el objeto se muera desangrado. Por ejemplo, hemos convertido la política en el lado feo de la vida social, y la cultura en el lado hermoso. Aquella es un afrodisíaco para ambiciosos, ésta un licor suave para exquisitos. Ponemos en una orilla el ejercicio del poder, y en la otra el ejercicio de la creatividad. Claridad maniquea. Todo lo que veo y leo en estos días me convence de la puerilidad de tales divisiones. Los revolucionarios hablaban de la “efervescencia de los espíritus”, de la “grandeza de vivir bajo las luces”, de la “pedagogía revolucionaria”, de la “necesidad de inventar nuevas palabras para expresar las nuevas ideas”. Son citas de los diputados del 89. Convirtieron la construcción de la *polis* en la más brillante creación cultural, que englobaba todas las demás. Frente a la áspera naturaleza se erige la civilizada ciudad. Y entre ambas, como un interludio delicioso, el jardín. La naturaleza ilustrada.

Intento averiguar por qué extraños caminos intelectuales y cordiales aquellos diputados, por lo general conservadores y confusos, se convirtieron en revolucionarios. Quiero asistir a la revolución desde dentro. Así es como conviene enfrentarse a las obras culturales. La idea se la debo a Francisco Umbral, que es un ágil entomólogo intelectual. Caza las ideas al vuelo, como si fue-

ran mariposas y luego las suelta, sin pincharlas en un muestrario, por una especie de *fair play* que le impide ser pedante. *Un ser de lejanías* contiene una convincente teoría de la literatura. En un arranque bergsoniano, la describe como el empeño de la lengua por explorar sus posibilidades. “La lengua elige a unos cuantos tipos para expresarse, para salvarse, para decir lo mucho que tiene que decir, para decirse a sí misma”. La literatura es una experiencia, grande como un árbol, y sería fascinante historiarla desde dentro, asistir al ajetreado subir y bajar de savias y energías. De sabias energías. Presenciaríamos así, desde lo íntimo, la aparición de la metáfora, la pasmosa invención del subjuntivo, el encaje sonoro de la rima, el oleaje cadencioso del endecasílabo, la rígida aritmética del soneto. Si este relato fuera posible, contaría la historia de la inteligencia creadora desde dentro. Una vez sugerí a Umbral que escribiera esa narración, puesto que suya era la idea. Espero que su organismo deje de ser su enemigo y pueda hacerlo.

Lo que dice Umbral de la literatura puede aplicarse a la cultura entera. Sus manifestaciones son la lava enfriada de un volcán. Conviene acercarse al cráter para comprender esas enigmáticas formas coaguladas. A partir de ellas podemos descubrir la esencia humana, el volcán. ¿Qué es el hombre? Un ser que pinta, escribe, compone, canta, inventa cosas, imagina dioses. Sófocles detectaba en él una “furia constructora de ciudades”. Es el creador incansable de la *polis*.

Conviene reconciliar la cultura y la política porque las falsas divisiones falsean el mundo. Existe una experiencia política como existe una experiencia poética o una experiencia religiosa. La *polis*, la sociedad, va desplegando las posibilidades de esa experiencia. Busca solución a sus problemas, formas de vida, modos de comprender al ser humano, caminos para amar o para odiarse, grandes instituciones que nos salvan. Me gustaría describir esa crea-

Hemos convertido la política en el lado feo de la vida social, y la cultura en el lado hermoso. Aquella es un afrodisíaco para ambiciosos, ésta un licor suave para exquisitos. Ponemos en una orilla el ejercicio del poder, y en la otra el ejercicio de la creatividad. Claridad maniquea.

tividad social, como me gustaría que Umbral describiera la creatividad lingüística. Así, tal vez, pudiera resolver el misterio que escandalizaba a George Steiner, y que también a mí me escandaliza, a saber: que la cultura exquisita no nos hace mejores personas.

Los economistas dicen que hemos entrado en la era del conocimiento, en la que es preciso inventar continuamente para sobrevivir, y que la riqueza de las naciones es la inteligencia. Me tomo en serio la afirmación. No podemos desperdiciar ese foco creador, pequeño o grande, que hay en cada uno de nosotros. Hay que poner el talento a trabajar. Socialmente estamos intoxicados de pereza, fanatismo y sopa boba.

Sobre el minúsculo velador en que escribo, disputando el inverosímil espacio con la cuartilla, tengo un librito de Condorcet, tal vez la figura más noble de la Revolución. Días antes de su muerte, mientras pretendía inútilmente ponerse a salvo de los jacobinos, redactó un estudio sobre el progreso de la humanidad. “El ser humano es infinitamente perfectible”, pensaba. ¡Qué conmovedora confianza! A quinientos metros de aquí, en otro café famoso, el Flore, Sartre escribía: “No amamos al hombre por lo que es, sino por lo que puede ser”. De salvar esa distancia debería encargarse la cultura y, en especial, la gran creación política. ■



Nada más llegar me doy de bruces con la ignorancia y la prepotencia en Salamanca. A Buenos Aires me llegó el eco de los cuadernos íntimos de Donoso. Vuelve el poeta Günter Grass. Fröheck de Burgos se fue de la lengua. Atentado poético en distintos países para el próximo 11 de septiembre. Rodrigo García estrena en Sicilia y Ángel González deja de escribir.

Atentado poético

Si se imaginan a mi papelera ardiendo y chamuscada tras el agosto tórrido (me aseguran que por aquí se han quemado manuscritos y secado varios escritores) yerran. Crucé al invierno bonaerense, recorrí la cordillera chilena, saboreé Montevideo y esquivé así los calientes cuentos españoles. Por no llegar, no me llegaron ni los rumores de cambio de ministra. Vuelvo fresco y me doy de bruces con la lanzarotada. Qué hastío. A saber: El alcalde de Salamanca (**Lanzarote**) se ha llevado por delante todos los esfuerzos artísticos logrados al cobijo de *Salamanca 2002* de la peor manera: con ignorancia y prepotencia, salsa letal de cualquier plato.

Hasta Buenos Aires me llegó el eco de los cuadernos íntimos de **José Donoso**, cientos de manuscritos y cartas escritos entre 1950 y 1966 en los que el novelista chileno desveló angustias personales y creativas, y sus tendencias homosexuales... Donó esos papeles en los años 60 a la Universidad de Iowa, y hace unos meses comenzaron a estudiarlos. Por ejemplo, sobre José Miguel O., de 21 años, escribió: "Mi tremenda, violenta, incontenible admiración por su belleza. ¿Cómo no amar" (11-II-1957). Y sobre su mujer, **Pilar**: "¿Quiero a M. Pilar? ¿No es una cárcel para mí? ¿No es ella la que me está destruyendo poco a poco" (4-VII-65).

Esta semana vuelve a librerías el poeta **Gunter Grass**, el decir, el Grass más cachondo y lujurioso, el irreverente cantor del sexo y las ingles celestes. *Últimas danzas* aparece en alemán y lo ilustra el autor con sus dibujos más erótico-festivos.

Parece que no, pero sí que este verano se han quemado algunas personas y cosas como si de un bosque europeo se tratara. Por ejemplo, **Rafael Frühbeck de Burgos**, que había sido escogido por los propios músicos como nuevo titular de la Orquesta de Montreal tras **Dutoit**. Pero el maestro se fue de la lengua tanto como **Simancas** con CajaMadrid y anunció algunos cambios, como por ejemplo el primer oboe. La orquesta se lo pensó y dijo que *nanay*.

El próximo jueves, 11 de septiembre, se efectuará en diferentes países del mundo un *Atentado poético*. En Francia, por ejemplo, se invita a salir ese día a la calle con un libro y abandonarlo libro en un parque, un café, para que sea encontrado. "¿Adoptará usted un libro? ¿Dejará otro en libertad? Haga circular esta información, por favor".

Don **Cristóbal** se quejó de que no fue nadie de Cultura a su estreno salzburgués, pero tampoco fue nadie a otros importantes de **Sánchez Verdú** o **García Abril**. Y tampoco fue nadie al debú de la Sin-



Woody Allen



José Donoso



Günter Grass



Ángel González



Rafael Frühbeck de Burgos



Rodrigo García

fónica de Galicia en Pésaro. Halffter, en vez de llorar, debería exigir a la Comunidad de Madrid lo que debe. Claro que es asesor artístico del ciclo de la Sinfónica financiado por la CAM y no conviene protestar.

Por Madrid se pregunta todo el mundo por qué es prioridad absoluta en las negociaciones del Real para el Festival de Verano la continuidad de **Barenboim**, quién tiene tanto interés y por qué. Quién cobra y en concepto de qué. Y dónde. Merece una comisión de investigación para que sigamos sin enterarnos.

El que nunca es prioridad en los teatros españoles es **Rodrigo García**, al que no paran de estrenarle en Europa. Ahora es el Festival Gibellina de Sicilia el que le ha encargado una producción con equipo español que estrenará el 10 de septiembre. El titulito, muy rodriguano: *Agamenón. Vokó del supermercado y le di una paliza a mi hijo*. Después estrenará otras dos obras en el Festival de Otoño de París.

Ángel González dice que deja de escribir. **Francisco Brines**, que ahora siente lo que de más joven escribió en *Las brasas*. Ojalá esas confesiones sean sólo las primeras melancolías del otoño. Además, ¿no nos había dicho Ángel González cuando publicó *Otoños y otras luces* que se le había quedado fuera un montón de poemas humorísticos que casi daban para otro libro? ¿No hemos leído en estas mismas páginas poemas nuevos de Brines? Ojalá no sea cierto. Aún queremos más. De los dos.

Después de presentar en Venecia su nueva película (¡va a una por año!) **Woody Allen** recalca hoy en Salamanca con su clarinete, siempre y cuando, claro, no le atravesiese ninguna lanzarotada.

JUAN PALOMO

PORTADA LIZA MINELLI EN UNA ESCENA DE *CABARET*1
PRIMERA PALABRA/ POR JOSÉ ANTONIO MARINA3
LA PAPELERA DE JUAN PALOMO4



LETRAS

Hojas de otoño. Repaso a las novedades de la temporada editorial 6
 Hillary Clinton/Historia viva, POR O. RUIZ-MANJÓN ... 10
 Libros más vendidos 12
 G. Tejera y Hernández/Poetas andaluces..., POR GARCÍA MARTÍN 13
 J. M. Costas/ Cuerpos salvajes, POR RICARDO SENABRE 14
 Jorge Semprún/ Veinte años y un día, POR JOAQUÍN MARCO . . 15
 Matilde Asensi/ El origen perdido, POR SANTOS SANZ 16
 A. Powell/ Una danza para la música..., POR J.A. GURPEGUI 17
 Contra el fanatismo/ AMOS OZ: ORIGENES Y SOLUCIONES DE LA VIOLENCIA 18
 Pérez Herrero/ La América colonial, POR LUIS RIBOT 20
 Sánchez Soler/ Los Franco S. A., POR NÚÑEZ FLORENCIO . . . 21
 Lefevre y Skoutelski/ Las Brigadas Internacionales, POR B. SARABIA . . 21
 E. Jünger/ El corazón aventurero, POR MANUEL BARRIOS 22
 P. Ricoeur/ La memoria, la historia..., POR JACOBO MUÑOZ . . . 23
 Oliver Sacks/ El tío Tungsteno, POR J. J. ETAYO 24

ARTE

Manet y otros retratos de otoño/ Las mejores exposiciones de la *ren-trée* artística, POR ELENA VOZMEDIANO 25
 En casa con Mainer López y Sofia Jack, POR A.H. POZUELO ... 28
 Diego Rivera/ La tierra y los istmos, POR JAVIER HONTORIA 28
 Apasionados por Goya, POR GUILLERMO SOLANA 29

Aernout Mik/ El absurdo y la carcajada, POR J. VIDAL OLIVERAS . 30
 Mark Lewis/ Entre cine y pintura, POR RAMÓN ESPARZA 34

TEATRO

Entrevista con Norma Aleandro/ Estrena en el Teatro Marquina de Madrid *Mi querido embustero*, POR LIZ PERALES 36
 El Ballet de Hamburgo llega al Teatro Real 38
 Comienza la Feria de Tárrega, POR I. DE FRANCISCO 39
 Sexpeare vuelve al Alfíl con su éxito *Hipo*..... 40

CINE

Filmoteca de El Cultural



Cabaret eterna, POR G. CABRERA INFANTE ... 42
 Los 25 títulos de la colección 44
 El valor añadido 46

MÚSICA

Temporada de divos/ Avance de los principales acontecimientos operísticos del curso que viene 47
 Entrevista con Philippe Boesmans/ El Liceo abre el año lírico con *Wintermärchen*, POR L. G. IBERNI 50
 Discos 53

CIENCIA

Entrevista con César Nombela/ Presidente del Comité Asesor de Ética, POR JAVIER LÓPEZ REJAS 54
 Mandamientos por los seres vivos, POR JANE GOODALL 56

LA ÚLTIMA PALABRA/ Isabel Allende, POR NURIA AZANCOT . 58

www.elcultural.es



Fundador
Luis María Anson
 Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción: Nuria Azancot, Javier López Rejas. Jefes de Sección: Paula Achiaga, Liz Perales, Guillermo Solana.
 Redacción: Eloísa de Dios, María Isabel Falagán, Carlos Forteza, Itziar de Francisco, Martín López-Vega, Carlos Reviriego, Mercedes Rodríguez

Críticos G. Alonso, D. Barro, Á. Basanta, J. Berlanga, K. de Barañano, J.M. Benítez Ariza, D. Castro, P. Castro, José L. Clemente, A. Colinas, C. Cuevas, F. Díaz de Castro, D. Doncel, José J. Etayo, Carlos F. Heredero, J.-A. Gallego, A. García-Abril, J. L. García Martín, C. García-Osuna, D. Giralte-Miracle, A. Guibert, José A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, J. Hernando, B. Hernanz, J. Hontoria, L. G. Iberni, José Jiménez, P. Lanceros, R. López Blanco, J. Marco, M. Marías, J. Marín-Medina, V. Morales-Lezcano, J. Muñoz, R. Narbona, M. Navarro, R. Núñez Florencio, E. Ocaña, B. Palomo, José M. Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, R. Piña, D. Plácido, A. Reverter, Luis Ribot, A. de la Rica, O. Ruiz-Manjón, Sergi Sánchez, Care Santos, B. Sarabia, S. Sanz Villanueva, R. Senabre, J. Siles, L. Suffield, E. Trias, C. Vidal, J. Vidal Oliveras, J. Villán, D. Villanueva, L. A. de Villena y E. Vozmediano

Edita Prensa Europea S.A. Javier Ferrero, 9. Madrid-28002. Tel.: 91 413 27 06 E-mail: elcultural@elculturales. Publicidad: Carlos Piccioni (tel. 91 5856005, fax 91 5856007) E-mail: carlos.piccioni@elmundo.es
 EL CULTURAL se vende conjuntamente con el diario EL MUNDO.
 Imprime Rotedic. Dpto. legal: GU452-98

Hojas de otoño

Después del ritual descanso veraniego, las editoriales españolas vuelven dispuestas a que los lectores no tengan ni un segundo para aburrirse. Lo primero, antes de que acabara agosto, han sido las memorias de Hillary Clinton, *Historia viva* (Planeta), aperitivo de una temporada en la que las editoriales seguirán haciendo equilibrios para cuadrar unos balances cada vez más esquivos. Aunque septiembre arranca con Bolaño, Peter Handke, Semprún, Allende y Mendoza, habrá que esperar a octubre y noviembre para que novedades de grandes nombres (Sábato, Vila-Matas, Pérez-Reverte, Sontag, Kapuscinski, Sampedro...) y muy diverso interés, vean la luz. El año Dalí calienta motores, como las elecciones catalanas y las revisiones históricas de nuestro pasado más inmediato. También abundan los libros de memorias, los infantiles, los de autoayuda o las inevitables obras de autores mediáticos.

Una de las mejores noticias de la rentrée literaria es el regreso de Francisco Umbral tras el susto del verano: en octubre publicará *Los metales nocturnos* (Planeta), el descenso a los infiernos de la noche madrileña de un escritor en busca de sí mismo. La exitosa Matilde Asensi abandona Plaza & Janés y lanza en Planeta *El origen perdido*, mientras que Espido Freire hace lo propio con el grupo Planeta y se pasa a Alfaguara con *Nos espera la noche*. También vuelven a la novela Ray Loriga con *El hombre que inventó Manhattan* (El Aleph); Carmen Posadas con *Frío en la nuca* (Planeta), Fernando Vizcaíno Casas con una novela aún sin titular, y, tras cuatro años de silencio, Ignacio García Valiño, con *Las dos muertes de Sócrates* (Alfaguara), en la misma casa en la que publican J. J. Armas Marcelo *La Orden del Tigre*, Tomás Eloy Martínez *La novela de Perón*, Enriqueta Antolín *Cuentos con Rita* y Luis Mateo Díez *El eco de las bodas*. A lo que vuelve Jorge Semprún es al castellano como lengua literaria, en *Veinte años y un día* (Tusquets). Además,



FRANCISCO UMBRAL

Alicia Giménez Bartlett descubre *Secreta Penélope* (Seix Barral), Salvador Gutiérrez Solís *Más de cien bestias atrapadas en un punto* (DVD), Javier Salinas *El libro de E* (Siruela); Gabriel Albiac *Palacios de invierno* (Seix Barral); Juan Cobos Wilkins *Mientras tuvimos alas* (Plaza & Janés); Juan

Madrid con *El hijo de Sandokán* (La esfera)... Debate publica el nuevo libro de Xuan Bello, *Los cuarteles de la memoria*, ampliación del universo creado en *Historia universal de Paniceiros* y que esta vez llega hasta Roma, París o Nueva York. Y en noviembre aparecerán las novelas ganadora y finalista del premio Planeta, además de la esperada nueva entrega de las aventuras de Alatríste, *El caballero del jubón amarillo* (Alfaguara), continuación de la exitosa saga de Arturo Pérez-Reverte. Antes tendremos una revisión de la Barcelona modernista de Eduardo y Cristina Mendoza en Seix Barral.

Bolaño para rato. Cínico y descreído, todo él literatura, inteligencia y humor, Roberto Bolaño era uno de los grandes de la narrativa hispanoamericana, aunque muchos lo sinte-

rían muy español por los casi treinta años que llevaba viviendo aquí. Su repentina muerte a mediados de julio aceleró los planes de su editorial de siempre, Anagrama, que a mediados de este mes publicará su libro de relatos *El gaucho insufrible*. Para 2004 quedarán las cuatro novelas ya terminadas de las cinco que componían el proyecto original de *2666*. También destacan *Canto Castrato* (Mondadori), de César Aira, ambientada en el XVIII europeo; *Kamchatka*, relato de Marcelo Figueras (Alfaguara) sobre las atrocidades de la dictadura argentina; *El viaje del loco Tofur* (Seix Barral) de Mario Mendoza; *Kensington Gardens* (Mondadori), de Rodrigo Fresán, o los *Cuentos reunidos I* (Alfaguara) de Roberto Fontanarrosa, *Conjura en La Arcadia*, de Sealtiel Alatríste (Tusquets) y *Técnicas de masturbación entre Batman y Robin* (Destino), de Efraím Medina.

Juegos de niños. Muy distinta, más inocente al menos en apariencia, es una de las apuestas de Destino para esta temporada: *Las rosas inglesas* de

En octubre aparece *Los metales perdidos*, novela en la que Umbral narra el descenso a los infiernos de la noche madrileña de un escritor en busca de sí mismo. Tras cuatro años, García Valiño vuelve con *Las dos muertes de Sócrates*

Una de las sorpresas de la temporada será la abundancia de libros de relatos. Se publicarán los Cuentos Completos de Terenci Moix y recopilaciones de Benedetti, Luciano Egido, Gustavo Martín Garzo, Lorenzo Silva, Santiago Gamboa y Pitol



MENDOZA RECUPERA SU BARCELONA MODERNISTA. MADONNA SE PASA A LA LITERATURA INFANTIL. DE BOLAÑO NOS LLEGAN SUS CUENTOS POSTUMOS



Madonna aparece el 15 de septiembre en todo el mundo, en lo que puede ser otro de los grandes lanzamientos mediáticos del año. Mientras se confirma que el próximo *Harry Potter* aparecerá en castellano en la primavera de 2004, Isabel Allende presenta *El reino del dragón de oro* (Plaza & Janés), nueva entrega de su serie para niños de todas las edades. También para los más pequeños son *El niño que dormía con nieve en la cama*, de Henning Mankell (Siruela) y *La joven de las naranjas*, de Jostein Gaarder (Siruela).

Puro cuento. Quizá una de las sorpresas de la temporada sea la multiplicación de los libros de cuentos. Al ya mencionado de Bolaño se une la tan esperada compilación de los *Cuentos Completos* de Terenci Moix (Seix); *El porvenir de mi pasado*, de Mario Benedetti (Alfaguara); *Cuentos del Lejano Oeste*, de ese narrador exquisito que siempre es Luciano Egido (Tusquets); *Tres cuentos de hadas*, de Gustavo Martín Garzo (Siruela); *El déspota adolescente* de Lorenzo Silva (Destino); *Cuentos* de Santiago Gamboa (Ediciones B) o *Los cuentos de una vida*, recopilación realizada por el imprescindible Sergio Pitol (Debate). Mondadori publicará los dos tomos de la antología de narradores norteamericanos de la revista *McSweeney's* y Alfaguara publicará también los *Cuentos escogidos* de Saul Bellow. ¿Habrà llegado por fin la hora del relato?

Muchas serán también las tra-

ducciones que llegarán a las librerías, aunque no abunden los autores célebres y sí un buen puñado de narradores por confirmar o descubrir. Amy Tan irá esta vez *En contra del destino* (Plaza & Janés). Un nombre bien conocido pero no habitual del medio literario es Quentin Tarantino, que publica la novela *Matar a Bill* (Mondadori). Tracy Chevalier, la autora de la vendidísima y sin embargo elogiada por la crítica *La joven de la perla*, presenta ahora *Azul purísima* (Alfaguara). Y Haruki Murakami, quizá el mejor narrador japonés del momento, publica *El sur de la frontera, el oeste del sol* en Tusquets. De

António Lobo Antunes, *Auto de los condenados* (Siruela). De Don DeLillo, *Cosmópolis* (Seix Barral). Después del boca a boca que benefició sus *Vidas minúsculas*, Anagrama trae ahora el *Señores y sirvientes* de Pierre Michon. Otro autor que va de boca en boca es Orhan Pamuk, del que se editará *Mi nombre es Rojo* (Alfaguara). Al igual que la británica Zadie Smith, que confirma con *El coleccionista de autógrafos* (Salamandra) que lo suyo ya es más que una apuesta, Yasmina Kadra con *Las gollondrinas de Kabul* (Alianza) o Daniel Pennac, de quien nos llegará *El dictador y la hamaca* (Mondadori). Del

nobel Kenzaburo Oé, *Salto mortal* (Seix Barral). Otra apuesta segura parece Maxence Fermine, de quien se publicará *Opio* (Anagrama). De Giorgio Manganelli podremos leer *Encomio del tirano* (Siruela). Y de Philip Roth, *Patrimonio* (Seix Barral).

Best-sellers y autores de culto. Una autora que parece ir quitándose la etiqueta de autora de culto es la británica Iris Murdoch; sigue la reedición de sus libros y Lumen publicará ahora *La negra noche*. A la india Uzma Aslam Khan la han presentado como “la nueva Arundathi Roy”; podremos comprobar si es cierto o no leyendo *Intrusos* (Alfaguara). La última novela de Dubravka Ugresic, *El museo de la rendición incondicional* (Alfaguara) comienza con la enumeración de los objetos encontrados en el estómago de la morsa Roland, muerta en el zoo de Berlín en 1961. Del humorista David Sedaris nos llegará *Mi vida en Rosa* (Mondadori), del francés Michel Tournier *Eleazar* (Alfaguara), y del brasileño Rubém Fonseca *Secreciones, excreciones y desatinos* (Seix Barral).

Entre los célebres y muy vendidos tendremos nuevos títulos de Paulo Coelho (*Once minutos*, Planeta), Frederick Forsyth (*Vengador*, Plaza & Janés), Danielle Steel (*El beso*, Plaza & Janés) mientras que Stephen King volverá a meternos el miedo en el cuerpo con *Todo es*



EL AÑO DALÍ

El 2004 será, a no dudar, el año Dalí, y para festejarlo nada como la edición monumental que propone, para esas fechas, la editorial Destino, en colaboración con la Fundación Dalí: se trata de la publicación de las obras completas del artista en ocho volúmenes, con abundante material inédito. En el primer volumen se incluirá el diario juvenil, *Confesiones inconfesables* y *Las pasiones según Dalí*. El segundo

tomo reunirá *Vida secreta* y *Diario de un genio*. El volumen III recogerá la poesía, la narrativa y el teatro del pintor. Los volúmenes IV y V, los ensayos, artículos y conferencias; el VI, su epistolario; el VII las entrevistas y el VIII corresponderá a un álbum Dalí con cronología, ilustraciones y fotografías.

Además, J. J. Navarro Arisa publicará una biografía que se quiere exhaustiva sobre *Salvador Dalí* (Planeta), Anagrama recupera *La vida desahogada de Salvador Dalí*, de Ian Gibson, en edición de bolsillo; y acaban de aparecer *Dalí. Su obra y su vida*, de Marco di Capua (Carroggio), y *Dalí. El triangle de l'Empordà*, de Savador Roig y Jordi Puig (Triangle Postals).

Por su parte, la Fundación Gala-Salvador Dalí tiene previsto publicar el catálogo razonado de la obra del Dalí anterior a los años treinta, y se editarán también los catálogos de las exposiciones comisariadas por Félix Fanés y Dawn Ades.

eventual (Plaza), y Scott Turow nos angustiará con *Errores reversibles* (El Aleph). Entre el mito y lo cotidiano, Ernesto Sábato nos regala, en octubre, la crónica de medio siglo de viajes por nuestro país en *España en los diarios de mi vejez* (Seix Barral). España es también escenario de la última novela de Peter Handke, *La pérdida de la imagen o por la sierra de Gredos* (Alianza). David Leavitt se pierde por *Flores* (Península), y Paul Theroux, por África en *El secreto de la estrella negra* (Ediciones B).

Pensar el mundo. El ensayo será el plato fuerte de la nueva temporada. Anagrama publicará a tres pesos pesados: Ryszard Kapuscinski (*Un día más con vida*), Gore Vidal (*Sonando la guerra*) y Pierre Bourdieu (*El oficio de científico*). José Luis Sampedro analiza en *La guerra sin fin*

Los novelistas publicarán sus artículos: así lo harán autores como Javier Marías, Salman Rushdie, Jonathan Franzen o José María Merino



(Destino) las manipulaciones que rodearon la invasión de Iraq; Debate publica el testamento inédito y póstumo de Gombrich, *El arte primitivo*, Síntesis reúne los *Escritos completos* de René Magritte, y Alfaguara traduce *Ante el dolor de los demás*, reflexión de Susan Sontag sobre la pregunta: ¿nos estamos acostumbrando al dolor ajeno?

Para entretener la espera de sus lectores ante el retraso de la segunda entrega de *La flecha y el tiempo*, Javier Marías publicará este otoño sus artículos. Como Salman Rushdie, que recoge sus ensayos en *Pásate de la raya* (Plaza & Janés), Jonathan Franzen los suyos en *Cómo estar solo* (Seix), y José María Merino en *Ficción continua* (Seix). Jacques Derrida nos trae *Papel máquina* (Trotta). Sami Nair nos advertirá de *El poder de la diversidad* (Plaza & Janés) a la vez que Amos Oz nos previene *Contra el fanatismo* (Siruela) y David Grossmann estudia *La muerte como forma de vida* (Seix). Hans Blumenberg ofrecerá un *Paradigma para una metafología* (Trotta). En diciembre llegará *¿Quién mató a Daniel Pearl?* (Tusquets), de Bernard-Henri Lévy. Joseph Stiglitz nos devolverá *Los felices noventa* (Taurus) y Paul Ricoeur analizará *La crítica y la convicción* (Síntesis). La revisión del franquismo, tan de moda la temporada pasada, seguirá en boga, y Carlos Blanco Escolá dará a cono-

TERENCI MOIX, PAULO COELHO Y MARIO BENEDETTI



cer a *El general que humilló a Franco*. Vicente Rojo (Planeta), Josep Maria Solé i Sabaté y Joan Vilarroya verán *España en llamas. La guerra civil desde el aire* (Temas de Hoy) mientras que Miguel Alonso Baquer estudia *La batalla del Ebro* (La Esfera de los libros). La misma época pero en otras latitudes ocupará a Robin Lumdsen en *La Historia secreta de las SS* (La Esfera de los libros). Por su parte, Fernando García de Cortázar revisitará *Los mitos de la Historia de España* (Planeta). Como también será revisitado *Juan Negrín. La República en guerra* (Temas de Hoy) por Ricardo Miralles, y *El final del franquismo, un testimonio íntimo*, por Amando de Miguel (Marcial Pons). David W. Pike seguirá el rastro de los *Españoles en el Holocausto* (Mondadori). Vicente Cárcel Ortí traerá una *Breve historia de la Iglesia en España* (Planeta) y Miguel Pérez y Julio Trebolle una *Historia de la Biblia* (Trotta). Hugh Tomas aborda *El imperio español* (Planeta). Entre tanta historia, Bernabé Tierno se preocupará por *Los nuevos problemas de los españoles* (Temas de Hoy).

Actualidad, año cero. La actualidad en Iraq será motivo de reflexión, y Francisco Peregil la analiza en su *Reportero en Bagdad* (Planeta). No faltará tampoco una mirada a Estados Unidos de la mano del periodista Mas de Xaxas, que publicará *La sonrisa americana* (Mondadori). En *¿Otro siglo de guerras?* (Paidós) Kolko analiza el papel de EE.UU. en la política internacional y Michel Ignatieff en *El nuevo imperio americano* (Paidós) explora las claves del nuevo imperio global, mientras Giovanni Sartori se pregunta: *¿Qué es la democracia?* (Taurus).

En vísperas de las elecciones ca-



ENRIQUE VILA-MATAS

talanas, Pasqual Maragall publica *Maragall afirma* (Aguilar), mientras que aparecerán en catalán dos libros dedicados a la política desde la misma trincheras: Artur Mas lanzará *La Catalunya emergent* y Jordi Pujol ni más ni menos que *El llibre roig de Jordi Pujol*, ambos en Planeta. Esteban Ibarra denuncia la violencia contra los emigrantes en *Víctimas del odio* (Temas de hoy) y José Antonio Maravall apuesta por el *Control de los políticos* (Taurus). Ana Tortajada, por su lado, cambia Afganistán por Brasil y publica con Natza Farré, *Lula* (Planeta), viaje al Brasil hodierno. A la Rusia de hoy nos lleva David Hoffman en *Los oligarcas. Poder y dinero en la nueva Rusia* (Mondadori), y a Sierra Leona Greg Campbell en *Diamantes sangrientos* (Paidós).

A vueltas con la memoria. En la quebradiza frontera de la ficción y no ficción se encuentran las memorias de Enrique Vila-Matas, *París no se acaba nunca* (Anagrama). Testimonio impresionante es el que relata Rubén Gallego en *Blanco sobre negro* (Alfaguara), superviviente de los orfanatos soviéticos. También llega al fin el *Elogio del horizonte* de Eduardo Chillida (Destino).

Entre las biografías encontramos, además de la *Historia viva* de Hillary Rodham Clinton (Planeta), la monumental de Anthony Summers sobre *Nixon* (Península); las esperadí-

En vísperas de las elecciones catalanas habrá libros de Pasqual Maragall (*Maragall afirma*), de Artur Mas (*La Catalunya emergent*) y de Jordi Pujol (*El llibre roig de J. P.*)



GORE VIDAL



JORDI PUJOL

Habrà mucha competencia para los autores españoles: las traducciones serán el plato fuerte de la temporada

simas *Memorias del general Saénz de Santamaría* (Temas de Hoy), de Diego Carcedo; la que Francisco Veiga esboza de *Slobo. Biografía no autorizada de Milosevic* (Mondadori); la que de Arias Navarro trazan Javier Tusell y Genoveva Queipo de Llano en *Tiempo de incertidumbre* (Crítica); la de Pinochet que Ernesto Ekaizer dibuja en *Yo, Augusto* (Aguilar); *Recordando a Kate. La biografía de Katherine Hepburn*, de A. Scott Berg (Lumen); la de Patricia Bosworth sobre *Marlon Brando* (Mondadori); *Juan XXIII* de Thomas Cahill (Mondadori); *Enrique de Castilla* (Plaza) por Margarita Torres, *Manuel Godoy, príncipe de la Paz* de Enrique Rúsoli (Temas de Hoy); la de *Madre Teresa* por Kathryn Spink (Plaza & Janés)...

Testimonios únicos. Entre las autobiografías, llama la atención *Mi vida* (Lumen), relato de las experiencias de Safiya, la mujer nigeriana que se libró de morir lapidada gracias a la presión internacional. Béla Zsolt repasa en *Nueve maletas* (Taurus) su experiencia del holocausto. Tampoco faltarán los dietarios; Lumen publicará los *Diarios* de Alejandra Pizarnik; Acantilado, el segundo volumen de los *Diarios* de Tolstoi y Pre-Textos el diario del aquí desconocido y magnífico escritor polaco Adam Zagajewski, *La belleza ajena*. Por su parte, José Luis de Vilallonga seguirá contándonos su vida en *La corona y la rosa* (Plaza & Janés). Además, G. Borradori recupera las conversacio-

nes con Habermas y Derrida en *Filosofía en tiempo de terror* (Taurus). Recomendable también *Peter Sloterdijk: Autoestudio. Conversaciones con Carlos Oliveira* (Pre-Textos).

La crónica de *Destino. Antología del semanario publicado entre 1937 y 1980* recupera la memoria de la revista. El Nobel James Watson descubre *ADN. El secreto de la vida* (Taurus). Edith Stein reflexiona *Sobre el problema de la empatía* (Trotta). Richard Overy sienta el Tercer Reich en el banquillo en *Interrogatorios* (Tusquets). Y el ex juez Javier Gómez de Liaño presenta *Jucios sumarisimos. Claves para peritos, aprendices y profanos* (Temas de Hoy).

Versos extranjeros. Las traducciones serán el plato fuerte de la temporada poética, en ausencia de novedades de los primeros poetas patrios, aunque Seix Barral comienza la publicación de la edición definitiva de las *Obras Completas* de Rafael Alberti con el primer tomo del teatro y dos de poesía. Lumen presenta *Una ola*, de John Ashbery, y *Nuestro amor es como Bizancio*, antología del poeta danés Henrik Nordbrandt, uno de los mejores poetas europeos de ahora. DVD comenzará el año con una magna edición del *Preludio* de Wordsworth, del que hasta ahora sólo se habían traducido fragmentos, bilingüe y aderezada con toda clase de prólogos, notas y presentaciones: setecientas páginas de nada. En castellano llegarán nue-

Estación ensayo

Las editoriales siguen proclamando que se impone una reducción de títulos, pero, a tenor de lo programado para este otoño no puede decirse que se pongan a la labor: nadie se atreve a ser el primero.

Este otoño mandará el ensayo. La no-ficción, distribuida entre historia, biografía y la más convulsa actualidad se impondrá en la *rentrée* editorial más que otros años. Nombres de altura, como Kapuscinski, Gore Vidal, Sontag, Bourdieu, Sampedro, Gombrich, Derrida, Amos Oz, Rusdhié o Henri Lévy se asomarán a las messas de novedades. Además, no faltará la historia *light* y heterodoxa que triunfó la anterior temporada, y habrá abundancia de biografías, cada vez más al modo anglosajón —lo que es decir: cada vez más rigurosas— aunque también abundan los testimonios en primera persona que reflejan las muchas barbaries que en el mundo son y han sido. Las elecciones políticas nos dejarán un buen número de libros circunstanciales (las catalanas darán para libros de los candidatos, además de Pujol), la misma abundancia que ya está dejando la guerra de Iraq o el problema vasco.

Aunque no faltarán novedades en ficción, los autores mayores andan todavía en el taller y no tendrán, como los jóvenes, que enfrentarse a la competencia de un altísimo número de traducciones. Lo mismo ocurrirá con la poesía: abundarán las traducciones y no se anuncia ninguna novedad de los autores patrios de cabecera. Habrá que esperar.



ISABEL ALLENDE

vos libros de poemas de Andrés Neuman, José Cereijo, Pelayo Fuyo (todos en Pre-Textos), Eduardo Moga y Joaquín Marco (los dos en DVD). De todos modos, Pre-Textos no olvida tampoco las traducciones y presenta joyas como la *Antología poética* de Bertolt Brecht preparada por José Muñoz Millanes. Tusquets, por su parte, trae la recopilación de la poesía completa de Manuel Padorno, *Canción atlántica*. Entre las novedades de Visor estará el libro ganador del último premio Emilio Alarcos, *Constantes vitales*, de Javier Almuzara. Luis García Montero reunirá textos diversos en *Almanaque de fabulador* (Tusquets).

Famosos y televisivos. Los habituales de la tele no dejarán de serlo de los escaparates; Karmele Marchante publicará *Arquetipos y arquetipos* (Planeta). Y del mundo del famoso surge, agárrense, *Sara y el sexo* (Plaza & Janés), de cómo no, Sara Montiel, además de *Las recetas de una vida* de Isabel Pantoja (Plaza & Janés). *The Rolling Stones* (Planeta) celebra los cuarenta años de la banda de Jagger, y Mondadori lanza los *Diarios inéditos* de Kurt Cobain. Ediciones B publica la autobiografía de Sting, Anthony Bozza recrea la vida de *Eminem* (Aguilar), Robert Rosen, la de *John Lennon* (Mondadori) y Javier Menéndez Flores la de *Miguel Bosé* (Plaza & Janés). Como siempre habrá sorpresas y decepciones. Este otoño, como cada año, los lectores —todos los lectores, hay para todos los gustos— harán su agosto.

N. AZANCOT/M. LÓPEZ-VEGA



Historia viva

HILLARY RODHAM CLINTON. TRAD. CLAUDIA CASANOVA. PLANETA. BARCELONA, 2003. 619 PÁGS. 25 E.

La publicación de las memorias de la mujer del anterior presidente de los Estados Unidos estuvo precedida en ese país por una intensa campaña de prensa en la que no faltó una larga entrevista de la autora con uno de los grandes personajes de la televisión norteamericana: Barbara Walters.

LA escena tenía como fondo el Mall de Washington que recordaba tanto el pasado reciente de la exPrimera Dama, como lo que es ahora su presente ocupación de senadora o, incluso, lo que podría ser el escenario político en el que tendrá que moverse la primera mujer que sea Presidente de los Estados Unidos de América, que bien podría ser la misma Hillary Rodham Clinton (1947, Chicago). Las memorias —ni que decir tiene— escalaron de inmediato al primer puesto de las listas de ventas.

El libro tiene, en sus comienzos, casi una quinta parte de sus páginas dedicadas a contarnos los orígenes familiares de la autora y los años de formación universitaria en Wellesley —una de las universidades femeninas más selectas del país— y en la Facultad de Derecho de la Universidad de Yale. Allí conocería a Bill Clinton en 1971 y se casarían

cuatro años más tarde.

La joven que se nos presenta en estas memorias era una conservadora republicana que, en contacto con los ambientes de protesta de las universidades americanas de los años sesenta, evolucionó hacia actitudes de solidaridad con las posiciones progresistas de apoyo al movimiento de los derechos civiles y de rechazo a la guerra del Vietnam, aunque no se dejase llevar por la retórica revolucionaria de aquellos años. En Wellesley había sido la primera alumna que habló en una ceremonia de fin de curso, ocasión que

aprovechó para salir en defensa de las protestas que hacían los jóvenes de su generación, y replicar a las críticas de esas protestas que acababa de hacer el conferenciante de ho-

nor de aquel acto, un venerable senador republicano negro.

Como ella misma señala en las primeras líneas del libro, las mujeres de su generación tuvieron oportunidades que no estuvieron al alcance de las generaciones anteriores de mujeres de su país y que son todavía inconcebibles para algunas mujeres de hoy en muchos lugares del mundo. Una prueba de ello es que, como gesto de independencia profesional, Hillary Rodham se negó a utilizar el apellido de su marido —hasta entonces Fiscal General y, después, gobernador de Arkansas— hasta que la derrota de éste, al intentar ser reelegido en 1980, le llevó a la conclusión de que la reelección de un marido como gobernador valía más la pena que el mantenimiento a ultranza de su nombre de soltera. Todas esas páginas iniciales constituyen una apasionante crónica de los cambios experimentados por la sociedad americana desde mediados de los años cincuenta.

De todos modos, la razón más probable del éxito de ventas del libro, y de que los editores americanos le hayan pagado a la autora ocho



PALABRAS ENVENENADAS



Maureen Dowd (“The New York Times”): “En *Historia viva* no hay ni historia ni vida. Pero el libro es implacable”



John Updike: “Me gustaron las primeras 30 páginas, en las que habla de la niñez y de sus padres. Pero luego Hillary se viste de tribuno y la segunda mitad del libro es un mitin falto de sinceridad”



Sobre Clinton: “Bill dejó en manos del pueblo estadounidense su futuro político. Llegados a ese momento, yo ya había decidido que, si podíamos, quería salvar nuestro matrimonio”

La razón más probable del éxito de ventas de *Historia viva*, y de que los editores americanos le hayan pagado a la autora ocho millones de dólares, reside en lo que se cuenta en algunos de los capítulos finales sobre la relación Clinton-Lewinsky

millones de dólares, reside en lo que se cuenta en algunos de los capítulos finales, en los que la continuada negativa del presidente Clinton a aceptar la existencia de una aventura extraconyugal con una becaria que trabajaba en la Casa Blanca, hizo que se pusiera en duda la estabilidad del matrimonio presidencial, a la vez que quedaba dañada la propia gestión de gobierno. No faltaron entonces quienes pensaron que, al margen de la oportunidad y viabilidad de una condena (impeachment), aquella hubiera sido una buena ocasión para que Clinton dimitiera en bien de su propia nación y, tal vez, de su propia imagen.

La señora Clinton mantiene que, durante aquellos primeros ocho meses de 1998, creyó la persistente negativa de su marido sobre el asunto, a pesar de que las pruebas en contrario resultaban literalmente ensordecedoras y de que tampoco operaban a favor de Clinton unos antecedentes que ya le habían creado una situación muy incómoda durante la campaña electoral de 1992. Hillary afrontó en esas ocasiones el conflicto que han experimentado muchas mujeres de su genera-

ción que cuentan con una preparación que les permite acceder a los puestos de la más alta responsabilidad mientras que, a la vez, se sienten exigidas a mantener comportamientos tradicionales de esposas y madres. En este sentido este libro es, en cierto modo, una continuada declaración de amor-no faltarán quienes piensen que interesada- al compañero de muchos años.

Esta declaración de amor, por más que resulte desusada, no deja de ser respetable, aunque

El libro es la carta de presentación de una mujer decidida a estar presente en la vida política de su país. La respuesta habrá de esperar a las elecciones presidenciales de 2008

no despeje todas las dudas sobre la sinceridad de la sorpresa de la señora Clinton al conocer la realidad de los hechos, y la de su decisión de mantener su apoyo personal, primero al Presidente de su país y, después, al marido y padre de su hija.

El libro es, por lo demás, una crónica detallada de ocho años de vida en la Casa Blanca en los que Hillary Clinton tuvo un decidido protagonismo político, superior al de cualquier otra Primera Dama anterior. Su participación

en los proyectos de su marido para proporcionar asistencia sanitaria a muchos norteamericanos que aún carecen de ella se saldó con un fracaso, pero confirmó la existencia de una decidida vocación política en Hillary Clinton, que se tradujo en su elección como senadora por Nueva York en los mismos comicios en los que su marido dejó de ser Presidente. Todo el libro está lleno de guiños a su electorado neoyorquino hasta el punto de proclamarse *fan* del equipo de beisbol de los Yankees. Algo tan sospechoso como si un político barcelonés se declarara madridista de toda la vida.

Pese a la acumulación de datos de crónica de alta política de los ocho años de vida en la Casa Blanca, el libro no sólo se recrea en un pasado que se describe de la forma más encomiástica, sino que tiene también mucho de carta de presentación de una mujer decidida a estar presente en la vida política futura de su país. La respuesta a esta carta habrá de esperar, posiblemente, hasta las elecciones presidenciales del 2008.

OCTAVIO RUIZ-MANJÓN

LO QUE ELAS CUENTAN

Hillary Clinton no es la primera dama que ha escrito sus experiencias como consorte. Su predecesora, Barbara Bush, publicó *Reflections: Life after the White house* y *Barbara Bush: A Memoir*; Nancy Reagan se puso tierna en *I love you, Ronnie*, y Betty Ford (*The times of my life*) narró su lucha contra el alcohol. Ya Jacqueline Kennedy había publicado *One special summer*; Claudia Alta Taylor Johnson *Texas: A roadside view*; Mamie Eisenhower sus *Diarios 1953-1961* y su correspondencia con Ike (*Letters to Mamie*), y Eleanor Roosevelt *My autobiography*.

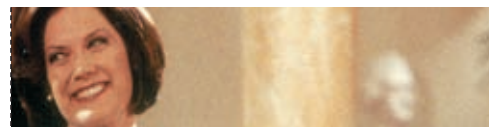
También Norma Major, esposa del ex primer ministro británico John Major, publicó libros como *Chequers: The Prime Minister's Country House and its History* o *Joan Sutherland*. En Francia, la mujer del presidente de la República, Bernadette Chirac, ha editado un libro de conversaciones con Patrick de Carolis. Antes Danielle Mitterrand había publicado libros como *Sans l'autre, t'es rien* o *Condamné au silence*. En España, Carmen Romero publicó traducciones de poesía italiana y Ana Botella, *Érase una vez... los mejores cuentos infantiles comentados* (MR) y un libro de diálogos, *Mujeres: Ana Botella dialoga con Esther Esteban* (Temas de Hoy). Eliane Karp, esposa del presidente peruano Alejandro Toledo, es autora de *El tema indígena*, entre otros títulos. Tal vez pronto hablemos de libros escritos por presidentas, y no por primeras damas. Ya lo hizo Margaret Thatcher, autora de *Statecraft: Strategies for a changing world* o *Downing Street years*.



Sobre el informe Starr: "La palabra 'sexo' aparece 581 veces en las 445 páginas del informe. El que se hiciera público marca una de los momentos más rastreros de nuestra historia"



Paul Auster: "Con el asunto Lewinsky los republicanos inventaron una forma de asesinato político. Como si una aventura fuese un crimen o el sexo no existiera"



Laura Bush (actual Primera Dama de EE.UU.): "Felicitó a Hillary por renunciar a sus deberes como madre, esposa y servidora pública para escribir esa ficción liberal. ¿De dónde sacará la energía para escribir tantísimas páginas?"

LIBROS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN	AUTOR	EDITORIAL	PUESTO ANT.	SEMANAS
1 El paraíso en la otra esquina	Mario Vargas Llosa	Alfaguara	1	18
2 La sombra del viento	Carlos Ruiz Zafón	Planeta	7	54
3 El afinador de pianos	Daniel Mason	Salamandra	2	24
4 La loca de la casa	Rosa Montero	Alfaguara	5	13
5 Lobas de mar	Zoé Valdés	Planeta	3	6
6 El libro de las ilusiones	Paul Auster	Anagrama	4	18
7 Vuelo final	Ken Follet	Grijalbo	9	20
8 El dueño de la herida	Antonio Gala	Planeta	6	19
9 Francomoribundia	Juan Luis Cebrían	Alfaguara	10	10
10 La leona blanca	Henning Mankell	Tusquets	7	16

NO FICCIÓN

1 Checas de Madrid: Las cárceles...	César Vidal	Belacqua	2	3
2 Diario de un skin	Antonio Salas	Temas de hoy	6	25
3 Los mitos de la guerra civil	Pío Moa	La Esfera de los Libros	1	26
4 Mira por dónde	Fernando Savater	Taurus	3	19
5 Jefe Atta. El secreto de la Casa Blanca	Pilar Urbano	Plaza & Janés	4	4
6 Las reinas de África	Cristina Morató	Plaza & Janés	8	9
7 El perfume de nuestra tierra	Kenize Mourad	Taller Mario Muchnik	10	4
8 Lobo. Un topo en las entrañas...	M. Cerdán/A. Rubio	Plaza & Janés	7	7
9 El libro de La Bola de Cristal	Lolo Rico	Plaza & Janés	5	9
10 El estilo del mundo	Vicente Verdú	Anagrama	7	7

BOLSILLO

1 Los pilares de la tierra	Ken Follet	DeBolsillo	2	144
2 La Reina del Sur	Arturo Pérez-Reverte	Punto de lectura	1	10
3 La joven de la perla	Tracy Chevalier	Punto de lectura	6	44
4 La señora Dalloway	Virginia Woolf	Alianza	3	21
5 Baudolino	Umberto Eco	DeBolsillo	5	24
6 Dentro de Eta	Florentino Domínguez	Punto de lectura	9	16
7 Historia de España	J. Valdeón/S. Juliá/J. Pérez	Espasa Calpe	4	3
8 El arpista ciego	Terenci Moix	Booket	7	15
9 Las horas	Michael Cunningham	Quinteto	8	25
10 La aventura del tocador de señoras	Eduardo Mendoza	Booket	7	10

POESÍA

1 Ciento volando de catorce	Joaquín Sabina	Visor	3	99
2 Inventario tres	Mario Benedetti	Visor	2	9
3 La intimidad de la serpiente	Luis García Montero	Tusquets	1	23
4 La miel salvaje	Miguel Ángel Velasco	Visor	5	11
5 Cuaderno de Nueva York	José Hierro	Hiperión	4	194
6 Joana	Joan Margarit	Hiperión	6	59
7 Arden las pérdidas	Antonio Gamoneda	Tusquets	7	11
8 Trama de niebla	Felipe Benítez Reyes	Tusquets	9	9
9 La lógica de Orfeo	Luis Antonio de Villena	Visor	10	19
10 Ocnos	Luis Cernuda	Diputación de Sevilla	7	45

Albacete: Herzo Alicante: Manantial Almería: Cajal Ávila: Senen Badajoz: Universitat Barcelona: La Central, Casa del Libro Bilbao: Casa del Libro Burgos: Mainel Cáceres: Cerezo Cádiz: Manuel de Falla Castellón: Plácido Gómez Ciudad Real: Manantial Córdoba: Luque La Coruña: Arenas Cuenca: Juan Evangelio Gerona: Geli Granada: Continental Guadalajara: Cobos Huelva: Saltés Huesca: Casa de las Novelas Jaén: Metrópolis, Gutiérrez León: Pastor Logroño: Santos Ochoa Lugo: Souto Madrid: Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés, FNAC, Manzano, Rubiños, Vips Málaga: Rayuela Melilla: Mateo Murcia: Diego Marín Oviedo: Ojanguren Palencia: Alfar Palma de Mallorca: Signo Las Palmas: Canaima Pamplona: Gómez, Universitaria Pontevedra: Seoane Salamanca: Cervantes, Plaza Universitaria Santa Cruz de Tenerife: La Isla Santander: Estudio San Sebastián: Lagun Segovia: Vallés Sevilla: Casa del Libro Soria: Las Heras Teruel: Senda Valencia: Soriano, París-Valencia Valladolid: Oletvm Vitoria: Study Zamora: Pya Zaragoza: Central.

ARGENTINA

- 1 **Ese manco Paz**
Andrés Rivera (Alfaguara)
- 2 **El rey de los pleitos**
John Grisham (Ediciones B)
- 3 **Once minutos**
Paulo Coelho (Planeta)
- 4 **Argentinos II**
Jorge Lanata (Ediciones B)
- 5 **El psicoanalista**
John Katzenbach (Ediciones B)

ITALIA

- 1 **Tutte le barzellette su Toti**
Francesco Toti (Mondadori)
- 2 **Undici minuti**
Paulo Coelho (Bompiani)
- 3 **La chiamavano impunità. La storia...**
Peter Gomez-Marco Travaglio (Ed. Riuniti)
- 4 **Vita**
Melania C. Mazzucuo (Rizzoli)
- 5 **Il giro di boa**
Andrea Camilleri (Sellerio)

ESTADOS UNIDOS

- 1 **The Teeth of the Tiger**
Tom Clancy (Putnam)
- 2 **Kate Remembered**
A. Scott Berg (Penguin Putman)
- 3 **Harry Potter and the Order of...**
Joanne K. Rowling (Scholastic)
- 4 **The Da Vinci Code**
Dan Brown (Doubleday)
- 5 **Living History**
Hillary R. Clinton (Simon & Schuster)

FRANCIA

- 1 **Harry Potter et l'Ordre du Phénix**
J. K. Rowling (Gallimard)
- 2 **AnteChrista**
Amélie Nothomb (Albin Michel)
- 3 **Guérir le stress, l'anxiété...**
David Servan-Schreiber (R. Laffont)
- 4 **Windows on the world**
Frédéric Beigber (Grasset)
- 5 **Le dictateur et le hamac**
Daniel Pennac (Gallimard)

PORTUGAL

- 1 **Regras da atracção**
Bret Easton Ellis (Teorema)
- 2 **Once minutos**
Paulo Coelho (Pergamino)
- 3 **Meu país inventado**
Isabel Allende (Difel)
- 4 **Equador**
Miguel Sousa Tavares (Oficina do livro)
- 5 **Laços que perduram**
Nicholas Sparks (Presença)

Medios consultados:

La Nación (Argentina), Il corriere della Sera (Italia), New York Times (EE. UU.), Le Monde (Francia), Público (Portugal).

Dos novelas inolvidables

ALFAGUARA



www.alfaguara.com

Poetas andaluces de los años 50

M. C. GARCÍA TEJERA Y J. A. HERNÁNDEZ. FUNDACIÓN JOSÉ MANUEL LARA. SEVILLA, 2003. 821 PÁGS., 24'04 E.

Aunque profesores universitarios de Teoría de la Literatura, no parece que acierten a explicarse demasiado bien los autores de esta, por otra parte, espléndida antología.

TRAS señalar que no usan el término “generación” porque su selección desborda los límites establecidos por Ortega y Gasset, añaden: “Nosotros, en esta ocasión, contemplamos un horizonte más extenso ya que, en nuestra elección de poetas y composiciones, sólo adoptamos como criterio fundamental la coincidencia temporal—biográfica y bibliográfica—de aquellos creadores que han nacido o producido sus obras en el territorio, ancho y abierto, de Andalucía durante la década de los cincuenta”. De acuerdo con esas palabras, en su antología deberían incluirse los poetas andaluces nacidos en los años 50 (Abelardo Linares, Antonio Enrique, Fernando de Villena) junto a los que han escrito lo fundamental de su obra en esa década. Y no es así: lo que se antologa son poetas nacidos en los años 20 y 30 (con dos excepciones) que comenzaron a publicar mayoritariamente en los años 50. Lo que los antólogos probablemente querían decir (y no acertaron a hacerlo) es que su selección se centraba en “aquellos creadores que han nacido en Andalucía y comenzaron a publicar sus obras durante la década de los 50”. Pero si eso es lo que querían decir tampoco fueron demasiado fieles a ese criterio: junto a los poetas andaluces de los años 50, se incluyen otros que comenzaron a publicar en los 40 (Francisco Garfias, Alfonso Canales, Manuel Álvarez Ortega), mientras que se deja fuera a poetas coetáneos que comenzaron a publicar por las mismas fechas (Rafael Montesinos, Carlos Edmundo de Ory, Pablo García Baena).

Pero el lector común suele saltarse los prólogos a las antologías, y en este caso hace muy bien. Lo que importa es la amplia selección de una treintena de poetas, muchos de ellos de primera línea. Algunos son



bien conocidos, como María Victoria Atencia, José Manuel Caballero Bonald, Rafael Guillén o Fernando Quiñones. Pero hay otros que constituirán una sorpresa para el lector no especializado, o para el que se enfrenta a determinados nombres con ciertos prejuicios. Puede descubrir aquí que el periodista Manuel Alcántara fue, antes que periodista, poeta. Y que lo sigue siendo de manera desganadamente inolvidable. O que el versátil Carlos Murciano es algo más que un virtuoso acaparador de galardones literarios. O que Antonio Gala, el exitoso, ridiculizado y ninguneado Gala, no es sólo un retórico efectista: comenzó siendo poeta y lo que más vale de su obra sigue siendo obra de poeta (un poema como “Helsinki” basta para reconciliarnos con sus versos).

Son muchas las sorpresas de este nutrido volumen. Por ejemplo, los poemas de Alfonso Canales, un poeta malagueño que durante unos años, los años en que publica *Gran fuga*, *Reales sitios* y *Requiem andaluz*, los de la eclosión novísima, parecía que iba a recibir el adecuado reconocimiento, pero que luego volvió a replegarse en su rincón provincial. Pocos poetas de obra tan ex-



“Algunos de los antologados son bien conocidos, como Caballero Bonald o Fernando Quiñones, pero otros serán una sorpresa, como Manuel Alcántara, poeta antes que periodista. O Antonio Gala: lo que más vale de su obra sigue siendo obra de poeta”



tenso e intensa, de tan variados recursos, de tanta capacidad expresiva. Muy distinto es Julio Mariscal, reconcentrado y doliente, rural y amargo, no menos memorable.

Cierto que no todos estos poetas andaluces resultan imprescindibles. Algunos son poetas menores,

pero llenos de gracia y verdad, como el juanramoniano Francisco Garfias. La selección de Manuel Mantero (menos de la mitad de las páginas que se le dedican a J. C. Gallardo) no hace justicia a la variada producción de este poeta que no acaba de conseguir, a pesar de su empeño y del de un grupo de fieles, el reconocimiento que merece; en sus versos hay siempre (o casi) pasión y pensamiento, retórica y magia; también a veces un cierto resentimiento.

Más nombres: Manuel Álvarez Ortega, heredero del simbolismo y de la poesía vagamente épica de Saint-John Perse; Aquilino Duque, brillante, neopopularista, entre el cántico y el sermón; Elena Martín Vivaldi, neorromántica, evanescente, al margen; Vicente Núñez, que jugó a ser un personaje que divertía a propios y extraños; Mariano Roldán, de obra amplia y desigual obra, pero en la que se puede seleccionar un puñado de poemas que no deberían faltar en ninguna antología de poesía española; Julia Uceda, en cuyos versos escuchamos, como dice el título de uno de sus libros, “viejas voces secretas de la noche”, la ancestral sabiduría de los sueños.

Tras una introducción no demasiado afortunada, un inagotable muestrario de poesía. Que cada lector encuentre su poeta. Los hay para todos los gustos, aunque no falta cierto aire de época (neopopularismo, retórica sonetil) que los unifica y que en los nombres menores resulta más perceptible.

JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN

Cuerpos salvajes

JOSÉ MANUEL COSTAS. PREMIO CIUDAD DE BADAJOZ. ALGAIDA. SEVILLA, 2003. 398 PÁGS, 19 E.

El 4 de septiembre de 1989, hace exactamente catorce años, murió Simenon, el escritor en lengua francesa más popular y difundido del siglo XX. Ahora, José Manuel

Costas lo convierte en una referencia permanente de su novela *Cuerpos salvajes*, narración de Alina, su puesta hija natural del

escritor, que cuenta su vida y su apasionada y tardía relación con el famoso creador del comisario Maigret.

CUERPOS salvajes se apoya en el recurso constructivo del “manuscrito encontrado”, aunque con alguna variante. El autor –identificado por una referencia a otra novela suya anterior– conoce casualmente en París a Gladys, una periodista chilena que guarda cuadernos y grabaciones de una larga serie de entrevistas con Alina, antigua figura del *music hall*. La periodista regresa a su país al restaurarse en él la democracia, y el escritor recibe poco después un paquete con el material grabado y las anotaciones de Gladys, todo lo cual, transcrito y ordenado, se convierte en el relato ofrecido al lector, que reviste la forma de una extensa entrevista seg-

mentada en varias sesiones. Es el modelo estructural de *Las guerras de nuestros antepasados* (1975), de Delibes, por citar un ejemplo bien conocido. La técnica compositiva es muy flexible, ya que permite concatenar con naturalidad los hechos narrados, pero también romper la secuencia temporal o introducir elementos secundarios siguiendo las preguntas del entrevistador.

El relato de Alina abarca toda la vida del personaje, desde su nacimiento y su niñez en la Barcelona de la posguerra junto a su madre, una bailarina cubana llamada Zelina Morón, hasta sus últimos tiempos en París. Hay abundantes anotaciones sobre la vida española en los años difíciles de la escasez, el yugo y las flechas y el Auxilio Social. El traslado posterior de Alina a París la sitúa en la Francia del existencialismo, de Sartre y Juliette Greco, de Camus, de Prévert, de Boris Vian, a muchos de los cuales conoce Aline gracias a la compañía de Simenon. La evocación del marco ambiental e histórico de las acciones –la Barcelona de los años cuarenta y el París del decenio posterior– es muy vivaz y contiene retratos muy ajustados, como los de Cugat o Dalí, aunque pesen tal vez demasiado los ingredientes literarios que han ayudado a reconstruir la época. Porque es el autor, más que Aline, el que está impregnado de literatura y la trasfunde a su personaje. El carácter metaliterario de muchos pasajes alcanza incluso al lenguaje. Cuando Alina, al recordar la noticia de la muerte de su padre, afirma que fue un “manotazo duro” (pág. 22), utiliza una conocida acuñación de Miguel Hernández en su “Elegía a Ramón Sijé”; y cuando la entrevistadora le sugiere que, en un momento de an-

gustia, buscó a su padre desesperadamente, Alina responde: “Desesperadamente, ésa es la cosa” (pág. 384), lo que reproduce un verso de Blas de Otero. Pero la novedad más radical e interesante de *Cuerpos salvajes* no es la reconstrucción de la vida barcelonesa o parisense en unas etapas históricas, ni siquiera los numerosos datos –a veces un tanto prolijos y reiterados– ofrecidos acerca de Simenon y ya conocidos gracias a las biografías y a escritos confesionales del autor. Lo que da intensidad a la novela de José Manuel Costas es su buceo en el personaje central, en su sexualidad obsesiva, en los recovecos de manifestaciones como el incesto, en los estratos más profundos de la homosexualidad y la exaltación libre del cuerpo y los instintos. El incesto entre padre e hija tiene una dilatada tradición literaria al menos desde la historia de Mirra, madre de Adonis, pero el producido entre madre e hija, que aquí da lugar a notables escenas, es mucho más raro. La faceta más audaz de *Cuerpos salvajes*, y también la mejor resuelta, es de naturaleza psicológica. El lenguaje se pliega adecuadamente a las necesidades del relato, sin supeditarse a un registro demasiado conversacional, aunque haya alguna caída en el “estilo ministerial”: “muchos otros y muchas otras” (pág. 335), “las obras de otros autores y autoras” (pág. 370), “de mis amigos, de mis amigas” (pág. 398). Por último: encomendar la composición del libro a una máquina ignora da como resultado separaciones pseudosilábicas como *enter-arse*, *bar-ranco*, *int-electual*, *man-era*, *ust-ed*, *energí-as* y otras muchas igualmente delictivas. ¿Nadie vigila?

RICARDO SENABRE

Sombras del sur

MARÍA MÉRIDA. BIBLIOTECA NUEVA. MADRID, 2003. 558 PÁGS, 12 EUROS

EL trabajo periodístico de María Mérida se reparte por numerosos títulos ensayísticos en los que ha ido vertiendo su interés por asuntos políticos y sociales. A propósito de la pasión y extrañeza que en ella despierta el sur de la geografía española este primer relato de ficción: una historia que busca atenerse al subtítulo, “novela”. Una historia sobre ese sur “hondo, difícil y desconocido donde se conjugan tradiciones populares y creencias atávicas que marcaron un estilo de vida sorprendente e ignorado”.

En ella “cuenta” el sur de finales del siglo XIX y principios del XX, el que vive suspendido entre el peso de su historia, sus miedos, su moral y sus leyendas. Intención y argumento se alían así a través de una trama que gira en torno a la peripecia vital de una poderosa saga familiar, los Martos, marcada “por un suceso turbio y desgarrado que todos silencian”. A ese sur, resumido en el nombre de Benalcazar, una aldea “recóndita y solitaria”, llega Luis Zaldueño en busca de la “verdad de una historia en la que tal vez se hallaban ocultas sus propias raíces y sus señas de identidad”. Tras el desalentador resultado de sus pesquisas encuentra a un testigo de excepción, un viejo pastor. Sobre ese esquema argumental la autora retrata personajes y costumbres y logra un retablo creado con perfiles algo esquemáticos que desajustan, en alguna medida, el empeño novelesco que, a pesar de todo, resulta ameno y logra mantener viva la atención. Además, acierta con el tono y los recursos empleados, y logra atraer con esa idea del paisaje “sureño” lleno de sombras, y su inevitable proyección en quienes lo habitan.

PILAR CASTRO



ALGAIDA

Veinte años y un día

JORGE SEMPRÚN. TUSQUETS. BARCELONA, 2003. 292 PÁGINAS, 18 EUROS

Jorge Semprún ha escrito los libros *Veinte años y un día*, así como la *Autobiografía de Federico Sánchez*, en español, tal vez porque ambas obras forman parte del mismo contexto, una obra que, en francés o en castellano, conforma el

cosmos autoreferencial del escritor. En las últimas páginas tratará también de precisar su “espacio”: “la patria del escritor no creo que sea la lengua, sino el lenguaje...”.

No ha dejado, por otro lado, de elaborar desde su primer libro una amplia autobiografía, enriquecida o mixtificada con elementos ficcionales. Aquí se sirve de una técnica simbólica-metaficcional. El Narrador, omnipresente, aparece muy a menudo (págs. 84, 106, 130, 133, 166, 181, 198, 206, 208, 224, entre otras), aunque también utiliza un esquema casi policial: don Roberto, comisario de la policía político-social, es consciente, ya al inicio de la acción, de que “los suyos, los bien llamados nacionales estaban empezando a perder la guerra. Mejor dicho: a dejar que se perdieran los frutos de la victoria, al agostarse los valores que la habían hecho posible [...] en España se marchitaban los ideales de la Cruzada, que la patria se enfangaba en un materialismo escéptico y egoísta” (pág. 39) y se empeña en dar caza a Federico Sánchez.

Los tiempos históricos en los que se desarrolla el relato son diversos. El desencadenante es el asesinato, el 18 de julio de 1936, del propietario de una hacienda toledana en el pueblo de Quismondo. Desde entonces la familia habría exigido a los braceros que revivieran, año a año, aquel acontecimiento como si de un

auto sacramental se tratara. La acción puntual lo constituye el final de las representaciones en un entierro que simbolizará la “reconciliación nacional”, preconizada entonces por el PCE. La acción se sitúa en 1956, veinte años después de la sublevación militar, año en el que se desarrollaron protestas juveniles universitarias en Madrid. A raíz de las mismas se conformarán las primeras células comunistas en el ámbito intelectual y universitario; aparecerá la misteriosa figura de Federico Sánchez, miembro clandestino del Comité Central, que ha de representar un frustrado intento de sustituir la dirección del exterior, advertida aquí entre minorías nacidas en el seno de familias franquistas. Entre personajes de ficción aparecen los intelectuales más o menos vinculados al antifranquismo militante: Múgica Herzog, López Pacheco, Javier Pradera, Sánchez Ferlosio, Sánchez Dragó, Juan Benet. Otros como Rídruejo, Hemingway, Alberti, el escultor Alberto, la Pasionaria, Croce, Carrillo, María Zambrano o Domingo Dominguín –otra clave– le permiten al narrador enjuiciar negativamente (pág. 117) anteriores ajustes de cuentas del PCE y ofrecer



PACO CAMPOS

una perspectiva inquietante de Federico Sánchez (nombre de guerra de Semprún en su clandestinidad).

El fraccionamiento del relato con abundantes saltos atrás y adelante permite detenerse en motivos que se reiteran exageradamente, aunque el lector descubrirá en el testimonio de la criada Satur (Saturnina) una exposición lineal. Advertiremos a Federico Sánchez, en 1985, en el Palacio de Villahermosa, o junto a la lectura de Faulkner en el campo de Buchenwald. En paralelo, se desa-

rolla una triple narración de desviaciones sexuales. La figura del asesinado José María Avedaño se describe en un viaje de bodas en el que se practica, incitado por la mujer, la sexualidad a tres (el tercero serán las doncellas francesas de los hoteles o un fotógrafo inglés); el hermano mayor, José Manuel, quien se beneficiará de su cuñada, ya viuda, bajo el derecho de pernada o el incesto, que finalizará en suicidio de los hijos gemelos del matrimonio, constituyen el anverso de una novela de clara intencionalidad política.

Elementos autobiográficos salpican un relato que nunca decae en sus alicientes intelectuales: desde las teorías de San Agustín a la figura de Semprún Guerra, su padre, colaborador de “Cruz y Raya” (pág. 270) o la lectura de Lorca de *La casa de Bernarda Alba*. José María se habría entrevistado con Keynes, con Croce. Era una víctima aún más inocente, puesto que los braceros que lo fusilan lo harán casi por accidente y sin conocer sus simpatías políticas. La complejidad del relato propone, sin embargo, una tesis: la autodestrucción de los vencedores de la guerra será el fruto de sus propias contradicciones antes que de sus enemigos políticos. Centrada entre Madrid y la provincia de Toledo, su vocación simbólica parece indudable.



10 nuevos
escritores
publicados
cada mes

Manden su manuscrito a la

**Sociedad de
Nuevos Autores**

Puerta de las Naciones - Ribera del Loira 46
Campo de las Naciones - 28042 MADRID
tel: 91 503 06 54 fax: 91 503 0099
e-mail: info@nuevosautores.info

(Contrato participativo)

JOAQUÍN MARCO

El origen perdido

MATILDE ASENSI. PLANETA. BARCELONA, 2003. 558 PÁGINAS, 19 EUROS



PABLO VIÑAS

Según informa la solapa de *El origen perdido*, la alicantina Matilde Asensi es una narradora veterana, varias veces premiada, que ya ha publicado tres novelas de éxito. Así que esta nueva obra supone la confirmación de una fabuladora con inusuales dotes imaginativas.

APOSTARÍA algo a que en ella está el germen de su cultivo sin restricciones del viejísimo arte de inventar peripecias en este nuevo libro suyo.

En la estela del clásico relato bizantino, donde toda sorpresa es lícita y posible, Asensi presenta ahí una gruesa novela de aventuras, de configuración muy tradicional, bañada en el relativismo postmoderno que predica la mezcla, mestizaje y confusión de todos los géneros. De este modo, y dicho con desenfado, tenemos en *El origen perdido* una cabal muestra de novela macedonia: narración de misterios suburbanos, de intriga semipolicíaca, de fantaficción, de historia legendaria y mítica, de costumbrismo de tiempos pre-

téritos, de caballerías modernas, de viajes aventureros, de magia..., y, para que no falte de nada, de amor bastante rosa.

Estos componentes los maneja la autora con mucha destreza constructiva, en buena medida porque no tiene reparo en utilizar sin prejuicios los recursos de la literatura

popular en apoyo de una acción incesante. En su línea básica, presenta un argumento lineal. Un *hacker* multimillonario emprende viaje a la selva amazónica en busca del milagroso remedio que sane a su hermano, un profesor universitario víctima de un maleficio relacionado con sus investigaciones arqueológicas. Tras innumerables y refinados peligros, el éxito corona la empresa. Este moderno Ulises, caído del caballo de la tecnología como un san Pablo de nuestros días, regresa a Itaca, lleno de sabiduría fundamental, y como ninguna Penélope le espera (hasta la fecha ha sido un lobo solitario entregado a la informática), se junta con la sabia Dulcinea que ha compartido el viaje. Ese esquema argumental da pie a dos órdenes de elementos. Unos pertenecen al campo de la acción. Nada puedo

detallar al respecto, pues ocurren demasiados hechos espectaculares, y me contentaré con anotar que empalidecen los de Indiana Jones. La novela toma el rumbo de la fantasía pura y la realidad corriente vale como contraste intencionado para insinuar el sentido último de los sucesos. Hay que leerla, pues, con los peculiares criterios de la verosimilitud literaria y entregarse al incesante discurrir del misterio peligroso y a la intriga que no se desvela hasta el final. La otra línea se carga de guiños intelectuales, de problemas más o menos graves, y de inquietudes de fondo filosófico. Al hilo de la peripecia se habla de la colonización de América, del poder de las palabras para crear la realidad, de los orígenes del universo, del evolucionismo darwiniano, del enfrentamiento entre tecnología y espíritu...

En suma, Matilde Asensi construye un relato de consumo con pretensiones culturales. Más que auténticos personajes, diseña arquetipos: la buena que parece mala o el héroe infatigable y sus simpáticos compañeros. También hace divulgación histórica o científica. Y se recrea en el viaje tenebroso. Son ejemplos de un enfoque que pretende atrapar en las redes de la ficción a un lector poco exigente, y que, con diversos niveles de calidad, se está convirtiendo en una tendencia de nuestra reciente narrativa: un *best seller* con aires especulativos. No pertenece esta novela de Asensi a la gran literatura, pero... Pero resulta curiosa, se lee sin desfallecimiento, a pesar de algunos excesos descriptivos, y proporciona largos y placenteros ratos de digno entretenimiento.

Disfruta de los libros de MAEVA



GRITOS SILENCIOSOS

Paula Zubiaur

Las impactantes memorias de una mujer víctima de malos tratos
Un asombroso testimonio

En un lugar de África

Stefanie Zweig

Una maravillosa novela ambientada en Kenya
Una historia de amor y supervivencia



MAEVA
www.maeva.es



Natura morta

JOSEF WINKLER. TRAD. M. SÁENZ.
G. GUTENBERG, 2003. 102 PÁGS. 1390 E

Natura morta. Novela corta romana es la última obra de Josef Winkler, otro austríaco enfangado en los presuntos horrores de un país que si hubiera que juzgarlo por el testimonio de algunos de sus escritores sería para borrarlo de todas las guías turísticas.

De hecho, ahí reside el grave problema de esta novela corta, en el modo tan explícito como banal en el que su autor pretende convencernos de lo terrible que resulta el mundo. En este caso su ojo deformado se fija en un mercado romano para convertirlo en una sala de tortura en la que todo acaba siendo destripado por una oscura fuerza decidida a aniquilar la totalidad de lo vivo.

La excelente traducción de Miguel Sáenz permite intuir que el autor domina el idioma, pero eso mismo se convierte en una trampa cuando se pierde el más elemental sentido del equilibrio entre la forma y aquello que se quiere contar. Un narrador omnisciente, que se jacta de ser un patético *voyeur*, nos traslada la vida-muerte de algunos personajes que apenas conseguimos visualizar y de uno concreto, Picoletto, que trabaja en el mercado y acaba siendo atropellado por un coche de bomberos. No hay hilo argumental, las repeticiones matan el ritmo narrativo del texto y las imágenes apenas consiguen provocar en el lector una mueca de asco y aburrimiento.

Sáenz ha afirmado que, muerto Thomas Bernhard, Winkler “reúne todos los requisitos para convertirse en un autor de culto”. Me temo que las cosas no son tan fáciles. A diferencia de la Bachmann o de Peter Handke, Winkler parece incapaz de descubrir gran cosa en ese lado oscuro de la vida que tanto fascina a los austríacos.

ÁLVARO DE LA RICA

Una danza para la música del tiempo: Invierno

ANTHONY POWELL. TRAD. J. CALZADA. ANAGRAMA, 2003. 714 PÁGINAS. 2950 E.

“La gente cree que, por el hecho de ser inventada, una novela no es verídica. Pero es exactamente al contrario. Una novela, precisamente por ser inventada, es verdad. La biografía y las memorias nunca pueden ser enteramente verdaderas porque no pueden incluir todas las circunstancias concebibles de lo sucedido.”

TAL reflexión pertenece al novelista X. Trapnel, uno de los personajes que pueblan las páginas de esta *Danza para la música del tiempo*, y que sintetiza fielmente la idea que su autor, Anthony Powell tiene sobre el arte de novelar. Y si admitimos que la novela debe “incluir todas las circunstancias concebibles de lo sucedido” la escueta narración del acontecimiento en concreto se antoja insuficiente. No debe extrañar, por tanto, el peculiar modelo de publicación de la ingente obra de Powell, las cuatro trilogías —que se corresponden con las estaciones— de *Una danza para la música del tiempo*, escritas entre 1951 y 1971. Acaba de aparecer la última entrega, correspondiente al *Invierno*, que incluye las novelas *Los libros sí amueblan una habitación*; *Reyes temporales*; y *Escuchando armonías secretas*. Cada una de ellas puede leerse y tiene sentido en sí misma, pero es dentro del conjunto cuando la auténtica dimensión y trascendencia de la narración singular adquiere pleno significado.

El narrador es Nick Jenkins quien, en el período de posguerra, recién establecido el “Muro de acero” ingresa en la universidad para escribir un libro sobre Richard Burton, autor de *Anatomía de la melancolía* (salvando las distancias, Nick Jenkins rememora al Nick Carraway de *El gran Gatsby*, de igual forma que sentimos escuchar ecos de aquella en esta). No son las experiencias personales de Nick las que interesan la sustancia de la obra, sino las venturas y desventuras del ma-



ARCHIVO

trimonio Widmerpool, si bien Kenneth y Pamela, los esposos, sirven más como excusa que como motivo de las numerosas subtramas que se suceden. Conocemos a Kenneth en *Los libros siendo un poderoso parlamentario*; en *Reyes*, durante un penoso acontecimiento en un acto universitario, su caída parece irremediable y finalmente muere en extrañas circunstancias durante un rito sectario en Armonías. También es turbulenta la vida de Pam, una bellísima mujer que cambia continuamente de “desilusionados amantes” (pág. 259), se ve involucrada en un turbio asunto de perversión sexual y muere, al parecer, a causa de una sobredosis. Se trata, no obstante, del hilo conductor, del nexo de unión entre las tres novelas, pues lo más interesante es la aguda y perspicaz disección que de los ambientes artísticos, funda-

mentalmente literarios, de mediados del siglo XX realiza Powell. En este entramado juega un papel fundamental X. Trapnel, autor de *Viaje a la tumba a lomos de un camello*, novela que aparece en cada una de las partes. Como con el resto de los personajes también Trapnel evoluciona con los tiempos y de joven activista político de izquierdas se convierte en escritor digno de estudios críticos; por supuesto, es uno de los muchos amantes de Pam.

La visión realista de la sociedad que nos presenta Powell no está exenta de una ironía tan mordaz como sutil. Pocos autores logran “disimular”, con la genialidad de Powell, la comicidad más irreverente bajo un espeso, al tiempo que permeable, manto de gravedad y sobriedad a primera vista trascendente cuando en realidad se trata de un elaboradísimo sarcasmo. El título de la novela de Trapnel ya les habrá puesto sobre aviso; el proceso del entierro en la primera parte es antológico, al igual que lo concerniente a la edición de la revista literaria “Fisión”. Se debe destacar, por último, el trabajo del traductor. También se agradecen las numerosas notas a pie de página que sitúan a los numerosos autores, reales, que aparecen en la novela, imposibles de conocer incluso para lectores con un nivel cultural considerable.

JOSÉ ANTONIO GURPEGUI

Más viejo que el Islam, el cristianismo y el judaísmo, más que cualquier credo o Estado, el fanatismo, dice el escritor israelí Amos Oz, sigue envenenando el mundo. Sí, raro es el día que no nos asalta la noticia de un atentado, ya sea en Palestina, India, Colombia o Irak... Vivimos rodeados por mil fanatismos opuestos, pero idénticos en la base. ¿Qué ha-



CARLOS MIRALLES

cer? ¿Cómo se cura un fanático? Amos Oz, testigo de medio siglo de violencia, reflexiona sobre las raíces del fanatismo y busca su remedio en *Contra el fanatismo*, que edita Siruela la próxima semana en versión castellana de Daniel Sarasola.

¿C ó m o curar a un fanático? Perseguir a un puñado de fanáticos por las montañas de Afganistán es una cosa. Luchar

contra el fanatismo, otra muy distinta. Me temo que no sé exactamente cómo perseguir fanáticos por las montañas pero puede que consagre una o dos reflexiones a la naturaleza del fanatismo y a las formas, si no de curarlo, al menos de controlarlo. La clave del ataque del 11 de septiembre contra Estados Unidos no sólo hay que buscarla en el enfrentamiento existente entre pobres y ricos. Dicho enfrentamiento constituye uno de los más terribles problemas del mundo, pero cerraremos en falso el caso del 11 de septiembre si pensamos que sólo fue un ataque de pobres contra ricos. No se trata sólo de “tener y no tener”. Si fuera así de simple, uno esperaría que el ataque viniera de África, donde están los países más pobres, y tal vez que fuera lanzado contra Arabia Saudí y los emiratos del Golfo, que son los Estados productores de petróleo y los países más ricos. No. Es una batalla entre fanáticos que creen que el fin, cualquier fin, justifica los medios. Se trata de una lucha entre los que piensan que la justicia, se entienda lo que se

Contra el fanatismo

POR AMOS OZ

entienda por dicha palabra, es más importante que la vida, y aquellos que, como nosotros, pensamos que la vida tiene prioridad sobre muchos otros valores, convicciones o credos. La actual crisis del mundo, en Oriente Próximo, o en Israel/Palestina, no es consecuencia de los valores del islam. No se debe a la mentalidad de los árabes como claman algunos racistas. En absoluto. Se debe a la vieja lucha entre fanatismo y pragmatismo. Entre fanatismo y pluralismo. Entre fanatismo y tolerancia. El 11 de septiembre no es consecuencia de la bondad o la maldad de Estados Unidos, ni tiene que ver con que el capitalismo sea peligroso o flagrante. Ni siquiera con si es oportuno o no frenar la globalización. Tiene que ver con la típica reivindicación fanática: si pienso que algo es malo, lo aniquilo junto a todo lo que lo rodea. El fanatismo es más viejo que el islam, que el cristianismo, que el judaísmo. Más viejo que cualquier Estado, gobierno o sistema político. Más viejo que cualquier ideología o credo del mundo. Desgraciadamen-

te, el fanatismo es un componente siempre presente en la naturaleza humana, un gen del mal, por llamarlo de alguna manera. La gente que ha volado

clínicas donde se practicaba el aborto en Estados Unidos, los que quemaban sinagogas y mezquitas en Alemania, sólo se diferencian de Bin Laden en la magnitud pero no en la naturaleza de sus crímenes [...]. ¿Quién habría pensado que al siglo XX le seguiría de inmediato el siglo XI? Mi propia infancia en Jerusalén me ha hecho experto en fanatismo comparado. El Jerusalén de mi niñez, allá por los años cuarenta, estaba lleno de profetas espontáneos, redentores y mesías. Todavía hoy, todo jerosolimitano tiene su fórmula personal para la salvación instantánea. Todos dicen que llegaron a Jerusalén—y cito una frase famosa de una vieja canción— para construirla y ser construidos por ella. De hecho, algunos (judíos, cristianos, musulmanes, socialistas, anarquistas y reformadores del mundo) han acudido a Jerusalén no tanto para construirla ni ser construidos por ella como para ser crucificados o para crucificar a los demás, o para ambas cosas al tiempo. Hay un trastorno mental muy arraigado, una reconocida enfermedad

mental llamada “síndrome de Jerusalén”: la gente llega, inhala el nítido y maravilloso aire de la montaña y, de pronto, se inflama y prende fuego a una mezquita, a una iglesia o a una sinagoga. O si no, se quita la ropa, trepa a una roca y comienza a profetizar. Nadie escucha jamás. Excepto yo. Yo escucho a veces y así me gano la vida [...]

Voy a contar una historia a modo de digresión; soy un digresor notorio, siempre las hago. Un querido amigo y colega mío, el maravilloso novelista israelí Sammy Michael, tuvo una vez la experiencia, que de vez en cuando tenemos todos, de ir en taxi durante largo rato por la ciudad con un conductor que le iba dando la típica conferencia sobre lo importante que es para nosotros, los judíos, matar a todos los árabes. Sammy le escuchaba y, en lugar de gritarle: “¡Qué hombre tan terrible es usted!” ¿Es usted nazi o fascista?”, decidió tomárselo de otra forma y le preguntó: “¿Y quién cree usted que debería matar a todos los árabes?”. El taxista dijo: “¿Qué quiere decir? ¡Nosotros! ¡Los judíos israelíes! ¡Debemos hacerlo! No hay otra elección. ¡Y si no mire lo que nos están haciendo todos los días!”. “¿Pero quién piensa usted exactamente que debería llevar a cabo el trabajo? ¿La policía? ¿O tal vez el ejército? ¿El cuerpo de bomberos o equipos médicos? ¿Quién debería hacer el trabajo?” El taxista se rascó la cabeza y dijo: “Pienso que deberíamos dividirlo a partes iguales entre cada uno de nosotros, cada uno de nosotros debería matar a algunos”. Y Sammy Michael, todavía con el mismo juego, dijo: “De acuerdo. Suponga que a usted le toca cierto barrio residencial de su ciudad natal en Haifa y llama usted a cada puerta o toca el timbre y dice: “Disculpe, señor, o disculpe, señora. ¿No será usted árabe por casualidad?”. Y si la respuesta es afirmativa le dispara. Luego termina con su barrio y se dispone a irse a casa, pero al hacerlo—dijo Sammy al taxista—oye en alguna parte del cuarto piso del bloque llorar a un recién nacido. ¿Volvería para disparar al recién nacido? ¿Sí o no?” Se produjo un momento de silencio y el taxista le dijo a Sammy: “Sabe, es usted un hombre muy cruel”. Es una historia muy significativa, porque hay algo en la naturaleza del fanático que es esencialmente sentimental y al mismo tiempo carente de imaginación. Y, a veces, albergo la esperanza—desde luego, muy limitada—de que inyectando algo

de imaginación en algunos, tal vez los ayudemos a reducir al fanático que llevan dentro y a sentirse incómodos. No es un remedio rápido, no es una cura rápida, pero puede ayudar [...]

Creo que la esencia del fanatismo reside en el deseo de obligar a los demás a cambiar. En esa tendencia tan común de mejorar al vecino, de enmendar a la esposa, de hacer ingeniero al niño o de enderezar al hermano en vez de dejarles ser. El fanático es una criatura de lo más generosa. El fanático es un gran altruista. A menudo, está más interesado en los demás que en sí mismo. Quiere salvar tu alma, redimirte. Liberarte del pecado, del error, de fumar. Liberarte de tu fe o de tu carencia de fe. Quiere mejorar tus hábitos alimenticios, lograr que dejes de beber o de votar. El fanático se desvive por uno. Echar los brazos al cuello o lanzarse a la yugular es casi el mismo gesto. De una forma u otra, el fanático está más interesado en el otro que en sí mismo por la sencillísima razón de que tiene un sí mismo bastante exiguo o ningún sí mismo en absoluto. El señor Bin Laden y la gente de su calaña no sólo odian a Occidente. No es tan sencillo. Más bien creo que quieren salvar nuestras almas, quieren liberarnos de nuestros aciagos valores: del materialismo, del pluralismo, de la democracia, de la libertad de opinión, de la liberación femenina... Todo esto, según los fundamentalistas islámicos, es muy pero que muy perjudicial para la salud. Con toda seguridad, la meta inmediata de Bin Laden no era Estados Unidos. Su meta inmediata era convertir a los musulmanes pragmáticos, moderados, en auténticos creyentes, en su tipo de musulmanes. El islam estaba debilitado por los “valores norteamericanos”. Pero para defender el islam no sólo hay que golpear a Occidente y golpearlo fuerte. No. Al final, hay que convertir a Occidente. Sólo prevalecerá la paz cuando el mundo se haya convertido no ya al islam, sino a la variedad más rígida, feroz y fundamentalista del islam. Será por nuestro bien. Bin Laden nos ama esencialmente. El 11 de septiembre fue un acto de amor. Lo hizo por nuestro bien, quiere cambiarnos, quiere redimirnos [...]

Volvamos ahora al sombrío papel de los fanáticos y el fanatismo en el conflicto entre Is-

rael y Palestina, entre Israel y gran parte del mundo árabe. El choque entre israelíes y palestinos no es, en esencia, una guerra civil entre dos segmentos de la misma población, del mismo pueblo, de la misma cultura. No es un conflicto interno sino internacional. Afortunadamente. Porque los conflictos internacionales son más fáciles de resolver que los internos, que las guerras religiosas, que las luchas de clases, que las guerras de valores. He dicho más fácil, no fácil. En esencia, la batalla entre judíos israelíes y árabes palestinos no es una guerra religiosa. Aunque los fanáticos de ambos bandos hagan lo imposible por convertirlo en guerra religiosa. Fundamentalmente, no es más que un conflicto territorial sobre la dolorosa cuestión: “¿De quién es la tierra?”. Es fundamentalmente un conflicto entre derecho y derecho, entre dos reivindicaciones muy convincentes, muy poderosas, sobre el mismo pequeño país. Ni guerra religiosa, ni guerra de culturas, ni desacuerdo entre dos tradiciones. Simplemente una verdadera disputa estatal sobre quién es el propietario de la casa. Y creo que puede resolverse [...]

He dicho que, de alguna forma exigua, de forma cauta, la imaginación tal vez pueda inmunizar parcial y limitadamente contra el fanatismo. Creo que una persona capaz de imaginar lo que sus ideas implican, como en el caso del bebé que llora en el cuarto piso, puede convertirse en un fanático a medias, lo que ya entraña una ligera mejoría. Ahora quisiera contar hasta qué punto la literatura es siempre la respuesta, porque la literatura contiene un antídoto contra el fanatismo mediante la inyección de imaginación. Quisiera poder recetar sencillamente: leed literatura y os curaréis de vuestro fanatismo. Desgraciadamente, muchos poemas, muchas historias y dramas a lo largo de la historia se han utilizado para inflar el odio y la superioridad moral nacionalista [...]. El poeta israelí Yehuda Amichai expresa todo esto mejor de lo que yo pudiera hacerlo cuando dice: “Donde tenemos razón no pueden crecer flores”. Es una frase muy útil. Así, en cierto modo, algunas obras literarias pueden ayudar; no todas ellas. Y sin tomarse lo que voy a decir al pie de la letra, me atrevería a asegurar que, al menos en principio, creo haber inventado la medicina contra el fanatismo. El sentido del humor es un gran remedio. Jamás he visto en mi vida a un fanático con sentido del humor. ■

Mi infancia en Jerusalén me ha hecho experto en fanatismo comparado. Bin Laden nos ama esencialmente. El 11-S fue un acto de amor. Lo hizo por nuestro bien, quiere redimirnos

La América colonial (1492-1763)

PEDRO PÉREZ HERRERO. SÍNTESIS. MADRID, 2003. 416 PÁGINAS. 19'53 EUROS

Hace unas décadas, la Historia de América constituyó en nuestro país un área propia. Surgió así una especialidad que, a diferencia de las otras áreas historiográficas (como la Historia Moderna o la Contemporánea), no se ocupa de un período cronológico determinado, sino que tiene como objeto analizar de forma diacrónica la historia del continente americano.

DICHA anomalía respondió más a intereses particulares que a la conveniencia científica. No obstante, se explicaba también por el carácter radicalmente eurocentrista de la historiografía convencional, poco dispuesta, en consecuencia, al estudio de otros ámbitos geográficos.

Los efectos nocivos de bastantes años de separación son evidentes, hasta el punto de que muchos modernistas y contemporaneístas desconocen las realidades del otro lado del Atlántico. Y al revés, muchos americanistas conocen mal la historiografía sobre España y Europa. El problema no afecta sólo a la necesidad de aplicar un método comparativo—que resulta en la actualidad una precisión científica ineludible para cualquier historiador—sino también a la propia índole de un sujeto histórico como fue la Monarquía española a partir de 1492, una entidad política que no se restringía al espacio europeo, sino que ya desde el siglo XVI era un imperio mundial.

La visión de la Monarquía como un conjunto único es uno de los méritos evidentes del libro de Pérez



TEMPLO MAYA DE PALENQUE

Herrero, que se plantea problemas habituales para los modernistas no americanistas, como el poder, la Corte o el Estado, y aplica al mundo americano ideas habituales para los estudiosos “europeos” de la Monarquía, como el papel clave del soberano en la estructuración política y social, la importancia de la fe católica como elemento integrador, o el carácter esencial de los pactos de reciprocidad entre las diversas fuerzas sociopolíticas.

Fuertemente influido por la so-

ciología y la antropología, su estudio es un intento inteligente y bien documentado de analizar, no una u otra parte, sino el conjunto de la América colonial, lo que le convierte en un libro imprescindible por el deseo de integración y explicación de los diversos territorios, periodos y temas. Un objeto tan amplio, sin embargo, resulta difícilmente abarcable, por lo que el autor—que ha realizado anteriormente trabajos de historia económica—se centra en el análisis de la política, y sobre todo la sociedad, auténtico eje del libro. Si toda historia ha de responder a las inquietudes del presente, el acercamiento de Pérez Herrero a la América colonial se justifica por la pretensión de encontrar en ella claves que nos permitan entender las peculiaridades de las sociedades iberoamericanas, sus fuertes desequilibrios, injusticias y desigualdades, o la difícil realización allí de la democracia. Reiteradamente critica las interpretaciones historiográficas realizadas en otros momentos y desde otros supuestos, como los del nacionalismo postindependentista, el

indigenismo o el hispanismo. Y ello, junto con su buen conocimiento de la bibliografía, constituye otro de sus méritos. Su actitud, siempre crítica, huye de interpretaciones fáciles y de la historia de buenos y malos.

Pérez Herrero establece una periodización particular: los primeros experimentos antillanos (1492-1520), la sociedad de los conquistadores (1521-1555), la época de los Austrias mayores (1556-1630), la de los Austrias menores (1631-1700), y el primer reformismo Borbónico (1701-1763). En todas estas fases, el poder y el gobierno de las Indias fueron el resultado de la interacción de tres elementos: la corona, los conquistadores—y más adelante los grupos de poder locales—y la Iglesia. Un sistema que implicaba determinados equilibrios, que fueron alterados en el XVIII por la acción del poder real, abriendo paso al independentismo.

A pesar de sus indudables valores, el libro adolece en ocasiones de cierta rigidez interpretativa. Por otra parte, no estudia con la misma profundidad los distintos periodos, centrándose esencialmente en las fases iniciales y el XVI. La conclusión del estudio en 1763 resulta también inadecuada, al eliminar lo esencial del reformismo ilustrado.

LUIS RIBOT

R E V I S T A S

La aventura de la Historia

DIRECTOR: DAVID SOLAR. N° 59

ALEJANDRO Magno, el rey que conquistó el mundo en 15 años para morir a los 33, es el protagonista del *dossier* de la revista, en la que Javier Tusell describe los preparativos del golpe de Estado de Primo de Rivera, David Solar celebra el bicentenario de Merimée y Joseph Pérez revisa la personalidad de María Tudor. Además Mario Amorós estudia las últimas horas de Allende, y J. C. Losada desmenuza en “Las bases del amigo americano” las negociaciones que hace 50 años pusieron fin al aislamiento de España.

Clarín

DIRECTOR: J. L. GARCÍA MARTÍN. NÚMERO 46

DE las relaciones entre literatura y poder se ocupa Pedro de Silva en el ensayo que abre el último Clarín, que incluye también un comentario de Miguel Alarcos a un poema de Brines y versos de Berta Piñán. Además, Ana Rodríguez Fischer sigue los pasos de Cela vagabundo por Asturias, José Carlos Cataño ofrece unos fragmentos de su diario y Santiago F. Patón, Enrique Fuster y Fernando Sánchez Alonso hablan de vidas diversas y raras. Y no se vayan todavía, que aún hay más...

Los Franco S.A.

MARIANO SÁNCHEZ SOLER

OBERÓN. MADRID, 2003. 293 PP. 16 E.

TRATA este libro, según argumenta con sorna el autor, “el aspecto más desconocido de la historia del clan”, es decir, “la manera en que obtuvieron su fortuna” los diversos miembros de la familia “del último dictador de Occidente”. Una faceta que había permanecido en un segundo plano porque tanto al historiador como al analista político tradicionalmente les han atraído más otras cuestiones relacionadas con la historia externa y la mecánica del poder del franquismo. *A fortiori*, el insoslayable ascendente marxista en el ámbito de las ciencias sociales propiciaba casi el descrédito de todo lo que no fuera examen de las estructuras y de las magnitudes socioeconómicas. En este sentido, el rastreo de los intereses particulares de las personas concretas, aunque fuesen tan importantes como el jefe del Estado o sus allegados, parecía un tema menor o incluso impropio del estudio serio. Se dejaba así un hueco nada desdeñable detectado por el fino olfato periodístico. Penetra por él un reportero curtido en estas lides, Sánchez Soler, para trazar un cuadro demoledor de la familia Franco.

La repetida alusión a la “familia” no es baladí, porque el Generalísimo no tenía entre sus defectos la ostentación personal y el despilfarro cotidiano. Le caracterizaba más bien una austeridad extrema, poso de su formación castrense. Si obviamos los caprichos por las alhajas de su esposa y algunos regalos inmobiliarios que recibió, no es hasta la incorporación del marqués de Villaverde (comienzos de los 50) cuando se produce un cambio notable. En palabras del autor, “el lujo se adueñó definitivamente del entorno familiar de Franco”. A partir de ahí se desarrolla “una trama financiero-familiar” que Sánchez Soler caracteriza como “holding Franco”, con una cantidad de bienes y empresas imposibles de cuantificar, debido a las argucias fiscales y contables, pero que deben situarse en la órbita de los miles de millones de las antiguas pesetas. Al cronista de estas andanzas tan poco edificantes se le termina yendo el pulso en el tramo final del libro, en el que reproduce una “retrato sexológico de las nietísimas” francamente prescindible, que no debería tener cabida en una investigación de estas características.

RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

Las Brigadas Internacionales

M. LEFEVRE Y R. SKOUTELSKI. LUNWERG. 192 P. 29,50 E.. F. J. CARRERA Y A.

FERRER-DALMAU: BATALLÓN ROMÁN. FUND. DIVISIÓN AZUL. 299 PP. 25 E.

Dos ilustraciones de hasta dónde puede llegar la condición humana. Dos documentos trágicos de una época en la que Europa sufrió sus dos últimas guerras civiles.

Dos libros compuestos a base de fotografías, destinados a combatir la desmemoria, que arrojan luz sobre la fragilidad humana y que adquieren su máxima luminosidad cuando se superponen y se contrasta su lectura. De un lado el relato gráfico de Lefebvre y Skoutelski sobre las Brigadas Internacionales. Llegan a España en octubre de 1936 para defender el gobierno de la República. Partirán dos años más tarde en virtud de los acuerdos del Comité de No Intervención. Soldados comunistas y sinceros en su mayoría. Muchos serán manipulados por la Internacional Comunista, algunos condenados a muerte por el *Komintern* manejado por Stalin.

El subtítulo del texto de Carrera y Ferrer-Dalmau da el contenido del mismo: “Historia fotográfica del 2º Batallón del Regimiento 269 de la División Azul”. El hilo conductor de este volumen lo da la biografía de Román Garrido, militar de carrera, “camisa vieja” de Falange y comandante del batallón bautizado con su nombre. En junio de 1941, ante una entusiasta masa de falangistas, Serrano Súñer, cuñado y ministro de Franco, declara que “Rusia es culpable”. Se alistan, en su mayoría, falangistas. En octubre entran en combate en el terrible frente del Este con el ejército del gobierno del III Reich. En octubre de 1943, el gobierno franquista se reposiciona y se procede a repatriar a la División Azul, aunque Franco, aconsejado por Berlín, decide que unos pocos

divisionarios se incorporan al ejército alemán. Buena parte de los divisionarios sentirán que han sido manipulados por el gobierno franquista. Desde entonces, como atestigua este libro, la División Azul es algo destinado a permanecer fuera de la memoria colectiva española. El origen de Las Brigadas Internacionales está en una exposición preparada por el Musée des Invalides y coordinada por Lefebvre, hijo de un segoviano exiliado en Francia, periodista del diario “Le Monde”, y Skoutelski, historiador y especialista en la Guerra Civil española. La expo-

sición, en Madrid hasta el 21 de septiembre, se trasladará a Barcelona y Albacete, sede que fue de las Brigadas Internacionales. La intención de los autores no ha sido escribir una historia minuciosa de las Brigadas Internacionales. Han tratado, como señalan, de organizar y estructurar con orden y coherencia la memoria gráfica de las actividades y combates de los brigadistas. Para ello han hecho una pulcra y minuciosa investigación en archivos y colecciones particulares de todo el mundo. Sobresale la calidad de las fotos seleccionadas. No en vano la Guerra Civil española estuvo cubierta por los excepcionales fundadores del fotoperiodismo: Capa, Horna, Chim o Gerda Taro. Entre los españoles no se puede olvidar a Centelles, Escobar o Moros. *Batallón Román* está confeccionado con muy pocos medios, aunque ello no es excusa para las faltas de ortografía y erratas. Cumple, eso sí, el cometido de recordar a muchos muertos que no han tenido ni la memoria de una cruz de madera pese a que constituyen una página de la historia de España.

BERNABÉ SARABIA





ARCHIVO

El corazón aventurero

ERNST JÜNGER. TRAD. E. OCAÑA. TUSQUETS. BARCELONA, 2003. 222 PÁGINAS. 14 EUROS

Testigo privilegiado de todo un siglo, de sus convulsiones anímicas y materiales, de sus proezas y espantos, al escritor alemán Ernst Jünger (1895-1998) le ha gustado siempre presentarse con un aura de imperturbabilidad y distanciamiento que dota a sus textos de una apariencia inquietante.

Se percibe en ellos una pasión de singular impronta, que sitúa al lector en medio de un íntimo coloquio con experiencias y rincones desacomtumbrados del mundo—territorios de caza sutil, los llama a veces Jünger—pero también se detecta una indefinida sensación de aislamiento, como la que deja en la piel el contacto con el insólito ardor del hielo.

Ambos extremos se dan cita, de forma paradigmática, en *El corazón aventurero*. La obra, que conoció dos versiones—una, en 1929, de tono más expresionista, y otra, ampliada y muy reelaborada, en 1938—atravesaba todo el período de estrechas relaciones de

Jünger con los revolucionarios conservadores, contrarios a la República de Weimar, y el movimiento nacionalsocialista. Sus alusiones sobre el particular resultan bastante difusas en la versión definitiva, pero en algunos de los episodios oníricos, de estricta observancia surrealista, que componen esta atrayente galería de “figuras y caprichos”, queda de manifiesto que el sentido de la existencia aventurera preconizada por Jünger no sólo desborda el marco biográfico de sus tempranas experiencias en el frente de batalla, sino también el marco ideológico del puro belicismo ensalzado en sus pri-

meros escritos. De hecho, con el título *Corazón aventurero*, Jünger no pretende tanto adherirse a la herencia de un esteticismo romántico, ya fuertemente contestado por sus consideraciones sobre el nihilismo y la técnica en *El trabajador*, cuanto permanecer fiel a su insobornable individualismo, rasgo que le iría llevando a adoptar los aires de un anarca emboscado, políticamente algo más que incorrecto, aunque siempre intelectualmente estimulante. Es ese Jünger el que asoma en las páginas de este libro dedicadas a cuestionar una sociedad del bienestar y del consumo utilitario, contraponiendo a su apoltronado discurrir la aventura de explorar pequeños placeres estereoscópicos y dimensiones remotas del lenguaje o de calibrar el efecto de ciertas sustancias alucinógenas en la consistencia de nuestros valores y verdades.

Junto a él, también aparece ahí

otro Jünger, no menos intempestivo, a fuer de cercano a los clásicos: sus fascinantes observaciones sobre plantas, minerales o insectos, sus reflexiones sobre el multicromatismo de la naturaleza, fundiéndose en una consideración global sobre los hilos invisibles que ligan a las cosas en flujos armónicos, recuerdan al Goethe naturalista tanto por la minuciosidad de las descripciones como por la fuerza del estilo literario. La potencia narrativa de Jünger, concentrada en el matiz de un instante o de una sensación, en la pregnancia de un objeto o de una anécdota, alcanza aquí una de sus mayores cotas expresivas. Y la cuidada versión de Enrique Ocaña, fino conocedor del pensamiento jüngeriano y digno continuador de la labor de A. Sánchez Pascual como traductor de Jünger, hace justicia al original.

MANUEL BARRIOS CASARES

leer
PREMIO NACIONAL AL FOMENTO DE LA LECTURA
La revista Decana de Libros y Cultura
Año XIX N° 145 Septiembre 2003

Relieve de autores gay
HOMOSEXUALIDAD Y LITERATURA

LA CONVERSACIÓN
RAFAEL BORRÁS

YA A LA VENTA

REVISTA DE
libros
DE LA FUNDACION CAJA MADRID

septiembre 2003

Kamen: más ruido que nueces
JUAN ELOY GELABERT

¿Dónde está Payne?
SANTOS JULIÁ

La India con ojos nuevos
JOSEP M. FRADERA

www.revistadelibros.com

Si no conoce Revista de libros, envíenos sus datos por correo electrónico a: promocion@revistadelibros.com y le remitiremos un ejemplar

La memoria, la historia, el olvido

PAUL RICOEUR. TRADUCCIÓN DE AGUSTÍN NEIRA TROTTA. MADRID, 2003. 684 PÁGINAS. 39 EUROS

A lo largo del último medio siglo Paul Ricoeur ha construido una obra filosófica de largo aliento y notable protagonismo en las encrucijadas del pensamiento contemporáneo, del que es hoy una figura realmente central.

PASO a paso, Ricoeur ha recorrido, en efecto, el complejo camino que lleva desde una fenomenología existencial originaria volcada a “la exploración de la experiencia viva y de sus significaciones” a la roturación hermenéutica del “yo” en cuanto un “sí-mismo” reflexivo que todos compartimos y que puede, en consecuencia, ser asumido como otro, como “un otro”. Y en los múltiples recodos de ese quehacer itinerante y capaz siempre de evolución—en el que, tal vez por eso, la problemática de la narración histórica ha jugado el papel de una suerte de hilo conductor—, ha consumado un diálogo verdaderamente único con las tradiciones más poderosas del pensamiento de nuestro siglo: de las investigaciones de Wittgenstein a las de la fenomenología *husserliana*, de los trabajos de la escuela *bultmanniana* y demás escuelas de exégesis neotestamentaria a los de historia comparada de las religiones y de antropología que se ocupan del mito, el rito y la creencia, del psicoanálisis, en fin, al estructuralismo. Con frutos que han alcanzado ya el carácter de clásicos, como su lectura de Freud en términos de reinterpretación de la totalidad de los productos psíquicos que pertenecen al dominio de la cultura—desde el sueño a la religión pasando por el arte y la moral—o su memorable cala hermenéutica, al hilo del análisis del tiempo en el relato histórico y en el relato de ficción, en la estructura temporal de la experiencia humana.

El propio Ricoeur ha podido, pues, autodefinirse con toda justicia

como filósofo “en camino”, en el camino indagatorio de una “gran” filosofía de la acción y del lenguaje “capaz de dar cuenta de las múltiples funciones del significar humano” y de las relaciones entre el decir y el hacer. Y siempre desde una perspectiva hermenéutica. Pero la hermenéutica de Ricoeur no es principalmente metodológica, como la de Betti, ni ontológica al modo de Gadamer, sino “crítica”. Partiendo del reconocimiento de que el problema de la pretensión de verdad remite al de la interpretación de los plexos de sentido generados por la historia humana, Ricoeur no se ha contentado, en efecto, con su mero desvelamiento, sino que como buen “filósofo de la sospecha” ha puesto en cuestión tales pretensiones. A conciencia, claro es, de que la multiplicidad de sentidos es un rasgo constitutivo de los propios símbolos, como lo es su referencia a algo que

está fuera de ellos mismos, esto es, su capacidad intencional. Descifrando, pues, ese lado oscuro, ese “otro” que subyace a todo decir primario, esa clave intrincada y siempre cambiante que representa el hecho elemental y terrible de que las cosas no son lo que parecen ni nuestro decir dice lo que a simple vista parece decir, Ricoeur ha roturado implacable y minuciosamente ese reino que a la vez que se nos ofrece, se nos niega. Y que exige, por lo tanto, ser interpretado. Su obra es, en este sentido, la de un humanista situado más allá de los humanismos directos o “inocentes” y capaz de iluminar siempre, al menos programáticamente, el envés de la historia, personal y colectiva. Humanista hasta la médula es, ciertamente, esa sostenida preocupación suya tanto por la memoria, en todas sus dimensiones, y por la necesidad de una memoria justa alentada por una política de la “justa memoria”, como por el olvido y el perdón. La memoria nos constituye; es uno de los ejes de nuestra identidad. Pero no parece que sin olvido y, sobre todo, sin perdón pudiera resultar la posible vida.

Por todo ello, y por estar escrito con un dominio de los conceptos y de los recursos metodológicos propios que sólo puede darse en la madurez absoluta de un autor, *La memoria, la historia, el olvido* se ofrece al lector, en cierto modo, como un testamento filosófico. Con afán totalizador Ricoeur elabora en él una cabal fenomenología de la memoria y de los actos memóricos, reconstruye—sistematizando resultados de sus obras anteriores— los grandes temas/problemas de la epistemología de las ciencias históricas y medita, finalmente, sobre el olvido. O lo que es igual, profundiza, con la fuerza de quien es capaz de sumergirse sin falsas cautelas ni reservas en aguas profundas, en esa hermenéutica de la condición humana, en cuanto condición histórica, a cuya interpretación ha dedicado lo mejor de su esfuerzo decenio tras decenio. En el bien entendido, claro es, de que entre estas partes existe un nexo orgánico evidente: “una problemática común recorre, en efecto, la fenomenología de la memoria, la epistemología de la historia y la hermenéutica de la condición histórica: la de la representación del pasado. La pregunta se plantea en su radicalidad desde la investigación del aspecto objetual de la memoria: ¿qué sucede con el enigma de una imagen... que se muestra como presencia de una cosa ausente marcada con el sello de lo anterior?” Por una vez una gran pregunta recibe una respuesta adecuada, nos atreveríamos a afirmar al cerrar un libro que eno dejará indiferentes a quienes aún se sienten interpelados por el inextinguible enigma de la condición humana. Pero eso es algo que cada lector deberá hacer suyo a su manera.



Paul Ricoeur (Valence, Francia, 1913) es uno de los exponentes máximos de la filosofía hermenéutica europea. Profesor en las universidades de Estrasburgo (1950-55), Sorbona (56-66), Nanterre (66-1978) y Chicago, introdujo en Francia el pensamiento de Husserl, y su objetivo es llegar a identificar el

ser del yo. Entre sus obras destacan *Historia y verdad*, *El discurso de la acción*, *Pensar la Biblia*, *De otro modo* y *Lo que nos hace pensar...*

JACOBO MUÑOZ

La memoria, la historia, el olvido

PAUL RICOEUR. TRADUCCIÓN DE AGUSTÍN NEIRA TROTTA. MADRID, 2003. 684 PÁGINAS. 39 EUROS

A lo largo del último medio siglo Paul Ricoeur ha construido una obra filosófica de largo aliento y notable protagonismo en las encrucijadas del pensamiento contemporáneo, del que es hoy una figura realmente central.

PASO a paso, Ricoeur ha recorrido, en efecto, el complejo camino que lleva desde una fenomenología existencial originaria volcada a “la exploración de la experiencia viva y de sus significaciones” a la roturación hermenéutica del “yo” en cuanto un “sí-mismo” reflexivo que todos compartimos y que puede, en consecuencia, ser asumido como otro, como “un otro”. Y en los múltiples recodos de ese quehacer itinerante y capaz siempre de evolución—en el que, tal vez por eso, la problemática de la narración histórica ha jugado el papel de una suerte de hilo conductor—, ha consumado un diálogo verdaderamente único con las tradiciones más poderosas del pensamiento de nuestro siglo: de las investigaciones de Wittgenstein a las de la fenomenología *husserliana*, de los trabajos de la escuela *bultmanniana* y demás escuelas de exégesis neotestamentaria a los de historia comparada de las religiones y de antropología que se ocupan del mito, el rito y la creencia, del psicoanálisis, en fin, al estructuralismo. Con frutos que han alcanzado ya el carácter de clásicos, como su lectura de Freud en términos de reinterpretación de la totalidad de los productos psíquicos que pertenecen al dominio de la cultura—desde el sueño a la religión pasando por el arte y la moral—o su memorable cala hermenéutica, al hilo del análisis del tiempo en el relato histórico y en el relato de ficción, en la estructura temporal de la experiencia humana.

El propio Ricoeur ha podido, pues, autodefinirse con toda justicia

como filósofo “en camino”, en el camino indagatorio de una “gran” filosofía de la acción y del lenguaje “capaz de dar cuenta de las múltiples funciones del significar humano” y de las relaciones entre el decir y el hacer. Y siempre desde una perspectiva hermenéutica. Pero la hermenéutica de Ricoeur no es principalmente metodológica, como la de Betti, ni ontológica al modo de Gadamer, sino “crítica”. Partiendo del reconocimiento de que el problema de la pretensión de verdad remite al de la interpretación de los plexos de sentido generados por la historia humana, Ricoeur no se ha contentado, en efecto, con su mero desvelamiento, sino que como buen “filósofo de la sospecha” ha puesto en cuestión tales pretensiones. A conciencia, claro es, de que la multiplicidad de sentidos es un rasgo constitutivo de los propios símbolos, como lo es su referencia a algo que

está fuera de ellos mismos, esto es, su capacidad intencional. Descifrando, pues, ese lado oscuro, ese “otro” que subyace a todo decir primario, esa clave intrincada y siempre cambiante que representa el hecho elemental y terrible de que las cosas no son lo que parecen ni nuestro decir dice lo que a simple vista parece decir, Ricoeur ha roturado implacable y minuciosamente ese reino que a la vez que se nos ofrece, se nos niega. Y que exige, por lo tanto, ser interpretado. Su obra es, en este sentido, la de un humanista situado más allá de los humanismos directos o “inocentes” y capaz de iluminar siempre, al menos programáticamente, el envés de la historia, personal y colectiva. Humanista hasta la médula es, ciertamente, esa sostenida preocupación suya tanto por la memoria, en todas sus dimensiones, y por la necesidad de una memoria justa alentada por una política de la “justa memoria”, como por el olvido y el perdón. La memoria nos constituye; es uno de los ejes de nuestra identidad. Pero no parece que sin olvido y, sobre todo, sin perdón pudiera resultar la posible vida.

Por todo ello, y por estar escrito con un dominio de los conceptos y de los recursos metodológicos propios que sólo puede darse en la madurez absoluta de un autor, *La memoria, la historia, el olvido* se ofrece al lector, en cierto modo, como un testamento filosófico. Con afán totalizador Ricoeur elabora en él una cabal fenomenología de la memoria y de los actos memóricos, reconstruye—sistematizando resultados de sus obras anteriores— los grandes temas/problemas de la epistemología de las ciencias históricas y medita, finalmente, sobre el olvido. O lo que es igual, profundiza, con la fuerza de quien es capaz de sumergirse sin falsas cautelas ni reservas en aguas profundas, en esa hermenéutica de la condición humana, en cuanto condición histórica, a cuya interpretación ha dedicado lo mejor de su esfuerzo decenio tras decenio. En el bien entendido, claro es, de que entre estas partes existe un nexo orgánico evidente: “una problemática común recorre, en efecto, la fenomenología de la memoria, la epistemología de la historia y la hermenéutica de la condición histórica: la de la representación del pasado. La pregunta se plantea en su radicalidad desde la investigación del aspecto objetual de la memoria: ¿qué sucede con el enigma de una imagen... que se muestra como presencia de una cosa ausente marcada con el sello de lo anterior?” Por una vez una gran pregunta recibe una respuesta adecuada, nos atreveríamos a afirmar al cerrar un libro que eno dejará indiferentes a quienes aún se sienten interpelados por el inextinguible enigma de la condición humana. Pero eso es algo que cada lector deberá hacer suyo a su manera.



Paul Ricoeur (Valence, Francia, 1913) es uno de los exponentes máximos de la filosofía hermenéutica europea. Profesor en las universidades de Estrasburgo (1950-55), Sorbona (56-66), Nanterre (66-1978) y Chicago, introdujo en Francia el pensamiento de Husserl, y su objetivo es llegar a identificar el

ser del yo. Entre sus obras destacan *Historia y verdad*, *El discurso de la acción*, *Pensar la Biblia*, *De otro modo* y *Lo que nos hace pensar...*

JACOBO MUÑOZ

El Tío Tungsteno

OLIVER SACKS. TR. D. ALOU. ANAGRAMA. 353 PP. 1750 E. PAUL STRATHERN: EL SUEÑO DE MENDELÉIEV. TR. A. RESINES Y H. BEVIA. SIGLO XX. 269 PP. 1743 E.

Dos libros de argumento similar, aunque de distinto y hasta encontrado talante, escritos con singular amenidad y que de alguna manera me han reconciliado con una ciencia, la química, que no había sido santo de mi devoción, quizá porque no me la enseñaron bien de pequeño.

EN ellos, y con cierto paralelismo, se va recorriendo su historia, más convencional en el de Strathern y con un toque original en el de Sacks. En efecto, él nos la cuenta tal como la ha ido construyendo en su proceso educativo: en cierto modo, dice, “revivía la historia de la química en mí mismo, redescubriendo todas las fases por las que había pasado”. Y lo hace de la mano de un tío suyo, al que llaman “tío Tungsteno”, porque tiene una fábrica de bombillas con filamento de ese metal; él le va iniciando no sólo en lo que al mismo apreciado metal se refiere sino en otros muchos secretos de la química que absorbe con avidez.

Estos “recuerdos de un químico precoz”, como subtítulo su libro, nos llevan por cada uno de los pasos que en su aprendizaje va andando. Al principio de un modo forzosamente experimental, y así nos describe su gozo de ver colores, sentir olores, manejar una sustancia o admirar la forma de un cristal. A medida que va creciendo asciende a estadios posteriores de la evolución de la química, ahora mediante la lectura de pasajes decisivos: descubre a Dalton y su teoría atómica, la tabla periódica que Mendeléiev basa en la reactividad química y Bohr en la estructura atómica, hasta alcanzar la teoría cuántica de Planck. Así llega a los 17 años y nota que gradualmen-

te, casi sin darse cuenta, la química ha dejado de interesarle. Después de la bomba atómica sentía que la física nuclear no podría recuperar la inocencia de los días de Rutherford y de los Curie. Y aquella química que le había apasionado, fuente para él de asombro y deleite, había dejado de ser la descriptiva y empírica del siglo XIX para liberarse, en la época cuántica, de la necesidad de experimentar sabiendo de antemano cuál va a ser el resultado del experimento. Aquello equivalía a residir en un



BILL THOMPSON

mundo sin olores ni colores, como el de la matemática. En consecuencia, y siguiendo a sus padres y hermanos, se hace médico, neurólogo, y ahí acaba la aventura de su niñez y adolescencia. Sin embargo, al recrearla ahora, no puede disimular cómo disfrutó viviéndola y nos lega, reproducida en pequeño a través de su propia experiencia, la historia de aquella ciencia que tanto le subyugó.

Historia que nos viene a repetir el libro de Strathern pero con una intención casi opuesta: porque lo que quiere es narrar el progreso hacia esa formalización que aburría a Sacks, dirigiéndonos a la conquista del método científico. La química incipiente, que había padecido errores como los cuatro elementos, el flogisto, etc., veía que su camino estaba en la experimentación: había que volver la mirada hacia los que más sabían de ello, los alquimistas; abordar la alquimia de un modo racional transformándola en una ciencia es la propuesta de Bacon. Luego Boyle pide confirmar por medio de pruebas las verdades descubiertas por el razonamiento deductivo. Llega el turno de Lavoisier que introduce un sistema lógico de nomenclatura y una especie de lenguaje algebraico para las reacciones químicas; gracias a él la química puede disponer, como la matemática, de un lenguaje universal, y junto con sus otros logros —conservación de la masa, definición

de elemento, teoría de la combustión—, orgánicamente entrelazados, alumbra una refundación revolucionaria de la química. Proust descubrirá que los elementos se combinan en proporciones discretas y Dalton la composición de los átomos y la unicidad de la masa atómica. Pero a los ojos de muchos seguía la química sin alcanzar la mayoría de edad: parecía sólo un compendio de conocimientos prácticos y de datos no siempre relacionados entre sí, carente de un principio regulador. Encontrar esa organización global que abarcase y relacionase todos los elementos era la obra de un genio y sólo fue posible por el descubrimiento de Mendeléiev: desde entonces, se ha dicho, puede afirmarse que la química es en verdad una ciencia. Con la tabla periódica, igual que había sucedido con los axiomas de la geometría, la física newtoniana y la biología darwinista, la química tenía ya una idea central sobre la que construir un tipo nuevo de ciencia. Entre su afición a hacer solitarios, que le sirve de modelo, y ese sueño que pareció iluminar sus laboriosas meditaciones sobre el tema, la clasificación de Mendeléiev desvelaría igualmente el plan del universo.

De estas dos presentaciones de la química, mi gusto personal, tal vez mi deformación profesional, se decanta por el libro de Strathern. No recuerdo si fue Unamuno el que motejaba a los científicos diciendo que la primera cosa que se empeñan en hacer es definir y clasificar. Pues claro. Pero esa preferencia no empaña el placer con que he leído también el libro rebosante de entusiasmo de Sacks, el sobrino de “Tungsteno”.

JOSÉ JAVIER ETAYO



EL MUSEO DEL PRADO
(MADRID) ACOGERÁ UNA
GRAN MUESTRA DE
MANET EN OCTUBRE

Como es habitual, la temporada del arte arranca perezosamente. Parece haber un acuerdo tácito para no inaugurar exposiciones antes de mediados de septiembre (el día 18 será el más agitado) y los grandes acontecimientos del otoño no llegarán hasta octubre: comienzo del año Dalí, exposición de Manet en el Museo del Prado, inauguración del Museo Picasso en Málaga, la gran pintura flamenca del Ermitage en CaixaForum... Centros y museos siguen apostando por los valores seguros, los clásicos modernos, pero se percibe una mayor fluidez en la importación de artistas internacionales actuales. Pocas colectivas con sustancia y cautela a la hora de dar entrada a los españoles en las instituciones completan el panorama.

Manet y otros retratos de otoño

EL primer cuatrimestre de este curso se inicia con el mundo artístico español convulsionado por los acontecimientos de Salamanca, donde de nuevo se ha confundido patrocinio público con control político de la cultura, pero esta vez con una ausencia de disimulo y una violencia en la actuación sin precedentes. En el día de cierre de esta publicación, la incógnita sobre el futuro del Centro de Arte de Salamanca no se ha resuelto. Pero no es la única plaza en suspenso: en la propia Salamanca, se anuncia la cancelación de la adscripción del Palacio de Abrantes al Servicio de Actividades de la Universidad y el Espai d'Art Contemporani de Castelló, tras la retirada de José Miguel Cortés, no ha anunciado programación. Otros centros no parecen capaces de establecer un calendario de exposiciones que vaya más allá

PICASSO: JACQUELINE SENTADA, 1954. MUSEO PICASSO (MÁLAGA)



de un mes y medio, improvisando sobre la marcha, y el *impasse* se acrecienta por el cierre por obras de las salas del Ministerio de Educación y Cultura en la Ciudad Universitaria de Madrid, la sala de exposiciones temporales del Museo Thyssen, el Centro de Arte Santa Mónica en Barcelona, la Fundación Santillana en Cantabria y la Sala Rekalde de Bilbao.

Diez años del CGAC. Protagonista especial en este primer tramo de temporada será el Centro Galego de Arte Contemporánea de Santiago, que celebra su X aniversario el 29 de septiembre con uno de los conjuntos de exposiciones más atractivos: Roland Fischer, Joao Onofre, Karin Sander, Teresa Hubbard y Alexander Birchler y Vik Muniz.



PELLO IRAZU
ESTARÁ EN
ARTIUM (VITORIA)
A PRINCIPIOS DE
NOVIEMBRE

En cuanto a los papeles estelares entre los artistas españoles, será un otoño conmemorativo. A finales de octubre se inaugura el museo Picasso de Málaga con la exposición *El Picasso de los picasso*. El año Dalí arrancará oficialmente el 6 de octubre en Figueras (aunque antes, el próximo jueves, se habrá inaugurado la exposición del pintor en el Palazzo Grassi de Venecia); Antoni Tàpies, que cumplirá en diciembre 80 años, expondrá pronto en Tecla Sala (Hospitalet) y en noviembre en la galería Soledad Lorenzo; y el recientemente desaparecido Chillida será homenajeado en la Fundación Miró de Barcelona.

Los amantes de la pintura anti-

gua tienen cita ineludible en CaixaForum (Barcelona), en octubre, donde se alojarán los maestros de la pintura flamenca del siglo XVII del Museo del Ermitage. Pero seguramente una de las exposiciones más visitadas del otoño será la de Manet en el Prado, un nuevo viaje del francés al museo que más admiró y que complementa la muestra sobre su relación con la pintura española, que fue uno de los grandes éxitos de la temporada pasada. Se inaugurará el 6 de octubre.

Clásicos de la modernidad. No falta, como cada año, una atención especial a los clásicos de la modernidad, con Kandinsky en la Fundación Juan March de Madrid y en la Fundación Caixa Cataluña de Barcelona. Las esculturas de Matisse y los retratos del Papa Inocencio X según Velázquez, de Francis Bacon, podrán verse en el IVAM (Valencia). El Reina Sofía de Madrid acogerá las exposiciones *Juan Gris y la prensa*, *Rafael Alberti en su siglo* y *Alexander Calder, la gravedad y la gracia*, que viene del Guggenheim. En el Museo Picasso de Barcelona estará Torres-García; Nicolás Lekuona se exhibirá en Artium (Vitoria); Willi Baumeister se mostrará en la Fundación Caja Madrid; las fotografías de Henri Cartier-Bresson,

FISCHER LLEGARÁ AL CGAC DE SANTIAGO A FINALES DE SEPTIEMBRE



en CaixaForum, y Dubuffet en el Guggenheim bilbaíno.

Ya en la creación más actual, en Madrid tendremos acercamientos a otras escenas en la Fundación Telefónica, que inaugurará *México, identidad y ruptura*; el Canal de Isabel II acogerá fotografía ecuatoriana y la Sala Alcalá 31 arte contemporáneo húngaro. En Barcelona, la Fundación Antoni Tàpies propone *Representaciones árabes contemporáneas*, y en el MARCO de Vigo *Nuevas experiencias visuales en Portugal*. Además, una selección de dos importantes colecciones internacionales: la de Culturgest en el MEIAC (Badajoz) y la de Sandretto Re Rebaudengo en el IVAM. Entre las individuales más destacadas de artistas extranjeros figuran la de Per Barclay en el Palacio de Velázquez (por fin), el fotógrafo británico Martín Parr en el

LA F. MIRÓ (BARCELONA) HOMENAJEARÁ A CHILLIDA EN NOVIEMBRE



LA F. MARCELINO BOTÍN (SANTANDER) HA INAUGURADO EL AÑO DALÍ



MNCARS, la histórica feminista Adrian Piper en el MACBA (Barcelona), William Wegman en el Centro José Guerrero (Granada), Thomas Hirschhorn en el CAC de Málaga.

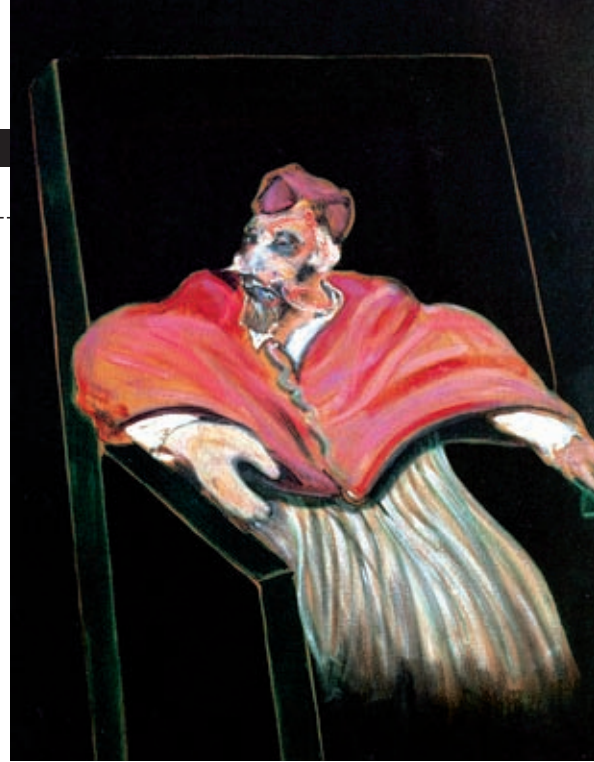
Artistas de hoy en centros públicos.

En los centros públicos o fundaciones los artistas españoles en activo tienen excesivamente poca presencia en estos meses próximos, limitada a Juan Uslé en el Palacio de Velázquez de Madrid, Gonzalo Puch en el CAAC de Sevilla, Pello Irazu en Artium (Vitoria), José Herrera en el CAAM (Las Palmas), Manu Muniategiandikoetxea en Rekalde (Bilbao), Rafael Canogar en el Museo Casa de la Moneda (Madrid), Perejaume en el Palacio de los Condes de Gabia (Granada), Marisa González y Julián Gil en el Espacio Caja de Burgos y el arquitecto César Portela en el MARCO vigués.

El Cultural estará también pendiente de las comparecencias de nuestros artistas en el exterior, especialmente en la colectiva *The Royal Trip... by the Arts* y en la Bienal de Estambul, en la que España estará representada por Txomin Badiola, López Cuenca y Dora García.

Finalizamos este avance con las colectivas temáticas, que siguen siendo pocas y a menudo poco am-

P. BARCLAY: *INTERIOR*, 1992. P. DE CRISTAL (MADRID)



LA EXPOSICION DE BACON (ARRIBA, *STUDY FOR A POPE III*, 1961) PODRÁ VERSE EN EL IVAM (VALENCIA). A LA DERECHA, LAURA ANDERSON: *EPITOME NAHUATL*, 1996. ESTARÁ EN LA FUNDACIÓN TELEFÓNICA (MADRID)



biciosas. Apenas conocemos los contenidos de estas exposiciones, así que me limito a adelantar sus títulos: *Imágenes en movimiento* (Guggenheim), *Desacuerdos* (MACBA), *Arquitectura radical* (CAAC), *La ciudad que nunca existió* (CCCB) y *Sobre el agua* (Fundación César Manrique). Pero, probablemente, las muestras que levantarán más expectación, al

menos entre el público más joven, serán las relacionadas con las nuevas tecnologías, que tocan otras formas de creación: *Artfutura*, en Barcelona, Madrid, Vigo y Vitoria, y MAD' 03 (Encuentro de Arte Experimental de Madrid), en varias sedes madrileñas, ambas en el mes de octubre.

ELENA VOZMEDIANO



DOS EXPOSICIONES (EN TECLA SALA, DE HOSPITALET, Y SOLEDAD LORENZO DE MADRID) CELEBRARÁN LOS 80 AÑOS DE TÀPIES

En casa con Mainer López y Sofía Jack

LA CASA ENCENDIDA. RONDA DE VALENCIA, 2. MADRID.
HASTA MEDIADOS DE OCTUBRE



TOLDOS DE MAIDER LÓPEZ

DESDE principios del verano el aspecto de La Casa Encendida se ha visto alterado por las intervenciones de dos artistas en franca progresión. Dentro del proyecto *En Casa*, las obras de Mainer López y Sofía Jack consisten en transformaciones sutiles del espacio mediante la suma al aspecto del edificio de elementos de apariencia frágil e insignificante que, no empero, confieren al mismo un ambiente que pretende alterar su percepción cotidiana para abrirla a otros modos de ver.

Ambas artistas ya han demostrado con anterioridad la común vocación de poner al alcance del observador aspectos cotidianos de las cosas desposeyéndolas o extrayéndolas de su función inmediata y reduciéndolas a una abstracción fragmentada. En el caso de Jack con el fin de que nos sirvan de espejo. Y en el de López como llamadas de atención sobre la percepción estereotipada de lo que nos rodea.

En este caso, los toldos que López ha situado en distintas ventanas de la fachada se valen de la ex-

clusa estival y de la función amable de frenar el ímpetu del sol de plomo madrileño para jugar (en una hipérbole no exenta de poesía) con el nombre del Centro de Arte que es La Casa Encendida e incendiar físicamente la casa mediante el colorido de unos quitasoles que son también exclamativas banderolas de ecos medievales. De esta manera queda subrayado algo que es capaz de subvertir suavemente el rol del que acude allí ceremoniosa y reverentemente: que el centro es un lugar, igualmente necesitado de vida (y, uff, de sombra).

Dentro del edificio, paseando por sus pasillos, nos encontramos con que varias puertas asemejan ahora un turbulento espejo. Jack reproduce lo que hay frente a ellas valiéndose de fotos intervenidas que eliminan la presencia del espectador y añaden tras ellas un paisaje de fenómenos naturales cambiantes (el mar bravo y un tornado que se acerca). La artista pretende secuestrar la mirada del visitante haciéndola traspasar el espacio real y llevarla más allá de lo que contempla.

ABEL H. POZUELO

galería ARS	PRESENTACION DE ARTE MEXICANO
	Septiembre/Octubre 2003
Exposiciones:	
De 1/9 al 15/9.	Mireia Juárez (México)
De 17/9 al 30/9.	David Hinosa Adman (México)
De 1/10 al 15/10.	Lupe Ramón (México)
De 16/10 al 30/10.	Presencia de Arte Mexicano con 17 artistas
C/ Bretón de los Herreros 61 (local), 28003 Madrid Tlf./fax: 91 395 00 18 E-mail: info@decoserviart.com http://www.decoserviart.com	

Diego Rivera La tierra y los istmos

MUSEO DE AMÉRICA. REYES CATÓLICOS, 6.
MADRID. HASTA EL 15 DE OCTUBRE

UNA de las conclusiones más claras que han de extraerse de esta muestra de Diego Rivera es la sorprendente capacidad con la que el artista asimiló los postulados pictóricos de la vanguardia europea, la asunción voraz de todos y cada uno de sus istmos. Compuesta por treinta y seis pinturas de formatos variados, el conjunto representa la totalidad de la colección iniciada por el gobernador del estado de Veracruz, Teodoro A. Dehesa, uno de los artífices del viaje a Europa del joven Rivera en 1907, cuando contaba tan sólo veinte años de edad. Rivera fue donando piezas a lo largo de toda su vida. La colección, por lo tanto, abarca un generoso arco temporal, desde 1904, fecha en la que retrata a su madre, hasta 1956, meses antes de su muerte, cuando realiza unas pinturas sobre el tema del trabajo que se perfilan claramente deudoras del holandés Brueghel.

A su llegada a España, Rivera se encomendó inicialmente al pintor Eduardo Chicharro y viajó a diversas ciudades antes de realizar un intenso recorrido por Europa que le llevaría a París, Inglaterra y Bélgica (en Brujas conocería a su compañera Angeline Beloff, a quien retrató en 1909). Volvió a México pero pronto regresó a París donde permanecería hasta



CAMPESINO CARGANDO UN GUAJOLOTE, 1944

1921. ¿Debemos considerar su época europea como su periodo de formación? A pesar de volver a México con treinta y cinco años debemos pensar que sí, ya que es al final de este periodo, hacia 1920, cuando descubre en Italia a los maestros del Trecento y los murales de Siena y Florencia, obras clave para su producción posterior.

Sirvan estos breves datos biográficos para insistir en la facilidad con la que se empapó el pintor de la vanguardia. Los paisajes puntillistas, la admiración por Cézanne y Rousseau, evidente en ciertos bodegones y retratos, o su interés progresivo por Picasso y el cubismo son claramente apreciables en muchas de las obras de la colección. Pero también lo son su visión y percepción del indígena y sus referencias a los trabajadores, a la naturaleza y a la tierra, muchas de ellas en dibujos, algunos de trazo lento y preciso, otros de mayor vigor, casi agitados.

JAVIER HONTORIA



EUGENIO LUCAS:
ESCENA DE TOROS
(DETALLE)

Apasionados por Goya

LA ESTELA DE GOYA. MUSEO DEL PRADO. PASEO DEL PRADO, S/N. MADRID. HASTA EL 12 DE OCTUBRE

DEMASIADO aislado, demasiado singular para tener discípulos, Goya tuvo seguidores e imitadores apasionados. Como los tres reunidos aquí, que recibieron de distinto modo su fascinante (y peligroso) legado. Entre ellos, la presencia más accidental es la de José Zapata (1763-1837), un oscuro pintor valenciano que tuvo la ocurrencia de emular los "Caprichos" de Goya, creando su propia serie, los "Caprichos" de Zapata: *colección de caprichos que representan los pasajes de la vida relajada, y el fin de ella. Su colección expresa que el hombre y la mujer no debe nunca separarse del camino y costumbres de la buena moral y cristiana observancia*. Los veinticuatro dibujos de la serie pretendían mostrar cómo la seducción femenina conduce al crimen, y el crimen a la cárcel, al suplicio y finalmente al infierno... Es un Goya reescrito desde el punto de vista del Inquisidor.

La segunda figura es la de Leonardo Alenza (1807-1845), para quien Goya fue como el necesario antídoto de su rigurosa formación académica. En Alenza hay dos clases de tributos a Goya. Por una parte, esos dibujos a pluma de brujas y aquelarres que son ejercicios "a la manera de", homenajes demasiado obvios. Por otra parte, todos los pe-

queños dibujos de tipos y escenas populares, una figura de maja o un mancebo, donde las resonancias de Goya aparecen bien integradas dentro de un oficio de dibujante con muchos recursos.

Pero de los tres artistas *goyescos*, el mejor representado aquí y el más interesante es Eugenio Lucas Velázquez (1817-1870). Henri Focillon veía en él la coincidencia infre-

cuenta de dos tipos de arte en principio contrapuestos: el pastiche y el virtuosismo. Lucas es un *pasticheur* aplicado, sistemático, que destila el tópico goyesco en la doble vertiente de lo popular y lo fantástico-siniestro. Pero Lucas es también, y al mismo tiempo, el virtuoso de la mancha, de la pincelada nerviosa y brillante, y este es precisamente el Lucas que predomina en su

obra sobre papel. En sus pequeñas aguadas, donde el juego de las manchas se lleva hasta el umbral de la abstracción, y en las acuarelas y *gouaches* (ese magnífico interior de iglesia o las escenas taurinas) que nos ofrecen todo lo que daría de sí la maestría *tachista* desde Delacroix hasta Fortuny.

GUILLERMO SOLANA

PREMIO A PROYECTOS DE CREACIÓN ARTÍSTICA
PREMIO A PROYECTOS DE CREACIÓN ARTÍSTICA
PREMIO A PROYECTOS DE CREACIÓN ARTÍSTICA
PREMIO A PROYECTOS DE CREACIÓN ARTÍSTICA

DIRIGIDO A artistas plásticos residentes en la Comunidad de Madrid con anterioridad al 1 de enero de 2001.

PLAZO DE PRESENTACIÓN 30 días naturales a partir del 14 de agosto de 2003.

INFORMACIÓN

B.O.C.M. del 13 de agosto de 2003

www.madrid.org

Serv. Regional de Museos y Exposiciones

Tel: 91 720 81 21



Dirección General de Archivos,
Museos y Bibliotecas
CONSEJERÍA DE LAS ARTES

Comunidad de Madrid

AERNOUT Mik (Holanda, 1962) califica su trabajo de vídeoinstalaciones. En todo caso, la presentación de los vídeos está en relación con el espacio, la disposición de las pantallas, el recorrido del espectador, etc. Y es que Aernout Mik plantea una especie de laberinto con múltiples proyecciones.

Uno diría que el universo de Aernout Mik es una recreación de lo absurdo, del sinsentido, de lo ilógico de las cosas. Éste parecería que es su mensaje en un primer momento. Sus vídeos consisten en secuencias muy cortas y sin narración de absurdos y catástrofes. Sin sonido, las imágenes se van repitiendo en una secuencia sin fin; a lo sumo existen ligeras variaciones, pero se trata básicamente de la misma situación. Las figuras que intervienen son como personajes deshumanizados: en un entorno intencionadamente descuidado, sus gestos no son sus gestos, su contexto no es su contexto, sus relaciones no son sus relaciones... Son personajes o títeres de un ballet mecánico. A priori se diría que son imágenes extrañas, agobiantes, que responden a una estética exhibicionista del dolor, como si se tratara de una autocomplacencia adolescente por lo grotesco.

Pero hay más. Ya he señalado que la proyección de los vídeos está en relación con un trabajo sobre el espacio o con el cómo se proyectan. Así, Aernout Mik recrea un laberinto de imágenes que implica al espectador; en algunos casos, por ejemplo, con efectos de ligeros movimientos de paredes y/o de la pantalla para intensificar la percepción. Otro aspecto importante: en muchos casos, los retroproyectores, a ras de suelo, proyectan la imagen sobre una pantalla de manera que ésta resulta visible por sus dos caras en el itinerario de la exposición; esto significa que los transeúntes cruzan la fuente de luz e interfieren con su sombra la imagen. Asimismo, Aernout Mik explica que en sus cons-

trucciones utiliza la escala humana —las pantallas no son superiores a 1,75 m. Es decir, existe la voluntad de crear una atmósfera envolvente, de que los transeúntes se impregnen o se sumerjan en las imá-

genes... Ésta es la idea, como si los espectadores también formaran parte de las imágenes o las imágenes se desdoblaran en espectadores y fueran parte del mismo sinsentido y del mismo absurdo.

El trayecto laberíntico de la exposición me ha sugerido aquellas salas de espejos deformantes de los parques de atracciones. Como tales espejos, Aernout Mik devuelve y transforma la mirada de uno en

Aernout Mik, el absurdo

CAIXAFORUM. MARQUÉS DE COMILLAS, 6-8, BARCELONA.



monstruosidad. Pero también encarájada. ¿Acaso el absurdo no invita a la risa? Claro, el absurdo posee muchos filos, pero yo no sé si ésta es la voluntad del artista, ni si hay alguna intencionalidad. No sé si en

esta videoinstalación existe un afán de trascendencia, de expresar o provocar sentimientos profundos sobre la condición humana, digamos una dimensión sublime; o por el contrario, si hay un sutil registro de jue-

go o de ironía. O si simplemente no se controla el dispositivo expositivo.

A mí, personalmente, me provocó hilaridad. Me divertía observar a los espectadores —niños y mayo-

yo diría que es complemento del absurdo y del divertimento de la exposición. Anteriormente apuntaba que Aernout Mik está interesado en crear ambientes; sobre él se ha dicho que “ha adaptado su método de tra-

bajo para conseguir una interrelación entre el espacio y los espectadores, que participan de la atmósfera que crean las obras y las modifican con su presencia”. Pues bien, éste es el microclima que se generó cuando visité la exposición y que está interrelacionado con su propia obra: “*la vie et l'art confondus*”, en que el absurdo del comportamiento del público, el de la institución, el del arte contemporáneo se entremezclan en algo delirante.

Aernout Mik ha intervenido en espacios públicos de manera que sus vídeos establecían una suerte de

paralelismo entre su imagen y el entorno. Algo así como para que salten chispas, o simplemente para provocar una situación de extrañeza como cuando, por ejemplo, juxtapone *Middlemen* (2001), un trabajo sobre el colapso después de un crack bursátil, y un centro comercial. No creo que éste fuera el modelo de acción de Aernout Mik en CaixaForum, pero soy de aquellos que no cree en el azar y si las cosas ocurren es por alguna razón. Intuyo que el disparate, el absurdo, el sinsentido de Aernout Mik tiene efectos contaminantes, o, si se quiere, posee la virtud de revelar—o modificar, según se mire— las cosas como aquellos espejos deformantes de los parques de atracciones que antes mencionaba.

JAUME VIDAL OLIVERAS

do y la carcajada

HASTA EL 14 DE SEPTIEMBRE



DOS FOTOGRAMAS DE LA SERIE ORGANIC ESCALATOR, 2000. VIDEOINSTALACIÓN. A LA IZQUIERDA, GLUTINOSITY, 2001. VIDEOINSTALACIÓN

res—jugando a hacer sombras chinescas entre las pantallas o verlos pasar por la sala como si hicieran cien metros lisos; me entretenían los gruñidos de los guardias jurados al dirigirse al público; me hacían gracia los decibelios a toda pastilla de un evento que se estaba ensayando en un espacio contiguo, cuando la videoinstalación de Aernout Mik se había previsto sin sonido. Todo esto es disparatado y divertido, pero



SILLA CORSET

Oscar Tusquets

CÍRCULO DE BELLAS ARTES.

MARQUÉS DE CASA RIERA., 2.

MADRID. HASTA EL 14 DE SEPT.

No hay que poner en duda la capacidad de Oscar Tusquets como arquitecto y como diseñador. No en vano ha recibido numerosos premios por su trayectoria en ambas disciplinas, el Premio Nacional de Diseño o la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes, entre otros. Esta exposición del Círculo presenta varios de sus proyectos arquitectónicos más relevantes, como la rehabilitación de los cuarteles de Daoíz y Velarde en Madrid o el complejo residencial de Fukuoka en Japón, y algunos de sus más originales diseños y estudios, sillas y mesas entre los primeros, escaleras, de cierto interés, entre los segundos. La muestra incide también en su faceta de pintor y de escritor. Sin embargo, hay en la exposición un rancio aroma de homenaje que late en un montaje decididamente anacrónico, de carácter enciclopédico, con explicaciones de la A a la Z. Posiblemente la razón se encuentra en que la exposición está montada en el espacio erróneo, reducido y de indudable rigidez, donde no queda otra opción que el dudoso recurso de la vitrina. **J. HONTORIA**

El lugar del espectador

FUNDACIÓN LUIS SEOANE.

DURÁN LORIGA, 10. LA CORUÑA.

HASTA EL 31 DE SEPTIEMBRE.

Es ésta una muestra que funciona casi a modo de manifiesto, de de-

fensa del carácter abierto del arte contemporáneo y de cómo éste espolea cada vez más lo sensible. Las obras presentes invitan a descubrir, a construir nuevos trayectos capaces de fracturar nuestra condición perceptiva. La narración surge en la mente del espectador y la obra es producto de su negociación con éste, mientras el artista proporciona los contextos, los cauces de su virtual significado. Así, las magníficas obras procedentes de la Fundación 'la Caixa' y que pertenecen a artistas de sobra conocidos en el ámbito internacional, como Bruce Nauman, Rachel Whiteread, Juan Muñoz, Sugimoto o Andreas Gursky, entre otros, se suman al ensayo configurado por el comisario Manuel Segade, para conceder el protagonismo a quien las mira y especula con ellas. En definitiva, hablamos de un acercamiento a las políticas de recepción del arte muy necesario en la ciudad en que se inserta, y que puede servir para afianzar un proyecto maleado políticamente como el de la Fundación Luis Seoane. **DAVID BARRO**

Gerardo Rueda

M. DE ARTE ABSTRACTO ESPAÑOL.

CASAS COLGADAS. CUENCA.

HASTA EL 28 DE SEPTIEMBRE.

LA trayectoria vital y artística de Gerardo Rueda (Madrid, 1926-1996) está íntimamente ligada al Museo de Arte Abstracto de Cuenca. Tiene, pues, una connotación especial



TRAPECIO, 1949

la presencia de esta colección, con más de medio centenar de piezas sobre papel, en el mismo centro que atesora una buena representación de su pintura. La muestra titulada *Construcciones* procede de la colección de su hijo y de otras privadas, y recoge dibujos y *collages* desde 1949 hasta el final de su vida. La visión analítica de las formas, un portentoso sentido del silencio y el or-

den, o la experimentación en las posibilidades de expansión y movimiento de la geometría, son algunas de las conclusiones sobre una obra que hizo de la fragmentación y el color categoría conceptual. Una de las aportaciones de esta muestra, que refleja las preocupaciones cubistas y espaciales de Rueda, es que apreciamos esa progresiva depuración hacia lo abstracto, de una sutil y bella rotundidad bajo la apariencia tan leve y efímera de los soportes más sencillos. **JOSÉ LUIS LOARCE**

José Ramón Anda

MUSEO BARJOLA. TRINIDAD, 17.

GIJÓN. HASTA EL 10 DE SEPT.

A pesar de que en esta muestra de José Ramón Anda (Bakaiku, Navarra, 1949) sólo se recogen cinco piezas de su vasta producción, el conjunto es definitorio de los terrenos plásticos que le interesan. Son obras realizadas en madera, mayoritariamente trabajadas a partir de bloques únicos, con los que elabora espacios interiores, direcciones y energías, bien desde un sentido dinámico o con la rotunda presencia de volúmenes únicos, con cierto aire totémico, remotamente evocador de las laudas sepulcrales. En cualquier caso, Anda crea desde la síntesis, eliminando lo superfluo, para quedarse con la esencia de las formas. Formas que consigue con una elaboración meticulosa, no sólo de los volúmenes sino en la sorprendente consecución de las superficies. Porque el aspecto de sus esculturas logran un aspecto añejo, como el producto casual del paso del tiempo. No operan como una piel, son materia manipulada, energía natural sin entelequias. **ANA FERNÁNDEZ**

EZUSTEKO, 1995



AYUDAS A PROYECTOS CULTURALES PROGRAMA "CULTURA 2000" DE LA UNIÓN EUROPEA Convocatoria 2004

Las ayudas están destinadas a la organización de proyectos culturales transnacionales sin ánimo de lucro, presentados por personas jurídicas -públicas o privadas- europeas, cuya actividad principal se sitúe en el ámbito de la cultura: patrimonio cultural, artes visuales, escénicas, libro, lectura y traducción.

Plazo de presentación de proyectos:

- **anuales** (mínimo, 3 países): hasta el 30 de octubre de 2003.
- **plurianuales** (mínimo, 5 países): hasta el 14 de noviembre de 2003.

La convocatoria del presente año, los formularios y el vademécum, así como otra información adicional, pueden consultarse en la página web del Punto de Contacto Cultural de España.

PUNTO DE CONTACTO CULTURAL DE ESPAÑA

Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural
Plaza del Rey, 1 - 28004 MADRID Tfno.: 91-7017115
<http://www.mcu.es/cooperacion/pcc/index.html>



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN,
CULTURA Y DEPORTE

SECRETARÍA DE ESTADO
DE CULTURA
DIRECCIÓN GENERAL
DE COOPERACIÓN
Y COMUNICACIÓN
CULTURAL



Cultura 2000

Joan Miró

MÁS de un centenar de obras de Miró (Barcelona, 1893-Palma de Mallorca, 1983) se pueden ver, hasta el 14 de septiembre, en el Museo Patio Herreriano de Valladolid. Procedente en su totalidad de la colección de la Fundación Joan Miró de Barcelona, el conjunto reúne 30 pinturas, 35 esculturas, 13 grabados y un libro, *Càntic del sol* (con 33 grabados más) que, además, da nombre a la exposición. Miró ilustró en 1975 el poema de San Francisco de Asís, *Càntic al sol*, traducido al catalán por Josep Carner. Los versos de uno y la pintura del otro mantienen una estrecha afinidad, tocando ambos temas como la humildad de la tierra y sus elementos, el agua, el fuego, el sol, la luna, los árboles... Las obras de la exposición fueron realizadas entre 1965 y 1978, y es precisamente a principios de los años sesenta cuando la obra de Miró se hace más abstracta, más ascética, sometida (según el propio artista afirmó) a una profunda tensión intelectual. Reproducimos aquí *Mujer con sombrero bonito, estrella*, un óleo sobre lienzo de 1978 (115,7 x 88,7). El catálogo que acompaña a la muestra, un cuidada y completa edición, reúne textos de María-Josep Balsach, Valeriano Bozal, Jacques Dupin y Robert Lubar.





THE PITCH,
1998. FOTO-
GRAFÍA DE
PRODUCCIÓN

Mark Lewis, entre cine y pintura

REKALDE. ALAMEDA REKALDE, 30. BILBAO. HASTA EL 28 DE SEPTIEMBRE

LADY Hamilton, esposa del protagonista de *El amante del volcán*, solía amenizar las fiestas en su palacio de Nápoles representando *tableaux vivants*. El numerito consistía en mantenerse totalmente inmóvil, con una ropa y una pose que recordaban a un personaje, habitualmente de la mitología clásica. El tableau se basaba, pues, en la negación del movimiento asumida tanto por una persona viva como por quienes la observaban. Una y otros aceptaban someterse a los mandatos de la representación en perspectiva para trasladar al campo del teatro lo que pertenece al de la pintura.

Las obras de Mark Lewis deben considerarse desde el extremo opuesto de la representación: son cuadros en movimiento. Escenas en las que el cuadro permanece fijo mientras el campo varía con el movimiento de los objetos que en él se encuentran o aparecen, creando con ello una especie de paisajes animados. Tal es el planteamiento de *Airport* (2003), en el que una cámara inmóvil registra el lento deambular

de los aviones a través de los ventanales de una terminal, *Algonquin Park* (2002) o *Windfarm* (2001). Lewis plantea una reflexión tanto sobre la representación cinematográfica

como la pictórica, haciendo ostensibles mecanismos tales como la diferencia entre tiempo de la historia y tiempo del relato. En sus piezas ambos se equiparan, forzando al obser-

vador al tan olvidado placer (velocidad obliga) de la contemplación.

Diríase que, por este procedimiento, Lewis intenta plantear una regresión desde el ámbito de la representación cinematográfica al de la simple presentación. Su cine no trata de narrarnos las cosas, de devolvérmolas, una vez digeridas a través de las convenciones del medio, sino de algo mucho más primario: darlas a ver, simplemente. Desde luego, esta regresión se basa en el uso que hace de la cámara, radicalmente precinematográfico, contraponiendo un instrumento del siglo XX a una mirada más propia del XVIII. La de un observador erguido, inmóvil, que contempla de forma atemporal el campo de visión que se extiende ante él. Incluso en aquellas piezas en que hay un movimiento de cámara (una panorámica, un cambio de punto de vista) la neutralización del tiempo del relato, si es que hay relato, nos remite a tiempos en que el tiempo, justamente, era otra cosa.

BARCENA
joyas - antigüedades



Tiara-collar c. 1900.

**EXPERTIZACIÓN Y COMPRA
DE JOYAS ANTIGUAS**

Jorge Juan, 18 (esquina Lagasca) - 28001 MADRID
Tel.: 91 575 15 19 - Fax: 91 575 96 37

RAMÓN ESPARZA

Magritte y la constelación surrealista

FUNDACIÓN Telefónica inaugura esta temporada con una selección de los fondos de sus colecciones de arte revisando, por un lado, la obra del asturiano Luis Fernández (1900-1973) y por otro, con la exhibición de tres piezas agrupadas bajo el epígrafe *La Constelación Surrealista*, obras de Delvaux, Magritte y Matta.

Las tres obras son claramente representativas del quehacer poético o del afán de misterio que pretendían los surrealistas,



siguiendo al Conde de Lautréamont cuando señalaba el encuentro fortuito, en una mesa de disección, de un paraguas y una máquina de escribir.

Tanto *L'appel*, de Paul Delvaux (1897-1994), con sus escenarios metafísicos de evas desnudas y esqueletos, como los trampantojos alucinantes de René Magritte (1898-1967) en la repetición de sus dobles (*La Belle Société*), como la espléndida morfología psicológica del pintor chileno, fallecido muy recientemente, Roberto Matta Echaurren (1911-2002), pueden ser visitadas en las salas temporales de Fundación Telefónica, del 3 de septiembre al 26 de octubre del 2003.

La figura del hombre con bombín, como la que se reproduce en la imagen, aparece entrelazada con el tema del doble —de la identidad desdoblada o de la repetición— y es el motivo más reconocido en la obra de Magritte, mostrándose en muchas de sus obras en diferentes formas a lo largo de la carrera del artista.

Ésta es una ocasión inmejorable para contemplar una de las piezas más significativas del surrealismo ortodoxo, tan escasamente representado en las colecciones españolas.

México Identidad y ruptura

OTRA de las exposiciones con las que Fundación Telefónica abre la temporada es la dedicada a México, bajo el título *México, identidad y ruptura*. La comisaria de la muestra, María Lluïsa Borràs, ha propuesto representar con sus obras un amplio abanico de opciones, de la pintura a la *performance*, con el que brindar una primera aproximación al arte actual mexicano. Ésta es la segunda ocasión en la que Fundación Telefónica arroja un proyecto de esta naturaleza —la primera reunió a una selección de artistas cubanos bajo el título *Atravesados*—, una selección de artistas mexicanos unidos no sólo por su filiación generacional, sino sobre todo por lo variado y heterogéneo de sus propuestas, lo que establece una cierta ruptura con las generaciones o promociones precedentes, de ahí el título de la exhibición.



La selección de la comisaria de la exposición no oculta el riesgo de este planteamiento, que lo ha asumido como un reto conociendo la pujanza y multiplicidad del arte emergente en México, muy en sintonía con la escena internacional.

Las nuevas generaciones han aportado tan gran cantidad de artistas de interés que proceder a una selección de sólo diez de ellos ha sido ardua tarea. Son, finalmente: Laura Anderson Barbata (1958), Mónica Castillo (1961), Thomas Glassford (1963), Yolanda Gutiérrez (1970), Maya Goded (1967), Yishai Jusidman (1963), Víctor Pimstein (1962), Paula Santiago (1969), Gerardo Suter (1957) y Boris Viskin (1960). La muestra permanecerá abierta al público del 10 de septiembre al 26 de octubre de 2003.

El diccionario de la RAE en Terra

LA Real Academia Española (RAE), la Fundación

Telefónica y Terra Lycos han anunciado la extensión de su colaboración conjunta para impulsar y difundir el castellano a través de Internet. Como primer paso de esta nueva colaboración, los usuarios pueden acceder a la 22ª edición del Diccionario de la Real Academia Española, a través de Educaterra, portal de *e-learning* de Terra Lycos, y realizar consultas de forma totalmente gratuita.

La iniciativa, disponible en España en la dirección www.es.educaterra.com, se lanza asimismo en los 12 países de habla hispana donde está presente Educaterra. Estos son, además de España, Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica,

Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, República Dominicana y Uruguay.

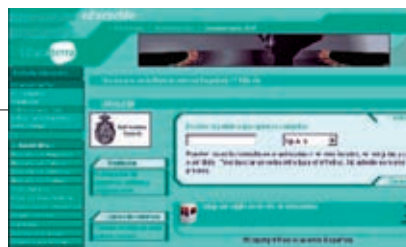
Terra Lycos y la Fundación Telefónica ponen así a disposición de los internautas la vigésima segunda edición del Diccionario de la Real Academia Española, realizado para contribuir al mantenimiento de la unidad lingüística del mundo de habla hispana.

El acuerdo establece asimismo la integración del Diccionario de la Real Academia Española en

el buscador de los portales de Terra Lycos, ofre-

ciendo al usuario los resultados de la búsqueda con la definición del término que recoge el Diccionario con el *copyright* de la R.A.E.. Además, el acuerdo permitirá, en el futuro, la consulta del diccionario mediante dispositivos móviles.

Esta iniciativa de Terra Lycos, la Real Academia Española y Fundación Telefónica supone una extensión del acuerdo de colaboración alcanzado en 2000 por Telefónica y la Real Academia Española para impulsar proyectos conjuntos en Internet y situar al castellano en las primeras posiciones de la carrera de las nuevas tecnologías.



Norma Aleandro

“El actor que no es tímido es un exhibicionista”

El desembarco de Norma Aleandro en el Marquina de Madrid es el acontecimiento en este inicio de la temporada. A partir del día 10, y acompañada por el carismático Sergio Renán, encarnará en *Mi querido embustero* a la actriz Stella Campbell, amante de Bernard Shaw.

CON esta obra que estrenó hace un año en Buenos Aires llega a nuestros escenarios Norma Aleandro, la actriz más respetada de Argentina e incluso para algunos críticos la mejor en lengua española. Muy requerida por nuestros cineastas, no había actuado en el teatro español desde su exilio político. Como muchos argentinos, Aleandro y su familia huyó del país tras el pronunciamiento de la Junta Militar Argentina –“nos pusieron una bomba en el teatro donde trabajaba con una amenaza de que saliéramos del país en 24 horas. Evidentemente, a las doce horas estábamos en Uruguay y yo sin documentación”– y se refugió en España durante cuatro años en los que apenas trabajó. “Entonces no era muy conocida y sólo estuve un mes en el teatro Maravillas con un espectáculo mío que se llama *Sobre el amor y otros cuentos*, basado en textos de autores españoles y latinoamericanos. Un espectáculo de humor sobre el amor que sigo haciendo pero que se ha ido transformando con la vida y conmigo”.

Ahora, sin embargo, su presencia culmina el desembarco en nuestro país de tantos y tan buenos actores argentinos (Miguel Ángel Solá, Ricardo Darín, Oscar Martínez, Dario Grandinetti) que ha propiciado la crisis económica. “Desde la crisis nos están ofreciendo mucho trabajo, so-

bre todo en cine, pero también está viniendo mucha gente a hacer teatro. No sé si hubo alguna vez tantos artistas argentinos en España, quizá fue al revés, compañías españolas en Argentina. Yo, por ejemplo, empecé a los trece años con una compañía española, con la de Ana Lasalle, una gran actriz que estuvo allá muchos años y que estando de gira se encontró con la revolución cubana y se quedó en Cuba. Yo hice mucho teatro clásico con ella. Pero ahora la situación se invirtió”.

Teatro frente al cine

Popular en nuestro país gracias a la película de Campanella *El hijo de la novia*, Aleandro ha sido también la actriz del cineasta Eduardo Mignona (*Sol de otoño*, *El faro*, *Cleopatra*), aunque su fama traspasó fronteras en 1984 con *La historia oficial*, de Puenzo, cuyo papel de madre adoptiva de un niño de padres desaparecidos en la Dictadura le valió varios premios como el de Cannes. También la catapultó a Estados Unidos, donde llegó a ser nominada al Oscar por *Gaby, una historia verdadera*. Y aunque nunca ha dejado de hacer cine –en estos momentos rueda en Madrid *Seres queridos*, de la pareja Teresa de Pelegrí y Dominic Harari–, su carrera ha estado presidida por el teatro, algo que jamás ha abandonado.

–Yo me divierto como loca en el

MERCEDES RODRÍGUEZ

teatro. Hago cine pero diría que de un cien por cien, me divierto un veinte. En el cine la película es del director pero en el teatro la obra es por entero de los actores. El teatro es como un acto de amor entre el público y los actores que no se repite y por eso no aburre. No se repite si tienes una cierta técnica para no tratar de hacer lo que en la función anterior y conectarte con el público, que es donde está realmente la belleza del teatro. Es como en la vida, si te fue bien ayer, no es bueno tratar de que hoy sea exactamente igual.

–*Mi querido embustero* es una pieza sobre Stella Campbell, la actriz que inspiró *Pigmalión* a Bernard Shaw ¿Usted ha tenido algún autor que le escribiera a medida?

Desde la crisis nos ofrecen mucho trabajo y no sé si hubo tantos artistas argentinos en España como ahora, quizá fue al revés. Yo, por ejemplo, empecé a los trece años con la compañía española de Ana Lasalle

–Con el cineasta Eduardo Mignona siempre he trabajado, pero no me escribía a medida, con la excepción de *Cleopatra*, su última película, que sí ha sido un papel escrito para mí. El personaje no tiene nada que ver conmigo, pero me dijo ‘hagamos una película juntos, te voy a



El público es un milagro, va a comprar a la boletería algo que no existe ¡Mire que comercio tan extraño y espiritual! yo lo adoro porque va al teatro con una inocencia absoluta

ber alegría. Los actores somos naturalmente tímidos y el que no lo es, es un exhibicionista. Un director está para que ayude al actor a salir de su timidez.

—Además escribe y da clases. Como profesora ¿qué enseña?

—Bueno, mi hijo, que es profesor y actor, tiene un estudio al lado de casa y allí, cada tanto, doy seminarios en los que, por lo general, trabajo las dificultades de la actuación.

—¿Tienen los actores unas dificultades tipo?

—No, hay muchas, pero cada actor tiene la suyas. Y hay ciertas cosas que necesitan un sostén técnico. Un intérprete de piano puede tocar perfectamente, pero le cuesta muchísimo entender el espíritu, por ejemplo, de Beethoven. El profesor debe ayudarlo para que vuele hacia Beethoven por donde él puede, no por dónde volaba Beethoven, eso nadie lo sabe. Yo me dediqué a esto porque tuve que enfrentar muchas dificultades

—¿A lo que más temen los actores es a quedarse en blanco?

—Es algo común. El trabajo de actor es muy parecido al de un trape-cista, como ellos dependemos absolutamente del compañero y a la inversa. Hay como una respiración conjunta. Si el otro es bueno, es mejor para ti, porque tu eres mejor. Lo peor que te puede pasar es trabajar con un mal actor. Cuando un actor se queda en blanco y el otro lo saca, lo llamamos adaptación: al violinista se le soltó una cuerda, pero entró el pianista con un acorde para sacar adelante el espectáculo. Eso es una adaptación y eso es el abecé del trabajo actoral. Pero el público, en general, no se entera casi nunca de estos problemas, son cosas que nosotros comentamos después de la función y de las que nos reímos.

—¿Piensa en el público cuando prepara un espectáculo?

—Pienso que el público de la calle es un milagro. Fíjese, es alguien que va a comprar a la boletería algo que no existe, ¡mire que comercio tan extraño y espiritual!, yo adoro al público porque compra algo que no sabe cómo es, va con una inocencia absoluta, entra en un lugar y se sienta al lado de otra gente que con la misma inocencia ha comprado lo que no existe y espera lo que sea, y de pronto se levanta el telón, y yo digo que soy una reina y aunque no hay ni trono ni yo esté vestida como tal, ellos tienden a creermelo. Hay una especie de convenio muy bello entre el público y el actor, un convenio que viene sucediendo desde que estábamos en las cuevas y los chamanes hacían cosas para sacarse el miedo, para alimentar nuevas ilusiones... y para todas estas cosas sigue existiendo este chamanismo que es el teatro.

Defraudar al público

—¿Y cuando el público no se cree que la actriz es una reina?

—Claro, no hay que defraudarle y para eso no hay que aburrirle, ya sea en cómico o en dramático. Si se defrauda a un lector, a un visitante de museos, o a un espectador es difícil que vuelva.

—Conseguir un espectador de teatro es casi más difícil que un lector, se le exige un esfuerzo mayor: estar informado de la cartelera, ir a la sala, comprar la entrada.

—No creo que le digan lo mismo los libreros, pero en cualquier caso y en ese sentido ojalá no hubiera crítica, y no lo digo por nosotros los actores, sino por el público. Yo como público desearía que alguien no me contara cómo es la obra. No es bueno porque te quitan la aventura de probar y no me diga que no vale la pena la aventura.

decir el personaje', y como vivimos muy cerca íbamos hablando del personaje y enamorándonos del tema. Pero no he tenido una relación como Judi Dench y David Hare. Bueno, Vargas Llosa me escribió una obra, *Kathie y el hipopótamo*, después de que le hiciera *La señorita de Tacna*.

—Stella Campbell fue la actriz más aclamada de su época, ¿siente que es un papel a su medida?

—Más que identificarme, le tengo una gran simpatía a Stella Campbell, más allá de que fuera actriz, que eso es lo de menos. A mi me gusta como persona, ella vivió en la época victoriana y en una sociedad tan puritana era capaz de vivir su vida con libertad, tenía sus amantes y lo vivía abiertamente. Y por otro lado,

nunca dejó de decirle a Bernard Shaw lo que pensaba. Tenía un humor muy particular, como él, pero también un pensamiento profundo, y en eso él tuvo mucha suerte porque después se enamoró de una tonta, según dice.

El director y la comadrona

—Además de actriz, dirige teatro y ópera. ¿Qué espera una actriz como usted de un director?

—Primero, que sea sensible e inteligente para que yo vuele. Creo que un director debe ser un buen partero, alguien que hace que el otro pueda parir algo bellísimo. No creo en los directores que intimidan al actor, esos directores que se quedan en su casa. En la creación tiene que ha-

LIZ PERALES

El Ballet de Hamburgo
que dirige John Neumeier
llega al Real

Fascinación por Nijinski

NIJINSKY SIGUE LA LÍNEA DE GRAN
BALLET DE ESTRUCTURA DRAMÁTICA
QUE GUSTA A NEUMEIER



John Neumeier llega el próximo día 8 al Teatro Real de Madrid con el Ballet de Hamburgo, que dirige desde 1973. Presenta un único programa, *Nijinski*, obra en la que el coreógrafo ha vertido sus investigaciones de toda una vida sobre “el dios de la danza”.

LA fascinación por el bailarín Vaslav Nijinski llevó hace dos años al director y coreógrafo del Ballet de Hamburgo, John Neumeier, a concebir la coreografía que ahora se presenta en el Teatro Real y que ha pasado el año pasado por Asia con gran éxito y acaba de presentar en San Petersburgo. Cuenta Neumeier que la pasión por Nijinski la ha mantenido durante toda su vida, desde que cayó en sus manos a los diez años el libro *La tragedia de Nijinski*, de Anatole Bourmann. Con el tiem-

po, el coreógrafo se ha convertido en el mayor coleccionista de objetos relacionados con el bailarín —a punto estuvo de comprar sus *Diarios*— y su fascinación ha culminado en esta coreografía que pretende evocar los pensamientos, recuerdos y alucinaciones del bailarín ruso y en la que rastrea los cuatro ballets que ideó y los personajes más importantes que interpretó a lo largo de su vida.

Para Neumeier, Nijinski no sólo fue una personalidad atractiva y compleja, con una vida interesante y apasionada, sino que fue el “que abrió el camino a la coreografía moderna. Rompió con la idea de que la danza tiene que obedecer a motivos narrativos, a una historia, o un argumento. Sus ballets poseían una dramaturgia visual cuya sustancia, en último término, era la coreografía”. Así lo puso de manifiesto en sus ballets más abstractos como *Jeux* o *La siesta del fauno*. Sin embargo, dice Neumeier, que lo que más le sorprende de él es que “desarrolla una visión propia de la coreografía, totalmente independiente de su ta-

lento como bailarín. Sus coreografías ni se basaban en la increíble brillantez técnica que él mismo poseía ni tomaba como punto de referencia aquellos papeles que le convirtieron en leyenda cuando todavía bailaba”. O sea que buscaba un nuevo lenguaje sin retomar elementos ya conocidos.

Boda con Dios. Neumeier, considerado en el panorama de la danza alemana como el coreógrafo de los amplios y grandes ballets narrativos, arranca en esta creación con la pieza que Nijinski bailó por última vez y que él tituló *Boda con Dios*. La aparición de su antiguo mentor y amante, Sergei Diaghilev, recuerda su fulgurante carrera en los Ballets Rusos. Algunos bailarines evocan famosos personajes que él representó —Arlequín, *El esclavo de oro*, *El espectro de la rosa*— mientras también aparecen sus familiares más cercanos: su hermana y coreógrafa Bronislava, su hermano Stanislav, sus padres, y su mujer Romola. En la segunda parte, Neumeier aborda la locura de que fue víctima y que le sirve para

evocar sus años en Moscú antes de la Revolución Rusa y la pesadilla de la Primera Guerra Mundial. Para el ballet, el coreógrafo se ha servido de músicas de Chopin, Schumann, Rimski Korsakov y Shostakovich, que interpreta en directo la orquesta del Teatro Real dirigida por Rainer Mühlbach.

Esta producción es una de las que servirá a Neumeier para conmemorar el 30 aniversario de su llegada al Ballet de Hamburgo, unos años en los que el coreógrafo de origen norteamericano ha destacado por sus grandes ballets dramáticos (*Romeo y Julieta*, *Peer Gynt*, *La dama de las Camelias*) y otros inspirados en obras musicales o sinfónicas (*Tercera Sinfonía* de Mahler, *Pasión según San Mateo* de Bach). También por su aportación en la revisión de clásicos, como *El lago de los cisnes*, de Petipa, dentro de una tradición que en su opinión se debe respetar. Otra de las contribuciones de Neumeier ha sido la fundación de la Escuela del Ballet de Hamburgo, que acoge cada año a una treintena de estudiantes. **L.P.**

La Feria reúne 116 compañías y estrena 26 montajes del 10 al 14 de septiembre

La contrarreloj de Tárrega

Con aire festivo y un selecto cartel que abarca casi todos los géneros teatrales tanto para salas como para espacios abiertos, la Feria de Tárrega se convierte en un encuentro multitudinario entre compañías y programadores. Inauguran el cartel los valencianos Xarxa.

LA Feria de Tárrega se ha convertido, junto con la de San Sebastián y la de Palma del Río, en la cita más importante de nuestro país para compañías y programadores. Es un enorme escaparate de tendencias al que acuden formaciones de danza, circo, títeres, teatro de texto, infantil y visual de las Comunidades Autónomas y un termómetro de la actividad teatral española.

De las 800 peticiones de participación finalmente desfilarán por la localidad de Tárrega (Lérida) 116 compañías nacionales e internacionales que ofrecerán 250 representaciones en cuatro días. Este año la organización espera superar la asistencia de 750 programadores y los 120.000 espectadores del año pasado que confirman que la Feria, además, es una fiesta ya que los montajes no sólo se realizan en salas cerradas sino en espacios abiertos.

La danza, protagonista. Esta XXIII edición de la Feria presenta una novedad importante, el nombre de Llorenç Corbella que releva a Joan Anguera en la dirección y que ya estuvo al frente de la Feria en 1985. 26 estrenos absolutos y siete espectáculos coproducidos por la Feria avalan el cartel de este año, que presenta como novedad respecto a pasadas ediciones “una mayor presencia de la danza, con 16 compañías, y de teatro visual –dice Corbella–. Uno de nuestros fines es fomentar la exportación e importación de montajes, por lo que buscamos obras con un lenguaje universal”. Compañías de danza,

algunas consolidadas como Malpelo, Angels Margarit o Mudances compartirán escenario con jóvenes como Roberto G. Alonso, o formaciones de calle como Erre que Erre, Akelarre y Trócola, que ofrecerán coreografías exclusivas para espacios urbanos. Otras propuestas para espacios abiertos son las de los ingleses Neighbourhood Watch Stils Int, que ofrecerán cuatro pasacalles con impresionantes animales de helio,

los canadienses Les Sages Fous, los rusos Comic Trust, los alemanes Sharlatans, el catalán Leandre, y los madrileños Al badulake, que presentan una lectura flamenca del arte circense.


Los valencianos Xarxa Teatre son los encargados de inaugurar la Feria con *Tombatossals*, un montaje de calle de gran formato. Este año la Feria coproduce siete espectáculos con Sémola Teatre, Grappa Teatre, Da-

vid Ymbernon, Teatro de Guerrilla, Unicornis & Ziga Ziga, Producciones Imperdibles y Líquido Teatro. Para Corbella, estas coproducciones suponen “una pequeña ayuda teniendo en cuenta la inversión que las compañías tienen que hacer”.

Calidad y entretenimiento. Aunque a Corbella no le gusta hablar de cuotas reconoce que la presencia catalana sigue siendo mayoritaria (50%), aunque cada vez se incorporan compañías de otros puntos de nuestra geografía (25%) y del extranjero (25%). El criterio de selección es simple, según el director: “Calidad y entretenimiento”.

Las cifras avalan esta feria que proporciona un foro para compañías y programadores, como se lleva realizando durante años con “La Llotja”, un espacio que agrupa 60 *stands* de distintas formaciones y empresas para publicitar sus trabajos.

Made in Catalunya

Tárrega podría presumir de organizar la primera feria de teatro del país si eliminara las cuotas que rigen que el 50 por ciento de lo que allí se programa debe ser “made in Catalunya”. El desarrollo de las autonomías nos ha traído las subsiguientes cuotas proteccionistas de lo local, que si de algo nos protegen es del buen arte que, como se sabe, es de vocación universal. 

ITZIAR DE FRANCISCO



LOS RUSOS COMIC TRUST
ESTRENAN WHITE SIDE STORY

Sexpeare vuelve hoy al Alfil de Madrid con *Hipo* Disparate setentero

La compañía Sexpeare vuelve al Alfil de Madrid con *Hipo*, una obra de humor irreverente con la que triunfaron hace dos temporadas. El montaje rinde homenaje a Ed Wood, la ciencia ficción serie B y la estética de los años setenta.

EL teatro –el alternativo, de momento– está recuperando a un público joven que parecía que se había desconectado de los escenarios y que ahora vuelve a hacer cola en la taquilla de salas como Alfil, la Cuarta Pared y Arlequín. Y el milagro parece obrarse –programadores mediante– gracias a la aparición de compañías como Sexpeare e Yllana, que utilizan un humor ácido sin prejuicios con una estética cabaretera y un ritmo dislocado.

Este *Hipo* que vuelve otra vez al teatro Alfil conjuga el humor negro, el absurdo y la parodia con una búsqueda de nuevas fórmulas escénicas. Sus creadores, Santiago Molero y Rulo Pardo forman desde hace ocho años la compañía Sexpeare, un grupo con reminiscencias cabareteras que dio sus primeros pasos en el circuito de cafés teatro. Con cinco montajes a sus espaldas (*Trep*, *Yo tengo un amigo que me ama*, *Sexketchs*, *¡Qué pelo más guay!* y este *Hipo*) la compañía ha creado un estilo propio deudor de los Monty Pyton y del nuevo teatro inglés muy cercano al de Yllana, coproductores del espectáculo. “Nuestros referentes son los mismos y tenemos un concepto de lo visual muy parecido”, dice Molero.

Hipo es una historia de aventuras “al estilo de *Batman* y *Robin* empapada de la estética de ciencia ficción de serie B y de la televisión de los setenta y los ochenta” en la que no faltan



SANTI MOLERO Y RULO PARDO EMULAN A MONTY PYTHON

ciertas dosis de cine negro y de *gore*. *Flash Gordon*, *The Rocky Horror Picture Show*, *Ed Wood* y *Roger Corman* son nombres que mencionan constantemente como referencias inmediatas estos directores y autores.

Historia disparatada. Los directores confiesan que les interesaba “recuperar esa estética de la ciencia ficción de cartón piedra que es tan teatral, pero narrado de forma muy visual, casi televisiva, contagiada del cine y con un ritmo trepidante. Nos interesa dislocar la narración teatral”. El disparate está presente de principio a fin en esta historia en la que el profesor Sadex y su ayudante Rabon idean un maléfico plan para lograr “un planeta homosexual”, aunque

Molero insiste en que no se trata de ninguna consigna homosexual: “hemos elegido ese tema como podíamos haber tomado cualquier otro”.

El director asegura que la gente joven tiene ganas de ir al teatro, “solo que está necesitada de un tipo de humor más gamberro al que no es permeable el circuito. A nuestros espectáculos acuden chicos que no van al teatro normalmente porque creen que éste es muy tradicional”. Junto a Molero y Pardo protagoniza la obra Secun de la Rosa. *Hipo* forma parte de la trilogía de ciencia ficción compuesta por *¡Qué pelo más guay!* y la tercera entrega, “aún más futurista” y de título incierto en la que los autores están trabajando actualmente. **I. F.**

La Cuarta Pared estrena un ciclo de monólogos Cita a una voz

El género vive su mejor momento. El monólogo triunfa y por ello la sala Cuarta Pared revisa este género en “Monociclo”, una iniciativa que comienza el próximo día 8 con *Soto voce* de Raúl Hernández, al que seguirán textos de José Ramón Fernández, Juan Alberto López y Julio Salvatierra.

El proyecto surge de dos actores curtidos en las tablas y que han participado en varios montajes de la compañía Micomicón, Yiyo Alonso y Juan Alberto López, que querían lanzarse a una nueva aventura escénica y por ello han creado su propia compañía, Metamorfosis. “El monólogo nos pareció un género muy interesante de investigar y en el que los dos teníamos experiencia como actores”, comenta Yiyo Alonso. De esta forma, la Cuarta Pared calienta de esta forma motores ante el comienzo de la temporada, prolongando esta cita todos los lunes a lo largo de 2003 y 2004. Los autores que acompañan a Alonso y López en esta interesante propuesta son algunos de los nombres más interesantes de la dramaturgia actual española: José Ramón Fernández, Julio Salvatierra y Raúl Hernández. “Son dramaturgos de gran calidad y con los que teníamos alguna relación. Con esto también pretendemos apoyar al dramaturgo contemporáneo. Nosotros les dimos el tema de partida, el desarraigo humano”, dice Alonso.

Cada pieza aborda un aspecto distinto del mismo tema. Así en *Soto voce* se afronta el desarraigo mental –se representará del 8 de septiembre al 22 de diciembre–, *Yo seré mano amarilla* y *La pulga* la emigración –del 12 de enero al 26 de abril–, y *John y Jitts* sus consecuencias sociales –desde el 3 de mayo hasta el 30 de agosto–. Esta original propuesta puede ser una buena oportunidad para acercarse a este género que triunfa debido a que, como dice Alonso, “permite que el actor se luzca, sobre todo si se trata de una personalidad televisiva tipo *5hombres.com*, pero a la vez ofrece muchos retos interpretativos. Además es un formato muy fácil de llevar a otros teatros ya que su coste en mínimo. El monólogo cabe en una maleta y lo puedes mover por el mundo”.

C I N E



FILMOTECA DE EL CULTURAL

Llega el cine de culto al quiosco

JULES Y JIM,
DE TRUFFAUT

No hay precedentes en la prensa española. La Filmoteca de El Cultural, que comienza el próximo 11 de septiembre con *Cabaret*, de Bob Fosse, reúne 25 de los mejores títulos y directores de la historia del cine en DVD. Welles, Ophuls, Visconti, Buñuel, Hawks, Passolini, Truffaut, De Sica, Peckinpah, Von Trier o Berlanga son algunos de los directores de culto que estarán en el quiosco con El Cultural. Como valor añadido, y como novedad absoluta, el DVD irá acom-



ARRIBA, *LADRÓN DE BICICLETAS*; A LA DERECHA, *ROMPIENDO LAS OLAS Y CAMPANADAS A MEDIANOCHE*



pañado de un cuadernillo de 16 páginas con artículos de los mejores escritores y cineastas, entrevistas, selección de escenas, filmografías y datos curiosos de estrenos y rodajes. El Cultural adelantará cada semana la firma invitada como “aperitivo” de cada entrega. Esta semana lo hacemos con el premio Cervantes Guillermo Cabrera Infante, que abre nuestro “Cabaret” particular. Adelantamos también los 25 títulos y las características de esta colección única.

Cabaret eterna

POR GUILLERMO CABRERA INFANTE



La película *Cabaret* fue estrenada en 1972 y todavía sigue tan fresca como el día de su estreno. La comedia (¿o es tragedia?) musical es tan original como parecía al principio. Basada en la novela de Christopher Isherwood *Goodbye to Berlin*, que ya originó una obra de teatro y una película, *I am a Camera* (*Soy una cámara*) en 1955 y luego una comedia musical en Broadway, *Cabaret*, ahora se ha convertido en un clásico, que toma de la novela (que es más bien una sarta de cuentos enlazada por la ciudad de entreguerras) la trama y las canciones del musical y su maestro de ceremonias original se convierte en un siniestro animador que es como un malvado coro griego. Isherwood, llamado en Alemania cómicamente Ishavod, declaró a *I am a Camera* un “desgraciado embarro”, pero *Cabaret*, que es una obra maestra, debió complacerlo, aunque lo conviertan en casi un heterosexual y su heroína, Sally Bowles, pasa de ser inglesa para convertirse en americana. Sin embargo sigue siendo en la encarnación de Liza Minnelli la original que siempre fue y originó a la extravagante heroína de Truman Capote de *Desayuno en Tiffany's* Holly Golightly. Aunque Sally Bowles, en todas partes, es mucho mejor persona y no tan oportunista y Liza Minnelli aprovecha para hacerla un poco sentimental y boba y su gran extravagancia es andar por la vida con pestañas falsas y las uñas pintadas de verde. La interpretación le valió un Oscar a Minnelli con su cantante que es incomprensiblemente mediocre a pesar de su talento y de su voz. (Inicialmente *Cabaret* ganó ocho Oscars, uno de ellos merecidamente para Joel Gray en su perverso Animador. Otros Oscars: Geoffrey Unsworth por su excelente fotografía y Bob Fosse por su extraordinaria dirección).

Bob Fosse (1927-1987) es el autor de apenas cinco películas, dos de las cuales, *Sweet Charity* (*Noches en la ciudad*) y *Cabaret*, son obras maestras, y una de ellas, *All That Jazz* (*Empieza el espectáculo*), pertenece a un género muy escaso en el cine, la autobiografía. Pero sus protagonistas son casi siempre mujeres, entre ellas la llamada “divinamente decadente” Sally Bowles. Con apenas dos películas Fosse se estableció en Hollywood como un joven genio, pero

venía de su experiencia teatral en Broadway con muchas comedias musicales y ya en el cine había aparecido como bailarín y coreógrafo notablemente en *Kiss Me, Kate*. Si sus apariciones como coreógrafo en el cine fueron cortas, su experiencia teatral comenzó cuando era niño en el vodevil: tenía 13 años. Luego fue un coreógrafo de gran éxito en musicales como *The Pajama Game* y *Damn Yankees* en que sobresalió la que era su tercer esposa, Gwen Verdon. Es de recordar su doble aparición, él como coreógrafo, ella como bailarina, en un número memorable: *¿A quién le duele cuando bailan el mambo?*. En Broadway ganó varios premios Grammy, pero su éxito fue mundial cuando dirigió lo que era en realidad su segunda película, *Cabaret*.

Fosse era conocido, como se le ve en *All That Jazz*, como un trabajador incansable y un fumador siempre con su cigarrillo pendiendo de sus labios. Aunque en *All That Jazz* víctima de sus dos vicios, el trabajo y fumar su perenne cigarrillo, sufre una operación de corazón abierto pero muere, en la vida real siguió trabajando como director en *Star 80*, que fue un fracaso, como lo fue su vida de casado. Aunque hizo pareja en la vida con la espectacular Ann Rainkeing, no volvió a hacer otra comedia musical y por supuesto nunca repitió su éxito total de *Cabaret*. Aunque ahora *Chicago*, años después de muerto, tiene en su coreografía y en su estilo la repetición del coreógrafo maestro que fue Fosse. Bob Fosse ha creado una

concepción de la danza en el cine y una manera. No se bailaba así antes de *Sweet Charity* y el esplendor de las piernas y los muslos femeninos le pertenece por entero.

Cabaret es algo más y algo menos que una comedia musical: es también un drama perfecto. Con el Berlín de los años 30 como telón de fondo que poco a poco revela su importancia, es también una crónica polí-



LIZA MINNELLI EN CABARET, DE BOB FOSSE.

***Cabaret* es algo más y algo menos que una comedia musical: es también un drama perfecto. Con el Berlín de los años treinta como telón de fondo, es también una crónica política en la que el nazismo triunfa en toda Alemania**

tica en la que el nazismo triunfa en toda Alemania, incluyendo el Kit Kat Club, donde su maestro de ceremonias es también narrador y cronista musical del triunfo de la ideología nazi que acaba por imponerse. Pero un número crucial, *El mañana me pertenece*, ocurre fuera del cabaret. Aparece primero un joven rubio y angelical en primer plano, mientras la cámara lo va tomando hasta revelar a un miembro de la Juventud Nazi que canta en una cervecería al aire libre, y su público se le va uniendo hasta formar un coro ideológico. Al final el joven nazi se cala su gorra militante y entona triunfal la canción en que la vida, política o no, pertenece al Partido Nazi. Nunca, a pesar de los muchos intentos, se ha revelado de una manera tan evi-

Chicago tiene en su estilo la repetición del coreógrafo maestro que fue Bob Fosse. Él ha creado una concepción de la danza en el cine. No se bailaba así antes de *Sweet Charity* y el esplendor de los muslos femeninos le pertenece por entero

joven escritor (un Michael York tan excelente espectador como creíble actor) ve pasar un segmento revelador de la vida cada vez más política. Uno de sus alumnos es un cazador de dotes que persigue a una heredera judía, inexperta pero muy bella y los dos acaban enamorándose. Esa es la pareja heterosexual. Sally Bowles, perfectamente amoral, conoce a un noble rico que se muestra como practicante del triolismo que envuelve a la cantante con ilusiones y al joven escritor con pretensiones. En una escena

aparentemente cómica ellos dos se cuentan el uno al otro las apetencias del noble con doble preferencias sexuales. Cuando éste desaparece Sally le revela a su ahora amante que está encinta - pero no sabe quién es el padre de la posible criatura y ambos debaten la posibilidad de un aborto al mismo tiempo que celebran su próximo nacimiento. Más tarde veremos cómo Sally padece un aborto provocado cuando su sentido práctico le gana a sus sueños de madre. Los dos deciden separarse, con el joven escritor que regresa a Inglaterra y Sally que vuelve a su vida de cabaretera y ocasional “demi-mondaine”. Por su par-

te el joven cazador de dotes revela que es judío y así puede casarse con la rica heredera y la boda es una perfecta ceremonia hebrea. La última palabra tiene el maestro de ceremonias en uno de los mejores números musicales de la película, titulado *Si la pudieras ver con mis ojos*, él baila con una aparente pareja ricamente ataviada -que resulta ser un gorila. Los dos bailan como una pareja enamorada, pero el maestro de

ceremonias musita que en realidad el suyo es un amor imposible porque ella es judía.

Es el maestro de ceremonias quien cierra la película y el cabaret con su parlamento en tres idiomas, inglés, francés y alemán: el Kit Kat Club sigue practicando su decadencia en su público y su cinismo en la escena. Joel Gray es una de las revelaciones de *Cabaret* (la otra es Liza Minnelli) y su actuación es de una salacidad contagiosa mientras hace de narrador más que de maestro de ceremonias. Pero ya hecho estrella nunca volvió a repetir su éxito en que logra actuaciones tan maestras mientras canta al dinero (*El dinero hace voltear al mundo*) y es un experto prestidigitador cuando canta a dúo con Liza Minnelli y entre los dos hacen llover las monedas de aparente oro.

Liza Minnelli, como todos saben, es hija de Judy Garland y de Vincente Minnelli. De su madre ha heredado la voz cantante y de su padre la nariz, tan prominente y tan poco fotogénica. Pero su voz es poderosa y recuerda mucho a la entonación y la fuerza de su madre. A veces, si uno cierra los ojos, oye cantar a Judy Garland. Pero si uno los deja abiertos verá a una joven vedette sexy y de formas casi perfectas donde destaca lo que su madre ocultó, que es su talle corto y su abultado torso. Liza Minnelli comenzó a actuar y cantar a los dos años en una comedia musical de su madre y bailaba en escena mientras su madre cantaba *Swanee*. A los 19 años ganó un premio Tony por su aparición en *Flora, la menaza roja*. Liza es en *Cabaret* una extraordinaria cantante, con la voz muy parecida a la de su madre, pero una sexualidad (y sensualidad) que es toda suya. Sus brazos escultóricos y sus largas piernas muestran una perfección que en otras circunstancias le habrían conseguido una larga carrera, pero su vida privada, imitando esta vez a su madre, se volvió un embarro de drogas y alcohol. Tuvo tiempo de aparecer como cantante y actriz en la fracasada *New York, New York*, dirigida por un sí es no es su amante Martin Scorsese, y su carrera ha tenido altibajos que han resultado en más bajos que altos. Pero si medimos su cantidad de arte en *Cabaret*, Liza Minnelli es una gran artista y sin ella *Cabaret* sería otra cosa. Tal vez ni mejor ni peor pero sí realmente otra película. ■



dente cómo el nazismo se convierte en una noción del poder totalitario. Mientras en el cabaret la vida musical sigue su agitado curso.

La película es un perfecto contrapunto entre la escena del cabaret y sus números musicales con la vida de los personajes principales. Sally Bowles y el joven escritor inglés de visita en Berlín y las vidas de sus protagonistas aparecen en un constante devenir dramático. Mientras el

1. Cabaret

Director: BOB FOSSE. Intérpretes: LIZA MINNELLI, MICHAEL YORK, JOEL GREY
Retrato aterrador de la Alemania que precedió al ascenso del nazismo a través de los ojos de un americano en el decadente Berlín de los años treinta. Bob Fosse renovó el género musical con esta obra maestra, trufada de excelentes números, en la que Liza Minelli y Joel Grey ofrecen dos interpretaciones antológicas.

2. Jules y Jim

Director: FRANÇOIS TRUFFAUT
Intérpretes: J. MOREAU, O. WERNER, H. SERRE
Película emblema de la *nouvelle vague* y tercer largometraje del cineasta de culto François Truffaut, *Jules y Jim* conmueve por el sentimiento de alegría que envuelve la historia y la fuerza y belleza de sus imágenes. Jeanne Moreau, en uno de sus mejores papeles, renovó el concepto de la “mujer fatal” con su presencia dulce y huidiza.

3. Ladrón de bicicletas

Director: VITTORIO DE SICA. Intérpretes: LAMBERTO MAGGIORANI, LENZO STAIOLA
Un clásico instantáneo, una obra que conquistó toda una nueva forma de entender el cine por su capacidad de compromiso social y moral, entre la actitud documentalista y la fascinación lírica. Rodada con actores aficionados, con esta película De Sica dio carta de naturaleza al neorealismo italiano.

4. El tercer hombre

Director: CAROL REED. Intérpretes: JOSEPH COTTEN, ORSON WELLES, ALIDA VALLI
Los talentos del novelista y guionista Graham Greene, los cineastas Orson Welles y Carol Reed, y el productor David O'Selznick, se pusieron de acuerdo para crear esta obra maestra del suspense, que sitúa la acción en una Viena de posguerra. Galardonada con un Oscar y la Palma de Oro de Cannes, esta película intocable alumbró las zonas más oscuras del ser humano.

5. Luna nueva

Director: HOWARD HAWKS. Intérpretes: CARY GRANT, ROSALIND RUSSELL
Comedia desenfadada y vertiginosa con la que Hawks, maestro de todos los géneros, realiza una crítica demoledora de la corrupción, la deshumanización y la injusticia en el medio periodístico. Se trata de la segunda (y la mejor) de las cuatro versiones para la pantalla que se han realizado de la obra de teatro *Primera plana*, de Hecht y McArthur.

6. El rostro impenetrable

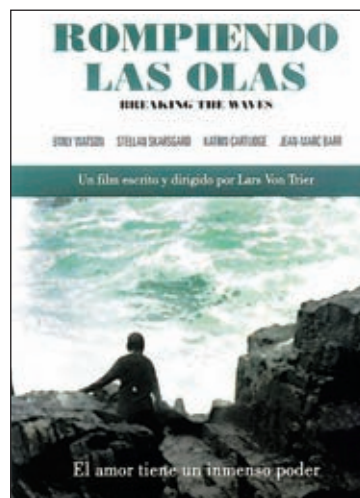
Director: MARLON BRANDO. Intérpretes: MARLON BRANDO, KARL MALDEN
Western atípico y de culto que pasó por las manos de Sam Peckinpah y Stanley Kubrick antes de que Marlon Brando se decidiera a dirigirlo, constituyendo su único trabajo tras la cámara. Barroco, épico y contemplativo, el filme narra la historia de una silenciosa venganza entre dos amigos, una vez que se interpone la deslealtad y el amor.

7. Campanadas a medianoche

Director: ORSON WELLES. Intérpretes: ORSON WELLES, JOHN GIELGUD
Basándose en cuatro obras de William Shakespeare y con producción española, el genial Orson Welles, quien da vida al mítico Falstaff, completó en *Campanadas a medianoche* un proyecto largamente acariciado. El resultado es una de sus obras más redondas, probablemente la más inventiva, ágil y literaria de todas ellas.

8. Perros de paja

Director: SAM PECKINPAH. Intérpretes: DUSTIN HOFFMAN, SUSAN GEORGE
En los años setenta, la aproximación del medio cinematográfico a la violencia estaba cambiando de forma drástica. Un ejemplo claro es esta obra del gurú de la violencia Sam Peckinpah, quien, alentado por las circunstancias, convierte a un pacífico matemático (Dustin Hoffman) en una brutal máquina de matar. Impactante y rupturista.



El Cultural selecciona 25 títulos

Una colección

9. Carta de una desconocida

Director: MAX OPHÜLS. Intérpretes: JOAN FONTAINE, LOUIS JOURDAN

Quizá la más perfecta historia de amor jamás contada, de manos del cineasta romántico por excelencia y a partir de un texto de Stephan Zweig. Enmarcada en una Viena nostálgica y triste, totalmente recreada en estudios, en este filme Ophüls alcanzó la cumbre de su talento y refinamiento.

10. Rompiendo las olas

Director: LARS VON TRIER. Intérpretes: EMILY WATSON, STELLAN SKARSGARD

Lars Von Trier desafía las reglas cinematográficas y emula aquí a su compatriota Dreyer en la creación de un cine trascendental, una historia de amor sin límites que adquiere significados celestiales. Sin duda, una de las grandes obras maestras del reciente cine europeo.

11. Rocco y sus hermanos

Director: LUCHINO VISCONTI. Intérpretes: ALAIN DELON, RENATO SALVATORI

Obra honesta y cruda, situada en la categoría de “tragedia realista”,

con la que Visconti narra la crónica familiar de los Parondi, ejemplo de la dramática peripecia urbana de una familia afectada por los desequilibrios del éxodo sur-norte en la Italia de los años cincuenta. Una película irrepetible.

12. Charada

Director: STANLEY DONEN. Intérpretes: CARY GRANT, AUDREY HEPBURN, WALTER MATTHAU
Película que representa la cumbre del cine de Stanley Donen, esta comedia de suspense –con claros homenajes a Hitchcock– se mueve en los ambiguos territorios de lo real y lo aparente, al igual que su protagonista femenina, interpretada deliciosamente por Audrey Hepburn. Se revisará una y otra vez.

13. Los jueves, milagro

Director: LUIS G. BERLANGA. Intérpretes: RICHARD BASEHART, JOSÉ ISBERT

A finales de los cincuenta, nuestro genial Berlanga recogió las tendencias cinematográficas europeas del momento –el neorealismo italiano, el *terruirismo* francés, la comedia inglesa– en esta hilarante y ambi-

ciosa comedia religiosa, ferozmente atacada por la censura.

14. Perversidad

Director: FRITZ LANG Intérpretes: JOAN BENNET, EDWARD G. ROBINSON

Cambiando el Montmartre parisién por el Greenwich neoyorquino, el autor de *Metropoli* rehizo la historia que ya contara Jean Renoir quince años antes en *La chienne*. Como el director francés, Lang se sintió atraído por la potente trama de un hombre bueno que es completamente anulado por el poder maléfico de las mujeres.

15. Tú y yo

Director: LEO McCAREY Intérpretes: CARY GRANT, DEBORAH KERR

Inolvidable y ejemplar capítulo del cine romántico que Leo McCarey concibió y llevó a la pantalla en dos ocasiones. En esta segunda versión, filmada en color en 1957, McCarey introdujo sutiles y enriquecedores matices que mejoran la versión original de 1939. El equilibrio y la elegancia del filme es un claro ejemplo de lo que el cine puede conseguir con los elementos mínimos. Un clásico imprescindible.

18. El ángel exterminador

Director: LUIS BUÑUEL Intérpretes: SILVIA PINAL, ENRIQUE RAMBAL, JOSÉ BAVIERA

Una de las películas más hipnóticas y estrictamente surrealistas del genio de Calanda, que rodó durante su etapa mexicana, y en la que lanza sus dardos venenosos contra la clase aburguesada. Mediante una fantasía claustrofóbica y un depurado sentido del humor, Buñuel concibió una de sus obras más geniales, que cuarenta años después mantiene su fuerza intacta.

19. La familia

Director: ETTORE SCOLA Intérpretes: VITTORIO GASMAN, FANNY ARDANT

Ochenta años en una familia de clase media en Roma y una vida entera recordada por Carlo, el protagonista. La historia de *La familia* se desarrolla entre conflictos y sorpresas que toman parte en la vida del espectador. Una obra en clave de comedia que destaca por su matizada dirección de actores y sus excelentes diálogos.

20. Una habitación con vistas

Director: JAMES IVORY Intérpretes: MAGGIE SMITH, DANIEL DAY-LEWIS, JUDI DENCH

Con un plantel de sublimes actores y una fuente literaria proporcionada por E. M. Forster de indiscutible calidad, el británico James Ivory realizó un excelente trabajo de orfebrería cinematográfica. Los usos y costumbres de la edad victoriana, y su posterior decadencia moral, quedan reflejados en esta obra con enorme precisión y belleza.

21. A través del espejo

Director: ROBERT SIODMAK Intérpretes: OLIVIA DE HAVILLAND, LEW AYRES

Nunca el cine fue tan engañoso, tan juguetón con las identidades como en este inquietante thriller, que se alimenta tanto de elementos del melodrama criminal como del suspense atmosférico. Un asesinato y dos gemelas en el centro de las sospechas. Ollivia de Havilland, en un pa-

pel doble, tuvo ocasión de demostrar su turbador talento dramático.

22. Los 400 golpes

Director: FRANÇOIS TRUFFAUT Intérpretes: JEANE-PIÉRRE LEAUD, CLAIRE MAURIER

Primer largometraje de uno de los cineastas más sinceros, vanguardistas e inspirados que ha dado el cine francés. Nostálgico, hermoso y ácido como el París que retrata, *Los 400 golpes* capta el espíritu rebelde y confuso de toda una época y una edad conflictiva (la adolescencia) como nunca se había realizado antes.

23. El general de la Rovere

Director: ROBERTO ROSSELLINI Intérpretes: VITTORIO DE SICA, SANDRA MILO

Al frente de esta obra maestra, un Vittorio de Sica inspiradísimo, que asume extraordinariamente su papel de impostor militar durante la ocupación nazi en Italia. Rossellini realizó por encargo esta película, que sin embargo ha quedado como una de las obras más personales, conmovedoras y conflictivas de su carrera.

24. El extraño

Director: ORSON WELLES Intérpretes: ORSON WELLES, E. G. ROBINSON, LORETTA YOUNG

Orson Welles siempre sintió debilidad por los villanos, a los que dio vida con absoluta credibilidad. En este caso, su carisma y su presencia se disfrazan de un criminal de guerra nazi perseguido por la justicia internacional, que se oculta en un pueblo de Connecticut completamente ignorante de su pasado.

25. El último emperador

Director: BERNARDO BERTOLUCCI Intérpretes: JOHN LONE, JOAN CHEN, PETER OTOOLE

Galardonada con nueve Oscars, esta superproducción recoge lo mejor del espectáculo y la épica con un retrato intimista y humano sobre la vida del emperador chino Pu Yi, quien accedió al trono a los tres años de edad y murió como un simple jardinero, después de que su país experimentara decisivas convulsiones políticas.

inmortales del cine internacional memorable



16. El evangelio según San Mateo

Director: PIER PAOLO PASOLINI Intérpretes: ENRIQUE IRAZOQUI, MARCELLO MORANTE

El autor de *Accatone*, poeta antes que cineasta, afrontó estos episodios en la vida de Cristo (interpretado por un español) desde una postura convencionalmente atea y marxista, y filmó la obra tal y como lo hubiera hecho uno de los apóstoles si hubiese llevado una cámara encima en aquellos momentos. Nunca se ha realizado un retrato tan áspero, urgente, humano y realista de la figura de Cristo.

17. Cuerpo y alma

Director: ROBERT ROSSEN Intérpretes: JOHN GARFIELD, LILLI PALMER, ANNE REVERE

Pieza nuclear del subgénero del cine de boxeo, esta importantísima obra de Robert Rossen supuso en su momento, los años cuarenta, un duro mazazo a la industria y política norteamericana, pues desde el mundo del boxeo denunciaba agriamente el sistema capitalista. La composición de John Garfield del púgil Charlie Davis es tan brillante como ejemplar.



El valor añadido

EL cine como espectáculo y entretenimiento, pero también, cómo no, el cine como arte, como alimento cultural y testigo privilegiado de nuestra época más reciente. El Cultural estrena a partir del próximo jueves, 11 de septiembre, la Filmoteca de El Cultural.

Un cuadernillo único. Constará de una selección de 25 películas rescatadas de entre los mejores y más paradigmáticos títulos de la historia del cine, que se entregarán semana-

almente junto a la revista en su formato tecnológico más perfecto, el DVD, por un valor añadido de sólo 4,99 euros por película. Inseparable del DVD, el lector tendrá también cada semana un cuadernillo de 16 páginas en color con toda la información y el análisis crítico necesarios para comprender y disfrutar plenamente de la película.

Con la entrega de estos cuadernillos monográficos, que cuentan en sus páginas con las firmas y análisis de grandes escritores y los mejores críticos, historiadores y cineastas, la Filmoteca de El Cultural pone al alcance del público una iniciativa cultural sin precedentes en el panorama nacional de distribución cinematográfica, alejada de los fines únicamente comerciales que caracterizan la mayoría de colecciones análogas.

lícula desde sus diversas variantes, tanto desde el punto de vista de la producción como desde el puramente artístico y el histórico.

Trías, Marsé, Gimferrer... Cada número se abre con el artículo principal de una importante firma invitada analizando el filme, como Guillermo Cabrera Infante en el caso de *Cabaret*, Juan Marsé en el de *Jules y Jim*, José Manuel Caballero Bonald en *Ladrón de bicicletas*; Fernando Aramburu en *Campanadas a medianoche* o Pere Gimferrer en *Carta de una desconocida*. La semana anterior a la entrega del cuadernillo, El Cultural adelantará en sus páginas el artículo principal, tal como en este número se publica el de Guillermo Cabrera Infante sobre *Cabaret*. Otras firmas invitadas serán Álvaro Pombo, Eugenio Trías, Juan Bonilla, Benjamín Prado o Luis Mateo Díez, entre otros. Reconocidos críticos e historiadores de cine como Miguel Marías, Carlos F. Heredero, Manuel Hidalgo, Sergi Sánchez o Jesús Palacios contextualizarán la película con sus análisis críticos.

La escena comentada. Datos de producción, críticas del momento del estreno publicadas en revistas especializadas e importantes publicaciones extranjeras, entrevistas de archivo de enorme calado periodístico a los directores, actores o guionistas del filme en cuestión, cronología y filmografía del autor, así como anécdotas de rodaje y cifras de recaudación completan esta imprescindible información recopilada en los cuadernillos. Por último, un cineasta español –Alex de la Iglesia, Martínez Lázaro, Gerardo Vera, García Sánchez, Agustín Díaz Yanes..., etc– elige y comenta su secuencia preferida de la película.



DIVERSAS PÁGINAS DE LOS CUADERNILLOS A TODO COLOR QUE ACOMPAÑAN CADA PELÍCULA

La verdad y la mentira
Mi escena
Comedia de Vittorio de Sica
Jules y Jim (Francia, 1962)
Recaudación

ANGELA
GHEORGHIU
PROTAGONIZA
LA TRAVIATA EN
EL REAL

I. WEINGARTEN

A lo largo de los próximos días comienzan las temporadas de Berlín, París y Los Ángeles, lo que supone el pistoletazo de salida de la vida lírica invernal. Pocas sorpresas para el próximo año. Los teatros se muestran cada vez más limitados para llamar la atención y las producciones viajan de uno a otro coliseo con idéntica facilidad que los cantantes. Frente a la avalancha del pasado año, en esta ocasión los estrenos de cierta relevancia se cuentan con los dedos, y se constata el protagonismo de los divos actuales. Nombres como Angela Gheorghiu, Plácido Domingo, José Bros, Carlos Álvarez o Renée Fleming serán referencias ante los retos que afrontan. En España, la llegada de López Cobos como director artístico al Real, la lectura de Lluís Pasqual de *Peter Grimes* en Barcelona, los nuevos vientos programáticos desde Oviedo o la renovación de repertorio y directiva en la ABAO bilbaína, marcan las tendencias.

Temporada de divos

La Traviata

De G. Verdi. Director: J. López Cobos. D.
Escena: P. L. Pizzi. Con A. Gheorghiu, J. Bros.
(Madrid, Teatro Real. Del 1 al 12-X-2003)

LA expectación que ha levantado el inicio de la presente temporada del Teatro Real de Madrid tiene nombre propio: Angela Gheorghiu (en la

foto). La soprano rumana debuta en un teatro español —aunque ya protagonizó *Carmen* en Peralada junto a su marido Roberto Alagna— y lo hace con el papel que —bajo el auspicio de Solti— le lanzó al estrellato hace ya casi una década: la descarriada Violetta de *La Traviata*. La diva del momento atraerá al Real, incluso, a aquellos que aman la ópera. El título verdiano supone, además, la llegada de Jesús López Cobos al foso del coliseo

madrileño investido como director musical de la casa. La nueva producción lleva la firma del regista italiano Pier Luigi Pizzi que, en su línea, ha diseñado una puesta en escena más bien clásica ambientada en los años cuarenta. La atractiva protagonista estará secundada por un sólido elenco en el que, entre otros, figuran José Bros en el papel de Alfredo, y el veterano e ilustre barítono Renato Bruson, como Giorgio Germont.

Peter Grimes

De B. Britten. Director: J. Pons.
D. Escena: Ll. Pascual.
Con C. Ventris, G. Geyer,
R. Bork. (Barcelona, Teatro del
Liceo. Del 12 al 31-I-2004)

LA música inglesa está en auge en España, gracias sobre todo al tirón de Benjamin Britten, que ha ofrecido grandes éxitos a nuestra lírica y que tiene sus más recientes referencias en el *Peter Grimes* del Real —a cargo del Teatro de la Moneda— y la intensa *Vuelta de tuerca* del Teatro de la Zarzuela. El Liceo, auténtico paladín con sus montajes previos de *Billy Budd* y *Gloriana*, apuesta por una nueva lectura de *Peter Grimes* de Britten, que será dirigida en la escena por Lluís Pascual y en lo musical por el reciente titular de la Orquesta Nacional, Josep Pons. Se trata de una coproducción del teatro barcelonés junto al Real y el Colón de Buenos Aires. El apartado vocal estará defendido por el tenor inglés Christopher

Ventris (en la imagen) en el rol del desafortunado pescador, junto a Gwynne Geyer y Markus Einche. El coliseo catalán propone también para este curso *Hamlet*, en producción de Ginebra, con De Billy en el foso y una revivida Natalie Dessay como gran protagonista.



ESTRENADA en 1942 en la Staatsoper de Munich, *Capriccio* es la última de las composiciones de Richard Strauss donde el alemán despliega con gran refinamiento toda su sabiduría musical, ya algo decadente. La Ópera Nacional de París —ciudad más cercana a donde transcurre la acción— prepara la que será la última de sus nuevas producciones de esta temporada y que lleva la firma de Robert Carsen. El excelente director alemán Christian Thielemann se estrena en la Ópera de la Bastilla al frente de un prestigioso reparto



Jenufa

De L. Jánacek. Director: J. Kout.
D. Escena: D. Pountney. Con E.
Prokina. R. Kabaivanska. K.
Streit. (Bilbao, ABAO. P. Euskalduna. Del 15 al 24-XI-2003)

UN título nuevo en la programación bilbaína es, posiblemente, su mayor reclamo. *Jenufa*, la obra maestra de Leos Jánacek, podrá verse en el Palacio Euskalduna en la estupenda producción de David Pountney para la Ópera de Viena y tendrá al maestro Jirí Kout, un especialista en este campo, en el foso. El reparto tiene su interés, con Elena Prokina, Kurt Streit y la curiosidad, no exenta de cierto morbo, de Raina Kabaivanska como Kostelnicka. Por la rareza que supone hay que destacar *I Masnadieri* de Verdi, en producción de Palermo, dirigida por Pier'Alli y con un reparto consistente con nombres como Fiorenza Cedolins y Francisco Casanova. *Peter Grimes* será servido en la espléndida producción de Willy Decker por las fuerzas de la Moneda de Bruselas, *Carmen* será cantada por Elena Mishura, gran triunfadora en Verona y *Manon Lescaut* por un Fabio Armiliato en alza.

Macbeth

De G. Verdi. Director: D. Lipton.
Con C. Álvarez, V. Urmana.
(Sevilla, Teatro de la Maestranza.
Del 22 al 29-II-2004)

AÚN sin saber quién dirigirá la escena, el sevillano Teatro de la Maestranza presenta esta temporada el drama verdiano *Macbeth* con el indudable atractivo que supone el doble debut, en el papel y en el escenario, de sus dos protagonistas: el espléndido barítono Carlos Álvarez (en la imagen)—que días después lo llevará al Liceo— y la mezzo lituana Violeta Urmana. Lo que sí parece seguro es que en el foso estará Daniel Lipton, inseparable del malagueño. También la soprano María Bayo debutará este curso en un agradecido papel, la Margarita del *Faust* de Gounod que llega



a Sevilla en la lectura que para la Ópera de París diseñara Jorge Lavelli. Stephen Barlow dirigirá a la Orquesta Sinfónica de la capital hispalense. De la Ópera de Roma llega la producción firmada por Fabio Sparvoli de *Lelisir d'amore*, con Mariella Devia —como no, también debuta en el rol—. Pietro Spagnoli y los españoles Ismael Jordi y José Julián Frontal completan el reparto.

Roberto Devereux

De G. Donizetti. Director:
R. Tolomelli. D. escena:
J. Miller. Con A. M. Sánchez,
E. Fiorillo. (Oviedo, Teatro
Campoamor. Del 9 al 15-X-2003)

LA temporada ovetense tiene doble interés ante los títulos elegidos, algunos de difícil visión, que están, a priori, bien servidos por repartos que incluyen nombres populares. Destaca *Roberto Devereux*, la genial jornada de la trilogía Tudor de Donizetti que se construye a través de la notable producción de Jonathan Miller para Monte-Carlo (boceto en la imagen) y con un reparto de prestigio donde destacan Ana María Sánchez y Elisabetta Fiorillo. El *Idomeneo* que dirige Sagi será protagonizado por Rockwell Blake; *La Rondine* de Puccini cuenta con Morandi en el foso y Ainhoa Arteta y Mario Malagnini en las tablas. Interés más que notable el de la pareja protagonista de *Lakmé*, Desirée Rancatore y Raúl Jiménez y la de *Rigoletto*, Carlos Álvarez y María José Moreno.



Capriccio

De R. Strauss. Director: C. Thielemann.
D. Escena: R. Carsen. Con R. Fleming.
(París, Palais Garnier. Del 16-VI al 8-VII-2004)

encabezado por la norteamericana Renée Fleming (en la imagen), en el papel de la condesa,



y el muy aceptable barítono Dietrich Henschel como el conde enamorado de la actriz Clairon, rol que asume otra figura popular, la mezzo sueca Anne Sofie von Otter. Otro acontecimiento supone la presencia en su foso del actual director de la Staatsoper vienesa, el japonés Seiji Ozawa. Lo hará para dirigir una nueva lectura de la pucciniana *Gianni Schicchi* y de *La hora española* de Ravel, ideada por el fantástico Laurent Pelly. El cuarteto protagonista lo forman Alessandro Corbelli, Patrizia Ciofi, Elena Zilio y Roberto Saccà.

Los maestros cantores

De R. Wagner. Director: Z. Mehta. D. Escena: T. Langhoff.
Con J. H. Rootering, K. Moll, E. W. Schulte.
(Múnich, Bayerische Staatsoper. Del 29-VI al 31-VII-2004)

LA única comedia, y con final feliz, escrita por el genio de Bayreuth, *Los maestros cantores de Nuremberg*, servirá para inaugurar el tradicional *Festspiel* de verano muniqués. Sin duda dará que hablar la nueva producción que prepara Thomas Langhoff—cuyo controvertido *Don Giovanni* visitó hace tres temporadas el Teatro Real—y que vendrá a sustituir a la ya algo apollada puesta en escena de August Everding (en la imagen) creada en 1979. El también director musical de la Filarmónica de Israel, que vendrá de hacerse cargo de la

Tetralogía, será el encargado de ponerse al frente de esta enorme, por su riqueza y envergadura, partitura. Estará secundado por un sólido elenco donde figuran el maestro zapatero de Jan-Hendrik Rootering o el bajo Kurt Moll.



Nicholas and Alexandra

De D. Drattell. Director: M. Rostropovich. D. Escena: A. Bogart. Con P. Domingo. (Los Ángeles, Dorothy Chandler Pavilion. Del 14 al 26-IX-2003)

LA compositora—de origen judíos y nacida en Brooklyn—Deborah Drattell y el libretista Nicholas von Hoffman han creado una ópera ambientada en la revolución rusa que derrocó a la monarquía imperial y que tendrá como escenario para su estreno mundial la sede de la Ópera de Los Angeles, el Dorothy Chandler Pavilion. Plácido Domingo, superintendente de la casa americana, ha querido dar especial relevancia al acontecimiento y se pondrá por ello en la piel del monje Rasputin en lo que supone nada menos que su rol número 120. La obra—cantada en ruso e inglés—estará dirigido por el chelista, y cada vez mejor maestro, Mstislav Rostropovich. En el reparto, Nancy Gustafson y Rodney Gilfrey.

La dama de picas

De P. I. Chaikovski. Director: D. Barenboim. D. Escena: M. Trelinski. Con P. Domingo, R. Trekel, A. Denoke.
(Viena, Staatsoper. Del 5 al 22-XII-2003)

TRAS salir airoso de su lectura de *La Traviata* en el último *Festtage* berlinés, el director argentino se medirá a la emocional *Pique Dame* de Chaikovski, basada en un relato de Pushkin. Plácido Domingo (en la imagen) se pondrá en la piel de su protagonista, Herman, un papel nada sencillo pero que el tenor español viene paseando a gusto desde su debut en el Met en



producción que prepara el reconocido cineasta polaco Mariusz Trelinski. La inclinación de la Staatsoper por la estética del celuloide se refleja en el encargo a la directora alemana Doris Dörrie para una nueva *Turandot* (del 2 al 17-X-2003) con el final de Luciano Berio, que estará dirigida por Kent Nagano y en cuyo reparto destacan Sylvie Valayre y Dario Volonté.

Faust

De C. Gounod. Director: A. Pappano. D. Escena: D. McVicar. Con R. Alagna, B. Terfel, A. Gheorghiu, S. Keenlyside.
(Londres, Royal Opera House. Junio-julio de 2004)

DESDE su estreno en París en 1863 *Faust* de Gounod se ha consolidado—pese a lo irregular de su música y argumento—como pieza clave del repertorio francés. Prueba de ello es el espectacular nuevo montaje que prepara el Covent Garden para junio de 2004. Estará dirigido por el titular

musical de la casa inglesa, Antonio Pappano, y por el polémico David MacVicar en la escena. En lo vocal no se han escatimado gastos con un reparto plagado de estrellas: Roberto Alagna y Angela Gheorghiu (ambos en la imagen) se repartirán los roles protagonistas, el barítono Bryn Terfel

será Mefistófeles y el estupendo Simon Keenlyside, Valentín. Entre las propuestas de la Royal Opera destaca el estreno mundial—tras el éxito de la pasada temporada de *La decisión de Sofía*—de *La Tempestad* del jovial compositor inglés Thomas Adès, con libreto del dramaturgo Meredith Oakes, y puesta en escena de Tom Cairns. El elenco incluye a Simon



Keenlyside e Ian Bostridge.



Benvenuto Cellini

De H. Berlioz. Director: J. Levine. D. Escena: A. Serban. Con I. Bayrakdarian, K. Jepson. (Nueva York, Metropolitan. Del 4-XII de 2003 al 1-I-2004)

EN plena celebración del bicentenario del nacimiento de Hector Berlioz, el Met de Nueva York apuesta por esta “rareza” que supone *Benvenuto Cellini*, estrenada en París en 1838 y basada en la *Autobiografía* del turbulento artista papal. Contará con la dirección del *capo* artístico y musical de la sede del Lincoln Center, James Levine (en la imagen), y del regista rumano Andrei Serban. El célebre escultor florentino estará defendido por el tenor Marcello Giordani, que estará secundado por Isabel Bayrakdarian y Robert Lloyd. El Met completa sus habituales cuatro nuevas producciones por curso con una *Salomé* firmada por Jürgen Flimm, con Gergiev en el foso y protagonizada por Karita Mattila; *La Juive*—con escena de Günter Krämer y dirección de Marcello Viotti—y un *Don Giovanni* creado por Marthe Keller, con Levine a la batuta.

La ópera *Wintermärchen* (*Cuento de invierno*) del compositor belga Philippe Boesmans fue calificada como referente para el nuevo siglo cuando hace tres años se estrenó en Bruselas. Esa misma obra servirá el sábado para abrir la temporada del Liceo. Con este motivo, El Cultural ha hablado con Boesmans, uno de los músicos más personales del momento. A su vez, el crítico Arturo Reverter hace un análisis de la próxima temporada del teatro barcelonés.

HACE menos de cuatro años se estrenaba en la Monnaie de Bruselas *Wintermärchen* de Boesmans, sobre texto de Shakespeare. El aplauso general de público y crítica, que la alabó con sorprendentes calificativos, se trasladó a sus posteriores visitas a París y Lyon. Esa misma espléndi-

da producción de Luc Bondy llega ahora a Barcelona. Su autor, Philippe Boesmans, concede la entrevista en su amplio y un tanto destartado apartamento bruselense. Este fumador empedernido, se muestra muy contento de estrenar esta obra en España, teniendo en cuenta que

el incendio del Liceo impidió que *Reigen*, su ópera previa, llegara a sus tablas. Mano derecha de Gérard Mortier, del que fue consejero en la Monnaie, Boesmans ha visto cómo sus óperas son consideradas como "modelo" para la lírica actual.

Con un hablar pausado, comenta

cuál fue el proceso de creación. "Cuando trabajaba con Luc Bondy en una nueva orquestación de *La coronación de Poppea* para la Monnaie, Mortier me pidió una nueva ópera. Al principio giraba mi cabeza en torno a una obra expresionista, pero luego me di cuenta que quería algo más



Philippe Boesmans

“En la música contemporánea hay falta

Liceo, apuesta por lo nuevo

EL Liceo madruga y pasado mañana mismo inicia su temporada. Lo hace con un plato fuerte, de los que han cimentado la justa fama del actual equipo directivo, al que adornan decisión, gusto por lo nuevo y arriesgado e imaginación; aunque en el curso que ahora empieza la virulencia y agresividad en la

programación se hayan rebajado algunos grados.

Pero para comenzar no está nada mal el título y la producción elegidos, que se incluyen en el apartado de lo que podríamos denominar novedad: *Wintermärchen* (*El cuento de invierno*) del belga Philippe Boesmans (1936), estrenada por el Teatro de

la Monnaie de Bruselas en 1999, que es quien la trae a España. Luc Bondy, autor del libreto, firma esta producción (en la imagen), que dirige en lo musical Kazushi Ono y donde canta un excelente equipo. Sin duda es también novedad, aunque provenga del siglo XVIII, *Il mondo della luna* de Haydn,

sobre un sabroso texto de Goldoni que cruza elementos bufos, paródicos y serios. Las representaciones, en mayo, corren a cargo del Taller de Ópera del Liceo y del Teatre Lliure. Una obra clásica; como lo es el magistral y demoledor *Così fan tutte* de Mozart, que subirá a la escena en diciembre en el más bien fallido montaje de Florent Schmitt, estrenado en Madrid hace un par de temporadas. El reparto es muy discreto:

Regina Schörg, Heidi Brunner, Ofelia Sala, Jeffrey Francis, Manuel Lanza y Carlos Chausson. De Billy y Joseph Caballé se reparten la batuta.

La temporada se cerrará, y volvemos grupas en el tiempo, con una obra maestra barroca, *Giulio Cesare* de Haendel, servida en una sugerente coproducción con el Teatro de Basilea signada por el siempre imaginativo Herbert Wernicke, desaparecido hace un año. Michael Hof-



de emoción”

RODRIGO GARCÍA OLZA

próximo a la actualidad. *Reigen* había tenido bastante éxito, pero yo quería hacer algo distinto. De ahí nació la idea del *Cuento de invierno* de Shakespeare. No es una obra simple, sino que tiene una ligereza próxima a la fábula que me interesaba, lejos de las tragedias. Es, además, una

profunda reflexión sobre los celos en un contexto muy distinto al de *Otello*. Comenzamos a trabajar con el libreto de Bondy y nos llevó tres años. Además del montaje de Bruselas, que se ha hecho en París y Lyon, se ha hecho una nueva producción en Alemania, en Nuremberg, y otra en Viena, que no estuvo mal.

—Los comentaristas admiran en su obra su capacidad para contar una historia musicalmente, con un lenguaje moderno pero comprensible.

—Ya lo había planteado en *Reigen*. Quiero que la historia se comprenda, un poco en la tradición romántica, con coro y orquesta. En realidad, como yo no aspiro a ser el futuro, sólo quiero esto. Su desarrollo musical puede resultar tradicional. Por otro lado, la escritura, en alemán, está adecuada a las voces porque para mí es importante que se comprendan las palabras. Yo veo que muchos cantantes de ahora sufren con la escritura vocal contemporánea. De hecho, estoy preparando para el festival de Aix la *Julia* de August Strinberg y quiero que sea perfectamente inteligible. Tengo el modelo de *Wozzeck*, una obra muy comprensible mientras que, por ejemplo, *Pélleas* me parece menos, dentro de su indudable calidad.

—El trabajo con una personalidad como Luc Bondy no fue fácil.

—Con Luc siempre es difícil tra-

bajar... pero compensa. Cuando estudió la obra yo le pedí que reflexionara sobre posibles cambios. El libreto parte de Shakespeare pero algunas cosas necesitaban otro aire y, por ejemplo, transformamos el ambiente de Bohemia y lo hicimos más comprensible al espectador actual. Fue un trabajo lento, conforme me iban mandando las partes del libreto porque si llego a esperar a que lo hubiera acabado... no habríamos llegado a tiempo. Era una forma extraña de trabajar, que veía nacer poco a poco la obra, en una especie de improvisación. Con la *Julia* de Strinberg discutimos por teléfono (se ríe).

Shakespeare en alemán

—¿Por qué Shakespeare en alemán para una ópera belga?

—La primera razón es que Luc escribe siempre en alemán, que es una lengua que, además, conozco muy bien. De adolescente, ¡yo estaba loco por Wagner! El francés me resulta muy difícil en música. Y Shakespeare, en su lengua, suena terrible. Sus ideas son tan musicales que nos resultaba más fácil transmitir las en otro idioma.

—Los críticos han señalado citas musicales al pasado.

—En realidad, no hay referencias claras, sino sólo en mi memoria. En mi música hay guiños a otras épocas, desde Monteverdi a ahora. Son más

bien actitudes dramáticas, psicológicas. Pero no a través de citas, sino que más bien es una cuestión de estilo y, además, no consciente. Se compone sobre lo que se conoce.

—En una línea ¿post-romántica?

—Me obsesiona la idea, un poco abstracta, de que el público pueda comprender la historia. Y en la música contemporánea falta emoción. Es una palabra que en los sesenta,

en plena vanguardia, no existía. Ahora nuestra sensibilidad es más abierta y hemos tomado otro camino. Después de la guerra, vivimos un cambio radical. Pero una ópera, sin emoción, para mí resulta impensable. Para Pierre Boulez, a quien respeto, la música no puede ser triste, alegre o dramática, solamente puede ser bella. Pero eso no es lo que yo busco, sino la manera de transmitir la tristeza, los celos... No sé si lo consigo, pero es lo que busco.

—En su ópera introduce toda una sección jazz-rock que lleva a cabo el grupo Aka Moon.

—Dentro del acto III hay un per-

(Pasa a la página siguiente)

“Venimos de una época dura. Nuestra estética camina en otra línea más sensible. *Wintermärchen* es una historia de amor” dice Boesman.

tetter presidirá el foso y sostendrá las voces de una muy aceptable compañía de canto: Daniela Barcellona, Elena de la Merced, Petia Petrova, Ewa Podles...

Repertorio romántico. Pasamos al repertorio romántico con cinco títulos bien distintos entre sí. El primero es el más problemático de la famosa trilogía Tudor de Donizetti: *Maria Stuarda*, una partitura que sufrió nume-

rosas incidencias (en 1989 se exhumó un manuscrito del segundo acto) y que ha sido caballo de batalla de grandes sopranos *sfogato*. Edita Gruberova, defensora de una técnica y un estilo muy eficaces, aunque de relativa pureza, será la regina en esta versión de concierto. La rival —la *vil bastarda*— es Sonia Ganassi. Completan el reparto el siempre esperado Juan Diego Flórez, Ángel Ódena y Simón Orfila. El



RUTH WALZ

marido de la diva eslovaca, Friedrich Haider, dirige esta versión concertante. Una *grand opéra*, la otrora célebre *Hamlet* de Thomas, se da en su original francés en una producción de Ginebra rubricada por el tándem Leiser-Caurier. Son nombres destacados del elenco Natalie Dessay y Béatrice Uria-Monzon. De Billy, en el foso.

No podía faltar un Verdi, *Macbeth*, que requiere una pareja protagonista de altos

(Viene de la página anterior)

sonaje que vive en las afueras con ese espíritu bohemio. De ahí vino la idea de un paréntesis jazz-rock, a través de un joven que vive en otro mundo musical distinto al de su padre, el rey, a quien desafía. Así para lo que precede a la entrada de la jazz *band* cambié mi música, transformando su complejidad, evitando la polifonía y simplificando la armonía para dar paso al grupo Aka Moon. Posteriormente, encontré un compromiso manteniendo en escena un elemento de la jazz *band* y escribiendo para él en un estilo próximo a Debussy y Ravel.

Poder de los críticos

—¿Está pendiente de la opinión de los críticos?

—No pienso mucho porque de lo contrario, no escribiría. Conozco algunos y los respeto. Pero, a veces, según lo que haga ya sé qué van a decir. La crítica se limita a resaltar si es o no una obra maestra. Es su lugar. Los respeto. Estoy contento cuando las críticas son buenas y si no, a lo mejor pueden tener razón.

—Pero las críticas en esta ópera fueron buenas.

—Me sorprendieron, incluso. En “Le Monde” decían que había escrito la gran ópera del fin de siglo. Me extrañó. En Alemania estuvo más dividida por peculiar concep-

tuos. La tiene con Carlos Álvarez, tímbricamente adecuado, y con María Guleghina, ya experta en la parte de Lady. El artesanal Bruno Campanella contribuye a llevar a puerto la propuesta escénica de Phyllida Lloyd proveniente de la Ópera de París y del Covent Garden.

Wagner intelectual. El capítulo romántico se cierra con las dos últimas obras de la *Tetralogía* wagneriana en

la visión intelectual, cuajada de sugerencias materialistas y nimbada, no obstante, de sutiles rasgos poéticos, de Harry Kupfer. John Treleaven y Alan Woodrow, dos cumplidores, se reparten el personaje clave de Siegfried. Deborah Polaski—una de las menos rechazables Brünnhildes de la actualidad— les da réplica. El Vian-dante es el eficaz y sólido Falk Struckmann.

El siglo XX está repre-

sentado en esta programación por cuatro óperas ya clásicas. *Tosca* de Puccini se verá en una alabada y hasta cierto punto novedosa puesta en escena de Robert Car-

sen, que viene de Amberes y Gante. Se alternan dos

equipos de voces, ninguno para tirar cohetes, en los que

están apellidos como Van-

ness, Dessì, Miricioiu, Sala-

zar, Farina o Armiliato. Un

practicón, Giuliano Care-

lla, llevará la batuta.



R. G. O.

Philippe Boesmans es un caso especial en la creación operística. Nacido en 1936 en Tongeren, una pequeña ciudad flamenca, tuvo un desarrollo lento y autodidacta. Su prestigio, en su país, fue en aumento con su labor en la RTB, la radiotelevisión belga. Primero fue el mundo sinfónico, pero Gérard Mortier lo convirtió en uno de los autores de éxito. Tras *Reigen*, *Wintermärchen* se constata como un referente actual que ha conocido, incluso, una grabación de Deutsche Grammophon que ha sido muy bien acogida.

concepto del progreso no es lo mismo que en la ciencia o la medicina. Venimos de una época muy dura, por lo que nuestra estética camina hacia otra línea más sensible. Mi obra habla de reconciliación, vamos, es una bella historia sobre el amor.

—Su biografía es muy particular.

—Comencé a escribir tarde. De hecho, la música vino tarde, cuando tenía quince años empecé con solfeo. Pero trabajé tanto que acabé mis estudios de piano con Stefan Askenase y me dediqué a componer en los años cincuenta. Me influyó, como a todos los de mi generación, Webern y, como todos, fui a los conciertos de Donaueschingen. En la radio trabajé haciendo música para la televisión, muy funcional, en todos los estilos. En realidad, nunca estudié composición con nadie, sino de modo autodidacta. Estuve en Darsmtadt con gente que me aconsejaba y aprendí a solventar problemas técnicos. Pero de quien aprendí de verdad fue de mis alumnos aunque creo que fue más una lección de psicología que musical. Creo que los artistas que son de verdad acaban saliendo. Aunque luego siempre es útil el hábito de aprender. Cuando se escribe es necesario dudar. Sin dudas, la música no puede tener calidad. Es lo mismo que en el amor, donde siempre hay miedo. Fundé un conjunto, Musi-

que Nouvelle en los 60 y después escribí para el Domaine Musical. Pronto constaté que la vía del serialismo me parecía muy limitada. Y la ausencia de comunión con el público... Los setenta fueron un paso atrás, pero, a lo mejor, han servido para poder saltar más lejos.

Llegada a la ópera

—Y su interés por la ópera.

—En los setenta, la ópera no era una buena idea hasta que Rolf Libermann empezó a encargarnos. A mí me gustaba pero me sentía un poco ridículo. Cuando Mortier me lo pidió, compuse la *Pasión de Giles*. Luego vino *Reigen* y mi versión de *Popea*. Mortier me llamó para ser compositor residente en la Moneda y su asesor. Trabajé mucho, sentía que estaba aprendiendo de la ópera, de sus problemas dramáticos, cómo se hace para llevarlo todo a cabo. Era tan difícil que los resultados fueron complicados. Creo que los directores están tan rodeados de las personas del dinero, de la administración, que siempre está bien que haya gente como yo que les planteo los problemas de otra manera. Los artistas, frente a la vida mundana, ejercemos de conciencia. Y, a veces, los gerentes se olvidan de esto y es un gravísimo error.

LUIS G. IBERNI

Una obra que ya se ha hecho un sitio indiscutible, *Peter Grimes* de Britten, estará en escena en una nueva coproducción del Liceo, el Real y el Colón. La cosa promete, pues la dirección escénica es de Lluís Pasqual, los decorados y vestuario, del equipo Frigerio-Squarciapino y la dirección musical, del competente Josep Pons. Christopher Ventris se nos antoja un tanto pálido para dar vida a la

compleja y atribulada figura del solitario pescador. El doblete *Babel 46* de Montsalvatge y *El niño y los sortilegios* de Ravel, que estuviera en el Real hace un par de temporadas en el fino montaje de Jorge Lavelli, se posará ahora, en las Ramblas. Ros Marbà llevará también aquí la dirección musical con un reparto compuesto por valores españoles.

ARTURO REVERTER

DISCOS



D. SHOSTAKOVICH
SINFONÍA Nº 7
VALERY GERGIEV
PHILIPS 470 845 2

ESTA sinfonía fue escrita durante 1941, mientras Leningrado era asediada por las tropas hitlerianas. Su conocido primer movimiento, *Allegretto*, parece que intenta describir el avance del enemigo a través de esa banal y repetitiva marcheta, que estalla en un clímax pavoroso. Unas gotas de Mahler en el trío del *Moderato*, otras de Stravinski en el *Adagio* dan cierto carácter a la música, que se robustece en el dramático *Finale*. Se ha comentado en más de una ocasión que ese primer tiempo es, de hecho, más que una alusión a la invasión nazi, una referencia al terror staliniano. Gergiev nos ofrece una versión bien musculada, densa de concepción pero clara de planos, con la acentuación y la agresividad propias del caso. Utiliza dos orquestas, la del Teatro Mariinski y la Filarmónica de Rotterdam en esta estupenda grabación de 2001. Interpretación poderosa, aunque sin la virulencia de la de Toscanini, la finura y expresividad de la de Celibidache o la incisividad de la de Kondrashine. **A. REVERTER**



ANTONIO JOSÉ
OBRA CORAL
MARIANO ALONSO
RTVE MÚSICA 65173

HE aquí un ejemplo de lo ha de ser una de las prioridades de un sello como RTVE Música: la recuperación del patrimonio musical español y la atención a nuestros compositores más olvidados. Nacido en 1902 en Burgos, donde fue fusilado en 1936, Antonio José Martínez Palacios completó sus estudios musicales en Madrid, y tras unas estancias en Málaga y París, volvió a su ciudad natal, donde se hizo cargo de la dirección del recién restaurado Orfeón Buralés. El registro recoge lo fundamental de la obra *a capella* de Antonio José como el *Himno a Castilla* o los *Cinco coros castellanos*, además de su refinada armonización de las *Cantigas de Alfonso X*. Todas estas partituras revelan un alto sentido melódico y una elegante asimilación de la música tradicional, huyendo del tópico más fácil. El Coro de RTVE, al mando de su titular, Mariano Alfonso, las interpreta con el mismo rigor con que fueron creadas por un autor cuya voz calló cuando aún tenía mucho que decir. **R. BANÚS**



ANTONIO SALIERI
FALSTAFF
J. C. MALGOIRE
DYNAMIC CDS 405/1-2

NO tuvo buena suerte Salieri (Legnago, 1750-Viena, 1825) con haber sido coetáneo de Mozart y con que en tantas ocasiones se le haya vinculado a él. Pero el músico italiano, instalado en Viena, fue un artista muy original, que escribió para la escena un buen puñado de magníficas óperas. Una de ellas, sin duda, *Falstaff*, que trató el sujeto shakespeariano de manera que descendientes como Nicolai o como Verdi pudieron aprovechar. La técnica de la conversación en música, la chispeante fluidez de un discurso semiserio, la unidad entre números, el uso de la cavatina, son otros tantos eficaces métodos que otorgan una ejemplar pátina, heredada en buena medida de Gluck o Mozart, a la ópera. Había una ágil versión de esta ópera dirigida por Tamas Pal. En esta recreación, con instrumentos de época, la orquesta es algo áspera de timbres y de expresión, pero tiene el encanto preciso. Malgoire no es un poeta y su batuta tiene a veces plomo, pero conduce con destreza a los conjuntos y a unos aceptables cantantes. **G. A.**

El Puccini menos conocido

GIACOMO PUCCINI

LE VILLI: DIENER/MACHADO/TEZIER/DAVID. ORQUESTA Y CORO DE RADIO FRANCIA. M.GUIDARINI, DIRECTOR.

NAÏVE V 4958

EDGAR: VARADY/MCCORMICK/TAÑER/JENIS/CIGNI. CORO Y ORQUESTA DE RADIO FRANCIA. Y.LEVI, DIRECTOR.

NAÏVE V 4957

EL sello Naïve publica estos días sendas grabaciones de dos de la óperas menos conocidas de Puccini: *Le Villi* y *Edgar*; que son además sus dos primeras óperas. Si bien *Le Villi* cosechó un rotundo éxito en su estreno, no sucedió lo mismo con *Edgar*; a la que hay que considerar como un interesante ensayo de cara a *Manon Lescaut*. Ello sin olvidar la popularidad de su marcha fúnebre, dirigida por Toscanini en las exequias de Puccini. La primera de ellas ocupa, como es normal, un solo cd, mientras que la segunda dos.

Lo más destacable de estas grabaciones son dos de sus protagonistas a quien da gusto escuchar. El tenor Aquiles Machado canta con plenitud vocal y temperamento el papel principal de Roberto en *Le Villi* y otro tanto realiza Julia Varady como Fidelia en *Edgar*. Uno representa la juventud arrolladora en lo vocal y la otra la experiencia dramática puesta al servicio de una vocalidad por la que no parece pasar el tiempo. Es un placer escuchar arias tan bellas como "Torna a i felici dí" en la voz del tenor o "O fior del giorno" en la de la soprano rumana.

El resto de los intérpretes no alcanza un nivel similar, pero cumplen su papel de acompañar a los citados artistas. En ambos casos resultan muy dignas las direcciones de orquesta ante unas obras que están llenas de encanto y dramatismo y que merecerían ser mucho más conocidas de lo que actualmente son. Afortunadamente, Radio France se ocupó de grabarlas en diciembre del pasado año. **GONZALO ALONSO**





MERCEDES RODRÍGUEZ

César Nombela

“Las terapias con células troncales deben ser investigadas”

—¿Se puede ir más allá en la reforma de la Ley de Reproducción Asistida?

—El Gobierno plantea reformar la vigente ley de Reproducción Humana Asistida, lo que será debatido en el ámbito parlamentario, donde reside la responsabilidad de legislar. No se trata de ir más o menos lejos en una dirección sino de afrontar una responsabilidad importante, la de modificar una norma legal en función de lo que la lógica aconseja. Desde su promulgación en 1988, la ley que se pretende modificar se reveló como poco clara en algunos aspectos, por ejemplo, el destino de los embriones que sobrepasaran el plazo de cinco años en estado de congelación. Por otro lado, el tiempo no ha pasado en balde, hay nuevos datos científicos sobre el embrión temprano, los efectos de la congelación del mismo, así como una experiencia acumulada sobre la fecundación in vitro y la implantación múltiple de embriones, que deben tenerse en cuenta en una reforma legal como la que se pretende.

—¿Coincide con las “pautas” su-

La iniciativa de reformar la Ley de Reproducción Asistida ha levantado grandes expectativas en los laboratorios.

En este paso dado por el Gobierno ha tenido un peso decisivo el Comité Asesor de Ética en la Investigación Científica y Técnica. El Cultural ha hablado con César Nombela, su presidente, sobre la confusión de conceptos en torno a las células troncales, sobre el conflicto de los tratamientos y sobre las posibilidades de la medicina regenerativa.

geridas por el Comité Asesor de Ética Científica que usted preside? ¿Hay algún aspecto que se haya quedado en el tintero?

—El Comité Asesor de Ética en la Investigación Científica y Técnica recibió el encargo de analizar la “investigación sobre células troncales”, las mal llamadas “células madre”. Nuestro análisis arrancó de los aspectos científicos de la cuestión para desembocar en el marco ético y jurídico aplicable. Creo que la reforma planteada se atiende de lleno al conjunto de propuestas que el Comité efectuó, señalando caminos para satisfacer los objetivos de la in-

vestigación científica. Todo ello en un marco de protección rigurosa de la vida humana embrionaria en sus estadios tempranos, los que se pueden desarrollar in vitro, fuera del seno materno, gracias a la tecnología actual. Las recomendaciones del Comité incluían, tanto la apertura a la investigación con las líneas celulares que se pueden obtener de embriones congelados que ya no tienen otra alternativa que la destrucción, como evitar que se sigan acumulando embriones sobrantes de las técnicas de reproducción asistida. Igualmente no se recomendaba la creación expresa de em-

briones para experimentación, lo que supone reforzar la propuesta de que la fecundación in vitro sólo se emplee para la procreación. Así mismo, se indicaba claramente la necesidad de cambiar la ley vigente para poner en marcha las recomendaciones del Comité, pues no sería legal la obtención de células troncales de embriones sobrantes, en el marco vigente. Todo ello a pesar de que no faltaban propuestas de forzar la interpretación de la ley.

Medicina regenerativa

—¿Qué se puede esperar de la medicina regenerativa?

—Que algún día sea posible tratar enfermedades producidas por la degeneración patológica de tejidos y órganos, regenerando las partes dañadas. El aumento de la expectativa de vida supone mayor riesgo de sufrir enfermedades como la enfermedad coronaria, la diabetes, el Alzheimer, el Parkinson o tantas otras en las que una terapia regenerativa pudiera aportar soluciones que hoy no existen. Esto no supone en absoluto que estén cerradas las posibilidades de desarrollar nue-

vos medicamentos verdaderamente innovadores para esas enfermedades, sino que la opción de terapias con células troncales, capaces de reparar la degeneración patológica se nos muestra como una posibilidad razonable que debe ser investigada.

Multiplicación de células

—¿La decisión satisface las exigencias de ciertas líneas de investigación?

—La investigación sobre células troncales supone un campo abierto de rápida evolución y de grandes perspectivas actuales. El Comité considera equivocada la contraposición, mutuamente excluyente entre células troncales del embrión y las derivadas del adulto. De lo que se trata es de entender mejor la multiplicación de las células del mamífero así como los procesos que determinan su diferenciación teniendo en cuenta que desde una célula única, el cigoto, surge un organismo adulto, con más de doscientos tipos celulares distintos que integran los diferentes órganos y tejidos. El propio concepto de célula troncal conlleva una base experimental operativa, es la célula cuya multiplicación y diferenciación se puede manejar también en el laboratorio. Con ello se puede aspirar a programar y orientar su desarrollo. De ahí el interés en las células en su etapa embrionaria en la que el potencial de multiplicación es más grande y el de diferenciación más amplio. Las células con este potencial, adecuadamente obtenidas del embrión, se pueden establecer como líneas celulares en el laboratorio así como mantenerse adecuadamente cultivándose para su estudio en el sentido más amplio. Entiendo que de unos pocos embriones se pueden obtener líneas celulares que posibiliten numerosos estudios. En cuanto a las células troncales derivadas del adulto o, por ejemplo, del cordón umbilical, también son de sumo interés en el aspecto de avanzar en el conocimiento para buscar sus aplicaciones en la medicina regenerativa.

“Creo necesario mantener una deliberación seria sobre lo que significan los datos científicos y enmarcarla en un sistema de valores que permita juzgar sobre la moralidad de ciertas actuaciones. Para mí, la fecundación del óvulo es el hecho clave”

—¿Cómo se solucionará el “conflicto” de los tratamientos?

—También el Comité aconseja cautela a la hora de hablar de tratamientos, pues no se deben despertar falsas expectativas cuando estamos en una etapa de investigación. Hay mucho que investigar antes de aplicar en la clínica humana. Continuamente aparecen en las revistas científicas observaciones nuevas, incluso resultados que parecen contradecir evidencias anteriores, por lo que es prematuro hablar de la forma en que estos avances repercutirán en los tratamientos. Mi opinión personal es que el gran potencial para el tratamiento está en las células troncales que se derivan del adulto, cuya existencia y capacidades son cada vez más patentes, por ejemplo en la médula ósea o en el tejido graso. Observaciones recientes en animales indican incluso que estas células movilizadas se focalizan en los lugares necesitados de esa regeneración. Las células troncales adultas constituyen una reserva regenerativa del propio organismo, cuyo control terapéutico puede ser más riguroso que el de las células embrionarias que se multiplican con intensidad y, por tanto, pueden más fácilmente producir tumores. No cabe hablar de conflicto de tratamientos, sino de avanzar en el conocimiento científico, que requiere muchas estrategias experimentales así como estudiar células tronca-

“La investigación sobre células troncales supone un campo abierto de rápida evolución. El Comité considera equivocada la contraposición, mutuamente excluyente, entre células troncales del embrión y las derivadas del adulto”

les de animales y humanas, tanto de procedencia embrionaria como adulta.

—Se ha hablado de un “ejercicio de equilibrio”. ¿Calificaría la reforma de “salomónica” en torno a la investigación con células madre embrionarias?

—He calificado la reforma propuesta de rigurosa y abierta en la línea de lo que recomienda el Comité de Ética. La iniciativa se sitúa en el marco de unos principios exigentes, al tiempo que no puede prescindir de circunstancias como la acumulación de embriones como resultado de unas prácticas que deben modificarse. Con ello se posibilita la investigación que parece razonable emprender, y se refuerza el principio de que la creación de nuevos embriones humanos in vitro debe destinarse solamente a la procreación.

Una simplificación

—Parece que las reacciones morales de los sectores más conservadores no han sido demasiado beligerantes... ¿Qué lugar ocupa la ética y la moral en este tema?

—Creo que algunos han cometido el error de plantear este tema como un mero conflicto entre sectores conservadores y avanzados, de simplificarlo como enfrentamiento entre una visión religiosa o laica, incluso de utilizarlo como elemento de confrontación política. En la sociedad actual existen visiones diferentes y respetables sobre cuestiones importantes, como lo que significa la vida humana en sus primeros estadios. Creo necesario mantener una deliberación seria sobre lo que significan los datos científicos, y enmarcarla en un sistema de valores y un análisis ético que permita juzgar sobre la moralidad de ciertas actuaciones. Para mí, la fecundación del óvulo es el hecho clave, el que marca un antes y un después en la realidad biológica de la vida humana. Pero también creo que la

realidad de cientos de miles de embriones congelados, mayoritariamente inviábiles y muchos sin opción a ser gestados, obliga a un análisis serio sobre qué hacer con ellos. El Comité, integrado por un conjunto de personas con visiones diferentes sobre estas cuestiones, ha formulado una propuesta razonable y éticamente exigente.

Investigación animal

—Queda pendiente una solución a la llamada clonación terapéutica... ¿Esta reforma puede ser una puerta para su regulación?

—Tampoco el término clonación terapéutica es exacto y riguroso. Se refiere más bien a la obtención de embriones, por reemplazamiento nuclear en ovocitos, para investigar sobre su utilidad en la obtención de células troncales. Lo que ocurre es que si los intentos de desarrollar embriones clónicos en mamíferos en general resultan tremendamente ineficientes, ya que surge uno de cada varios cientos o miles de intentos, cuando se ha intentado con ovocitos humanos ha fallado por completo. Se trata pues de una cuestión plagada de interrogantes, en la que la investigación animal todavía ha de dar respuestas significativas antes de que podamos considerar sus posibilidades. Relacionado con esto, surge también la opción de la partenogénesis de óvulos como forma de desarrollar algún tipo de células troncales clónicas. También resulta difícil asumir un escenario en el que una gran cantidad de ovocitos pudieran por la clonación u otra razón destinarse más a tratamientos que a la reproducción natural. Creo por tanto que es un tema en el que las investigaciones en marcha, incluidos los datos que se van obteniendo sobre células troncales, plantearán escenarios diferentes de los que ahora se conciben. En esto, como en otros aspectos, estoy persuadido de que el avance científico resolverá los problemas éticos.

JAVIER LÓPEZ REJAS

Jane Goodall, Premio Príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica de este año, reconocida por sus estudios en la comunidad de chimpancés de Tanzania, publica el lunes junto a Marc Bekoff *Los diez mandamientos para compartir el planeta con los animales que amamos* (Paidós). El Cultural adelanta un fragmento.

Mandamientos por los seres vivos

POR JANE GOODALL

Hay muchas maneras de aprender sobre los seres vivos. Podemos leer libros acerca de una determinada especie y hacer preguntas; podemos observar en silencio, escribir todo lo que vemos y analizar después estos datos, lo cual normalmente suscita nuevas preguntas que nos obligan a volver a nuestras observaciones. O podemos dirigirnos hacia el camino del conocimiento de una forma mucho más invasiva.

El etólogo y premio Nobel Niko Tinbergen estudió la conducta de anidamiento de las gaviotas sustituyendo los huevos de sus nidos por otros de diferentes tamaños para observar su conducta posterior. Konrad Lorenz, que compartió el Nobel con Tinbergen y Karl von Frisch (famoso por sus estudios sobre el lenguaje de las abejas), cogía aves salvajes y las llevaba a su casa para estudiar su conducta en una jaula. Charles Carpenter observó a los gibones en estado salvaje y después mató con un rifle a todos los miembros de una familia para saber cuál era la edad y el sexo de cada uno de ellos. Actualmente muchos biólogos utilizan rifles para anestesiarse a sus animales de estudio y poder colocarles collares con radios para seguir sus movimientos, o técnicas de telemetría para medir su tasa cardiaca y otras medidas fisiológicas. Los estudiantes de biología asisten a clases sobre el funcionamiento de los sistemas vivientes mediante la disección de animales muertos. En los laboratorios científicos que están intentando responder a toda una variedad de preguntas, de las cuales algunas resultan relevantes para ciertas lí-



Jane Goodall (Londres, 1934). Con 23 años se traslada a Kenia. Más tarde conoce a Louis Leakey, quien le ofrece la posibilidad de estudiar los chimpancés en su ambiente natural en el Parque Nacional de Gombe en Tanzania. En 1964 se casa con el fotógrafo del National Geographic Hugo van Lawick. Crea el Gombe Stream Research. En 1965 obtiene el doctorado en Etología por la Universidad de Cambridge. En 1967 es nombrada directora del Centro de Gombe. En 1977 fun-

da el Instituto Jane Goodall. Entre sus libros destacan *Los chimpancés de Gombe* (1986) y *Gracias a la vida* (2000). Más información: www.janegoodall.org.

neas de investigación destinadas a mejorar (o en el caso de las guerras químicas y biológicas destruir) la salud humana y otras simplemente buscan la adquisición de conocimiento por sí mismo, someten a animales de todo tipo a una serie de protocolos de investigación horribles y en su mayoría profundamente crueles.

La actitud de los niños hacia los animales está modelada por sus experiencias tempranas y por las figuras importantes que haya habido en sus vidas. En el colegio suelen aprender a partir de los libros, las películas y, cada vez más, de Internet. Los que tienen suerte hacen excursiones para poder ver a los animales en su hábitat natural o, algunas veces, llevan a los propios animales a los colegios, donde toda una clase podrá cuidar a uno. Son todos métodos de enseñanza que pueden generar una sensación de asombro en el niño. Pero en el caso de los estudiantes de bio-

logía, suelen aprender sobre la vida mediante la manipulación de animales muertos. Suele ocurrir que las disecciones resultan repulsivas para algunos niños sensibles, pero si les obligan en clase a seccionar a una criatura que antes estaba viva, la siguiente vez les resultará más fácil. Hasta hace poco era común que se obligara a los estudiantes a matar a las ranas quitándoles la espina dorsal para después diseccionarlas, lo que se llamaba “vaciarlas”. Esta práctica se sigue realizando en Estados Unidos y es común en muchos otros países. Una vez que un niño mata al ser más simple —un gusano— será después más fácil que mate a otros más complejos. Así, jóvenes antes sensibles se van endureciendo. “Todas las penas ahogadas por la costumbre de los hechos terribles”.

Con demasiada frecuencia se utilizan procedimientos que no benefician en absoluto a los animales, con el objetivo de que los investigadores consigan material sobre el que escribir su tesis doctoral, un artículo científico o un libro

Por otra parte, los niños se quedan con el mensaje implícito de que es aceptable explotar a los animales para su educación y que la explotación del más débil es lo normal. Aunque algunos niños se interesan mucho más por los animales al descubrir lo intrincados que son los organismos que analizan, otros pierden cierto respeto por el milagro de la vida. Además, al margen de los efectos dañinos que pueda tener sobre las actitudes de los niños hacia los animales, su utilización con intenciones educativas se ha convertido en una gran industria que está generando enormes beneficios. Sólo en Estados Unidos se matan al año individuos de unas 170 especies para la educación, entre los que se incluye por lo menos a 10 millones de vertebrados. Se ha estimado que aproximadamente un 90 % de los animales que se utilizan en las disecciones, incluidas las ranas, tortugas y peces, se capturaron en estado salvaje.

¿Hay algo que pueda hacerse? A medida que el movimiento en favor de los derechos de los animales ha ido cuajando en Norteamérica, más y más niños se han sentido incómodos por las disecciones, hasta el punto de que una de ellas, Jennifer Graham, se negó a practicarlas. Le dijeron que no podría examinarse para la asignatura de biología, aunque demostrase tener un conocimiento en la materia tan satisfactorio como el de sus compañeros de clase. Se publicaron artículos sobre el tema en el periódico local y en la Humane Society of the United States (HSUS) decidió apoyar su causa. La ayudaron a enfrentarse a las autoridades del colegio en los tribunales y ganaron el caso. Esta victoria fue un hito y abrió el camino para que otros defendieran su derecho a no realizar disecciones de seres vivos que habían muerto para ser destinados exclusivamente a ese fin.

Las visitas a los museos de historia natural pueden ser instructivas y divertidas, sobre todo cuando sabemos que los animales que vemos disecados murieron en zoológicos o fueron reco-

gidos en accidentes de tráfico, en lugar de haber sido criados para esas exposiciones. Sin embargo, nunca olvidaré la primera vez que me adentré en los interiores de un museo de historia natural en Nairobi, Kenia. Le hice una pregunta sobre un pájaro a un ornitólogo que había allí y me llevó dentro a ver la colección. No podía creer lo que estaba viendo—un cajón tras otro de aves muertas, disecadas, embalsamadas, puestas en fila con los picos en paralelo con el fondo del cajón, las patas extendidas junto a sus colas—.

En uno de los cajones había por lo menos veinte ejemplares de una única especie de ave cantora, todos oliendo a humedad y a conservantes, con pequeñas tarjetas identificativas atadas a las patas. Y esto se repetía en todos los cajones de las aves más pequeñas. Cerré los ojos. Podía imaginar perfectamente el miedo que siente uno de estos pájaros cuando se enreda en una de las “redes de niebla”, esas trampas de redes muy finas que colocan los ornitólogos en los lugares de paso para atrapar a aves de bosques. Podía imaginar el pánico creciente al luchar por liberarse, los latidos del minúsculo corazón al ver acercarse al temido humano. Y, después, el chasquido de la vértebra del cuello. Una vida más sacrificada en aras de la ciencia. Ya no estaba interesada en que me contestara a la pregunta que le había hecho. (...)

Para algunas especies lo que resulta más perturbador todavía es la colocación de collares de radio. Para ello se debe atrapar a los individuos o dispararles desde un coche o helicóptero con un rifle con el que se les duerme; después se les pone un collar que emite una señal única que permite que ese individuo sea localizado desde muy lejos. Con este método se ha recopilado mucha información extremadamente útil, sobre todo para determinar el territorio y los movimientos de animales tímidos o nocturnos como los jaguares, los pumas y los tigres. Pero a pesar del hecho de que los que realizan este trabajo son normalmente investi-

gadores muy preocupados por el bienestar de los animales, suelen ocurrir accidentes. Durante la primavera de 2001 murieron tres lobos en el Parque Nacional de Denali, en Alaska, después de que se les disparase con un dardo anestésico. Por otro lado, todo el proceso, y especialmente cuando se trata de disparar a lobos, osos y otros animales desde helicópteros, resulta muy estresante. Un investigador que estaba estudiando hienas en el cráter de Ngorongoro en Tanzania dejó puestos los radio-collares a los animales al terminar su trabajo de campo.

Cuando Hugo y yo, unos años después, empezamos a observar a las hienas en ese mismo lugar, descubrimos a un macho adulto al que obviamente le habían puesto un collar de joven y tuvimos que encontrar a alguien que pudiera dormirlo para poder quitarle el collar, que estaba tan apretado que casi no podía tragar. Esto demuestra una inaceptable falta de interés por el bienestar de los animales como individuos. Algunos investigadores duermen a los animales para después marcarlos y poder identificarlos posteriormente. Un científico colocó etiquetas de colores en las orejas de los leones que estaba estudiando. Me quedé horrorizada cuando las vi: eran tan grandes y llamativas (para que el científico pudiera identificarlas con facilidad) que seguramente interferían en el éxito de los leones al cazar. Las presas de los leones detectan rápidamente cualquier cosa anormal en su campo de visión.

El hecho de que existan tantos científicos que manipulan a los animales con justificaciones diversas y en contextos distintos de formas que personas ajenas al mundo científico no tolerarían es algo muy preocupante. Con demasiada frecuencia se utilizan procedimientos que no benefician en absoluto a los animales, con el objetivo de que los investigadores consigan material sobre el que escribir una tesis doctoral, un artículo científico o un libro. No obstante, a medida que más científicos admiten que los animales tienen sentimientos y se permiten a sí mismos sentir empatía por sus sujetos de estudio, hay más esperanzas de que empiecen a cuestionarse si son realmente necesarios los métodos estresantes e invasivos, si no existen mejores formas de hacer las cosas. ■

Sólo en EEUU se matan al año individuos de unas 170 especies para la educación, entre los que se incluye por lo menos a 10 millones de vertebrados. Se ha estimado que aproximadamente un 90 % de los animales que se utilizan en las disecciones, incluidas las ranas, tortugas y peces, se capturaron en estado salvaje



ISABEL ALLENDE

¿Recomendar a los críticos? No, que lean lo que les gusta

PREGUNTA: *El Reino del Dragón de Oro* es la segunda parte de una trilogía "para todos los públicos". ¿Acaso sus otros libros no lo eran?

RESPUESTA: Esta trilogía, aunque fue escrita pensando en los niños y los jóvenes, es considerada "para todas las edades" por varios de mis editores en diferentes países. Algunos de mis libros anteriores no son exactamente para niños. Hay quienes opinan que son demasiado complicados, además contienen sexo y violencia. No es mi parecer: creo que si a alguien le interesa leerlos es porque tiene edad para hacerlo.

P: ¿Y también comenzó a escribir el libro un 8 de enero?

R: Siempre empiezo mis libros el 8 de enero, por disciplina y por superstición. Si no tuviera una fecha para comenzar siempre estaría postergando el momento de lanzarme en un nuevo libro, porque es algo que al principio asusta un poco.

P: Dicen que la infantil y juvenil es una literatura menor: ¿qué hace mayor a un libro?

R: La crítica literaria es muy subjetiva, sólo el tiempo decide si una obra es mayor o menor. Son pocos los libros que sobreviven el paso del tiempo.

P: ¿Cuándo y por qué decidió escribir para niños?

R: Cuando mis nietos llegaron a la edad de leer por gusto y por pasión. Por años les he contado cuentos y les he prometido que

un día escribiría para ellos. Me ayudaron a desarrollar los personajes y el argumento, por eso estos tres libros realmente pertenecen a mis nietos Alejandro, Andrea y Nicole.

P: Sí, pero ¿qué les han parecido, como lectores?

R: A mis nietos les han encantado los tres libros (ya leyeron también el último, *El Bosque de los Pigmeos*). Desgraciadamente tienen que esperar la traducción al inglés, porque nacieron y se han criado en California y no hablan más que unas palabras de español. ¡Es bochornoso!

P: ¿En qué se parece usted a Kate, la abuela bohemia e independiente de la serie?

R: En el deseo de ayudar a mis nietos a crecer y tener

una visión amplia del mundo. No me parezco a ella en lo ruda. La verdad es que soy una de esas abuelas terribles, que siempre tiene galletas y besos a disposición de los nietos.

P: ¿Y se reconocen sus nietos en Alex, el protagonista de quince años?

R: Alejandro sabe que él inspiró el personaje de Alexander Cold, pero sólo tiene 12 años, por eso no se identifica mucho con el joven de la novela. Dice que le gustaría parecerse a él y tener esas aventuras.

P: ¿Por qué lo ambienta en el Himalaya, tras describir en la primera entrega la leyenda de El Dorado?

R: La idea de esta trilogía es llevar a los lectores a diferentes lugares del mundo y

tratar ciertos temas esenciales. *La Ciudad de las Bestias* es sobre ecología, la vida primitiva y el mundo natural, por eso situé la aventura en el Amazonas, donde estuve un par de veces. *El Reino del Dragón de Oro* es sobre formas de espiritualidad y fenómenos paranormales, por eso inventé un país parecido a Bután y al Tibet. El tercer libro, *El Bosque de los Pigmeos*, es sobre la paz y transcurre en África ecuatorial.

P: Ahora que menciona la paz, ¿cree que tras un siglo tan violento como el XX hemos aprendido algo?

R: La violencia es el signo trágico de la humanidad, siempre nos ha acompañado. Sin embargo, tengo la esperanza de que algo hemos aprendido y de que en forma lenta, pero segura, avanzamos hacia otro nivel de evolución, en el cual la respuesta al conflicto no será la violencia, sino el diálogo, la diplomacia.

P: Hablando de diplomacia, ¿qué pasó con el premio Nacional de Literatura de Chile, por qué fue polémica su candidatura?

R: Chile es un país pequeño y algunos escritores nacionales sienten que no hay espacio para todos. Eso crea mucha envidia.

P: ¿Por qué la acusan de

ser una escritora *light*?

R: Porque cualquiera puede leer mis libros y porque en general son entretenidos. No escribo literatura hermética para iniciados.

P: ¿Cuál de sus libros recomendaría a esos críticos con prejuicios?

R: Ninguno. Es mejor que lean los libros que a ellos les gustan.

P: ¿Y a un joven lector que no la conozca?

R: Depende de la edad del lector. Si se trata de un niño de once años, le diría que empiece con *La Ciudad de las Bestias*, si es un joven de dieciocho años, le recomendaría *Hija de la Fortuna* y *Retrato en Sepia*, con la esperanza de que se entusiasme y después lea los demás libros que he escrito.

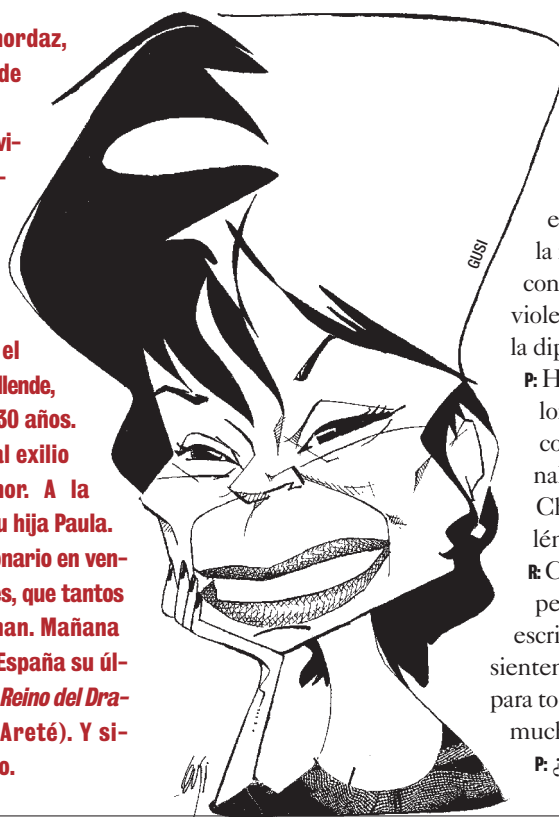
P: El jueves que viene se cumplen treinta años del golpe de Estado que derrocó a su tío, Salvador Allende. ¿Lo ha superado?

R: He superado el 11 de septiembre de 1973, pero no lo he olvidado. Iré a Chile en los próximos días para estar presente en el aniversario del golpe militar de Pinochet.

P: ¿Cómo se supera algo así?

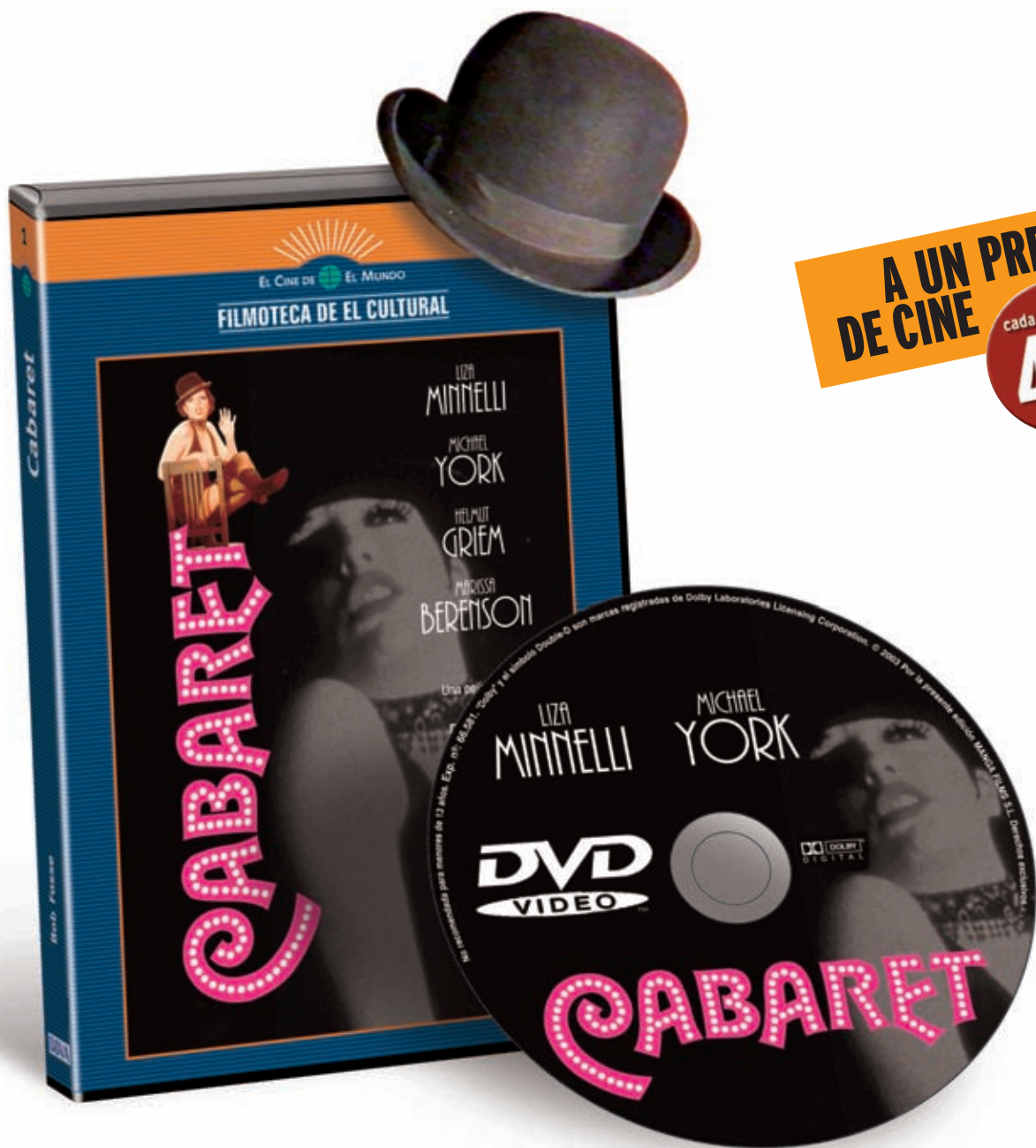
R: Han transcurrido treinta años, mucha vida. El tiempo ayuda a superar los traumas. En mi caso debo añadir que he tenido mucha suerte, porque cuento con la palabra escrita, que es una gran forma de terapia.

Coqueta y mordaz, Isabel Allende (Lima, 1942) es una superviviente. Sobrevivió al golpe de Estado que acabó con su tío, el presidente Allende, hace ahora 30 años. Sobrevivió al exilio y el desamor. A la muerte de su hija Paula. Al éxito millonario en ventas y lectores, que tantos no le perdonan. Mañana aparece en España su último libro, *El Reino del Dragón de Oro* (Areté). Y sigue luchando.

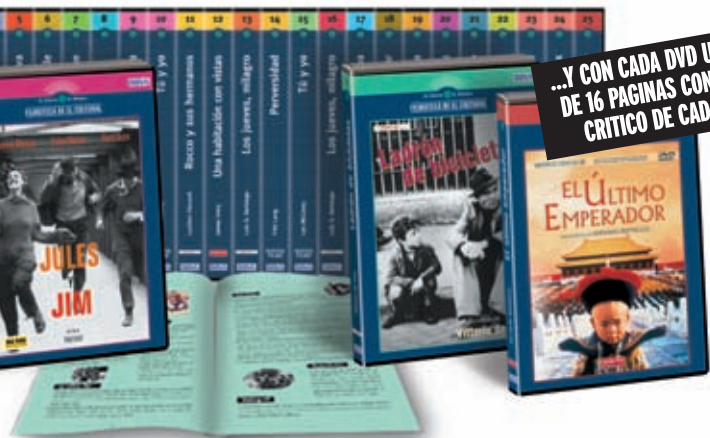


NURIA AZANCOT

LA VIDA ES UN CABARET



EL JUEVES 11, LA OBRA MAESTRA DE BOB FOSSE EN DVD CON EL CULTURAL



...Y CON CADA DVD UN CUADERNO DE 16 PAGINAS CON EL ANALISIS CRITICO DE CADA PELICULA

Todos los jueves la "Filmoteca de El Cultural" ofrecerá títulos con un denominador común: la firma de un gran autor. Obras maestras de grandes genios: de Buñuel a Welles de Visconti a Lars von Trier, de Truffaut a Hawks. La colección también ha querido reflejar la aportación al séptimo arte de grandes cinematografías, no sólo la norteamericana, sino que también recoge obras del cine italiano, francés o británico. Una oportunidad única para los amantes del cine de hacerse con títulos indispensables en cualquier filmoteca por sólo 4,99 euros.



(Gerd-R. Lang, maestro relojero and fundador de Chronoswiss, con us hija Natalie, una aprendiz relojera)



Chronoscope Novedad 2003


CHRONOSWISS
Faszination der Mechanik

“Mis relojes son simbolos de tiempo.” Ellos nos acercan el pasado y el presente, y han sido creados para el futuro. Es maravilloso para mi poder compartir un viaje a través del tiempo con una persona que participa en mi entusiasmo por una profesión eterna. En vez de saltar al vagón de la tendencia pasajera, preferimos progresar juntos a través de la clásica tradición de los días pasados. Pueden aprender más sobre nuestra filosofía en el libro “Signos del Tiempo”, el cual estaremos encantados de enviarle gratuitamente, si lo solicita.